

ALMANAQUE del DIARIO DE CÓRDOBA



1912



Don fausto García Tena

FUNDADOR DEL Diario de Córdoba

LAS PERSONAS QUE BEBEN AGUA

— DE —

VICHY

harán bien en desconfiar de las sustituciones á que se entregan ciertos comerciantes y en designar siempre la fuente

VICHY-CELESTINS

VICHY GRANDE-GRILLE

VICHY-HOPITAL

las únicas tomadas bajo la vigilancia del Estado francés.

El nombre de la fuente está impreso en el rótulo y en la cápsula

LAS ÚNICAS VERDADERAS PASTILLAS DE VICHY SON LAS

PASTILLAS VICHY-ETAT

Las únicas fabricadas con las sales realmente extraídas de las Aguas de Vichy en los laboratorios de la Compañía arrendataria de los manantiales del Estado, vendidas en cajitas metálicas selladas

5 francos, 2 francos, 1 franco.

SAL VICHY-ETAT

PARA PREPARAR EL AGUA DE VICHY ARTIFICIAL

La cajita de 25 paquetes. . . . 2 fr. 50.

La cajita de 50 paquetes. . . . 5 francos.

(UN PAQUETE PARA UN LITRO DE AGUA)


EXÍJASE AGUA VICHY-ETAT

COMPRIMIDOS DE VICHY

PREPARADOS CON LAS SALES DE VICHY-ETAT

PARA PREPARAR EL AGUA ALCALINA GASEOSA

2 francos el frasco de 100 Comprimidos.



Almanaque

del

Diario de Córdoba

para el año bisiesto de

1912

Dispuesto y arreglado en esta ciudad con sujeción
á los cálculos astronómicos del Observatorio de
San Fernando y añadidas las indicaciones
astronómicas del Calendarlo Portugués.



Imp. del «Diario de Córdoba»

Conde de Cárdenas, 18 (antes Letrados)

Las fiestas de precepto van señaladas con una † y letra distinguida, excepto los Domingos; los días en que se saca ánima van indicados así: ¶ *Ánima*, y en los correspondientes se anota con un * los pueblos en que hay feria.

Con el fin de que haya un Calendario cuyo santoral esté exento de errores, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis se ha servido revisar y aprobar el presente. el cual es propiedad exclusiva de su Editor, sin cuya licencia no podrá reimprimirse ni expendirse.

Épocas célebres.

El presente año es de la Era cristiana ó nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, el 1912; de la creación del mundo, el 5895; del diluvio universal, el 4290; de la población de España, el 4156; de la de Madrid, el 4081; de la fundación de Roma, según Varrón, el 2562; de la corrección Gregoriana, el 332; del Pontificado de N. S. P. Pío X, el 10.º; del reinado de S. M. D. Alfonso XIII de Borbón, el 27; de la instalación de las Cortes generales y extraordinarias en Cádiz, el 103.

Cómputo eclesiástico.

Aureo número 13.—Epacta, XI.—Indicción romana, X.—Letras dominicales, G. F.—Del Martirologio romano, L.

Fiestas movibles.

Septuagésima, el 4 de Febrero.—Ceniza, el 21 de Febrero.—Pascua de Resurrección, el 7 de Abril.—Letanías, el 25 de Abril y 13, 14 y 15 de Mayo.—Ascensión del Señor, el 16 de Mayo.—Pentecostés, el 26 de Mayo.—Santísima Trinidad, el 2 de Junio.—Domingo I de Adviento, el 1 de Diciembre.

Cuatro tómporas.

La primera, el 28 de Febrero y 1 y 2 de Marzo.—La segunda, el 29 y 31 de Mayo y 1 de Junio.—La tercera, el 18, 20 y 21 de Septiembre.—La cuarta, el 18, 20 y 21 de Diciembre.

Cuatro estaciones.

La Primavera entra el 20 de Marzo, á las 11 y 29 minutos de la noche.

El Estío el 21 de Junio, á las 7 y 17 minutos de la tarde.

El Otoño el 23 de Septiembre, á las 10 y 8 minutos de la mañana.

El Invierno el 22 de Diciembre, á las 4 y 46 minutos de la madrugada.

Días en que se saca árima, según la Bula de la Santa Cruzada.

El 4 y 27 de Febrero.—El 9, 10, 17, 29 y 30 de Marzo.—El 10 de Abril.—El 30 de Mayo y 1 de Junio.

Eclipses.

Habrá este año cuatro eclipses, dos de Sol y dos de Luna.

El primero, parcial de Luna, *visible*, el 1 de Abril.

El segundo, central de Sol, *visible*, el 17 de Abril.

El tercero, parcial de Luna, *invisible*, el 26 de Septiembre.

El cuarto, total de Sol, *invisible*, el 10 de Octubre.

Juicio del año.

Apolo dejó su imperio,
y hoy debe empezar su marcha
el mil novecientos doce,
año al que una diosa ampara.

Si el Sol despidió sus rayos,
que aniquilan y que abrasan,
la Luna con su luz tibia
confortará nuestras almas.

No importa que alumbre Febo
las ruinas y desgracias
que el triste cortejo forman
de las miserias humanas.

A regir nuestros destinos
se está aprestando Diana,
lejos la hiel arrojando
de nuestras penas amargas.

De paz el iris brillante
se dibuja en lontananza,
dando término á la guerra
de las pasiones insanas.

No importa que alumbre el día
luchas que afligen y matan
cuando la noche apacible
nos presta consuelo y calma.

Así en el año que empieza
se fundan mil esperanzas
que de su padre ha de hacer
borrar las huellas iufastas.

Si Apolo nos dió infortunios
la hija de Delos avanza

la dulce luz protegiendo
que la caridad derrama.

Formarán su hermosa corte
sesenta ninfas gallardas,
dándole aroma á los selvas
y encantos á la montaña.

Con media luna en la frente
y un carcax sobre la espalda,
viene á nosotros la diosa
que el Olimpo nos depara.

La sierpe de la soberbia
abatirá con su planta
y á la virtud y al talento
dará coronas y palmas.

Pe Aquiles no ha de importar
el desnudo en las batallas,
que el trabajo y la virtud
triunfan de todas las armas.

Y es que la diosa de Efeso
su poder funda en las Gracias;
su ejército en el amor
y son sus banderas blancas.

En los caminos que abren
las mitológicas fábulas
los puros afectos triunfan
de las pasiones bastardas.

Y el amigo será amigo,
y habrá grandes enseñanzas,
y habrá, en fin... DIOS SOBRE TODO,
¿quién su gran poder no acata?



ENERO

Tiene 31 días: la Luna 30

- 1 Lun. † La Circuncisión del Señor.
- 2 Mar. S. Isidoro, ob. y mr.
- 3 Miér. S. Antero, papa y mr.
- 4 Juev. S. Tito, ob. y s. Aquilino y compañeros mártires.

☺ Luna llena á la 1 y 30 minutos de la tarde, en Cáncer. Borrascoso.—El Portugués: Lluvias abundantes.

- 5 Vier. S. Telesforo, papa y mr.
- 6 Sáb. † La Adoración de los Santos Reyes.
- 7 Dom. S. Julián, mr.

Abrense las velaciones.

- 8 Lun. S. Luciano, pbro., y compañeros mártires.
- 9 Mar. S. Julián, mr., y santa Basilisa, virgen.
- 10 Miér. S. Agatón, papa y cf., y s. Gonzalo de Amarante, cf.
- 11 Juev. S. Higinio, papa y mr.

☾ Cuarto menguante á las 7 y 43 minutos de la mañana, en Libra. Tiempo nublado y vario.—El Portugués: Vientos fuertes.

- 12 Vier. S. Arcadio, mártir.
- 13 Sáb. S. Leoncio, obispo de Capadocia.
- 14 Dom. El Dulce Nombre de Jesús, y s. Hilario, ob., cf. y dr.
- 15 Lun. S. Pablo, primer ermitaño, y s. Mauro, abad.
- 16 Mar. S. Fulgencio, obispo de Écija.
- 17 Miér. S. Antonio, abad y confesor.
- 18 Juev. La Cátedra de S. Pedro en Roma.

☀ Luna nueva á las 11 y 10 minutos de la mañana, en Capricornio. Mejora el tiempo.—El Portugués: fríos y escarchas.

- 19 Vier. S. Gumersindo y s. Siervo de Dios, mrs. de Córdoba.
- 20 Sáb. S. Fabián, papa, y s. Sebastián, mártir.

* *San Sebastián de los Ballesteros.*

- 21 Dom. Santa Inés, virgen y mártir.

Sol en Acuario.

- 22 Lun. S. Vicente, diácono, y s. Anastasio, mártir.
- 23 Mar. S. Ildefonso, arzobispo de Toledo.

Gala con uniforme por días de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

- 24 Miér. Ntra. Sra. de la Paz y s. Timoteo, ob. y mr.
- 25 Juev. La Conversión de S. Pablo, ap., patrón de Écija.
- 26 Vier. S. Policarpo, ob. y mr., y sta. Paula, viuda romana.
- 27 Sáb. S. Juan Crisóstomo, ob. y dr.

☾ Cuarto creciente á las 8 y 51 minutos de la mañana, en Tauro. Tiempo bonancible.—El Portugués: Continúan las escarchas.

- 28 Dom. S. Julián, obispo de Cuenca, y la aparición de santa Inés, virgen y mártir.
- 29 Lun. S. Francisco de Sales, ob. y confesor.
- 30 Mar. Sta. Martina, virgen y martir.
- 31 Miér. S. Pedro Nolasco, fundador.

Absolución general en la Merced.



FEBRERO

Tiene 29 días: la Luna 28

- 1 Juev. S. Ignacio, ob., y s. Cecilio, ob. y mr.
 2 Vier. La Purificación de Nuestra Señora.
B. P. en San Juan de Dios y Mínimos.
- ☾ Luna llena á las 11 y 58 minutos de la noche, en Leo.
 Vientos débiles.—El Portugués: Tiempo seco.
- 3 Sáb. S. Blas, ob, y mr., y el beato Nicolás de Longobardo.
** Villanueva del Duque.*
- 4 Dom. de Septuagésima. S. Isidoro, monje, y s. Andrés Corsino, ob. ¶ Anima.
- 5 Lun. Sta. Agueda, vg. y mr., y los santos mrs. del Japón, de la Compañía de Jesús.
- 6 Mar. Sta. Dorotea, vg. y mr.
- 7 Miér. S. Romualdo, ab., y s. Ricardo, rey de Inglaterra.
- 8 Juev. S. Juan de Mata, fundador.
Absolución general en la Trinidad.
- 9 Vier. Sta. Apolonia, vg, y mr., y s. Fructuoso y cps. mrs.
- 10 Sáb. Sta. Escolástica, vg. y mr., y s. Guillermo, duque de Aquitania.
- ☾ Cuarto menguante á las 12 y 51 minutos de la madrugada, en Escorpio. Arrecian los vientos.—El Portugués: Continúa el tiempo seco
- 11 Dom. de Sexagésima. S. Valerio, ob. y cf. y s. Saturnino, pbro., y cps. mrs.
- 12 Lun. Sta. Eulalia, vg. y mr.
- 13 Mar. S. Marcelo, papa y mr.
- 14 Miér. S. Raimundo de Peñafort, cf., s. Valentín, pbro. y mr., y el beato Juan Bautista de la Concepción.
Absolución general en los Padres de Gracia.
- 15 Juev. S. Faustino y sta. Jovita, hermanos mártires.
- 16 Vier. S. Julián, y 5000 comp. mrs.
- 17 Sáb. S. Julián de Capadocia, mr., y sta. Constanza.
- 18 Dom. de Quincuagésima. S. Simeón, ob, y mr., y s. Eladio, arz. de Toledo.
- ☾ Luna nueva á las 5 y 44 minutos de la mañana, en Acuario. Revuelto.—El Portugués: Vientos frios.
- 10 Lun. S. Alvaro de Córdoba, cf., s. Gabino, pbro. y s. Conrado, cf.
Hoy y mañana están cerrados los Tribunales.
 Sol en Piscis.
 Ciérranse las velaciones.
- 20 Mar. S. León, ob. y mr.
- 21 Miér. de Ceniza. S. Félix, ob. y cf.
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.
- 22 Juev. La Cátedra de s. Pedro en Antioquía.
- 23 Vier. S. Florencio, ob., y sta. Marta, vg. y mr.
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada:
- 24 Sab. S. Modesto, ob.
- 25 Dom. I de Cuaresma. S. Matías, ap., y s. Cesáreo, ob. y cf.
- ☾ Cuarto creciente á las 7 y 27 minutos de la noche, en Géminis. Temperatura agradable.—El Portugués: Despejado y seco.
- 26 Lun. S. Alejandro, ob. y cf.
- 27 Mar. S. Baldomero, cf. ¶ Anima.
- 28 Miér. S. Román, ab. y fundador. Témpora.
- 29 Juev. S. Macario y cps. mrs,



MARZO

Tiene 31 días: la Luna 30

1 Vier. S. Rudesindo, ob. y cf.

Tèmpora.

No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

2 Sáb. S. Simplicio, papa y cf.

Tèmpora. Ordenes.

3 Dom. **II de Cuaresma.** S. Emeterio y s. Celedonio, mrs.

☾ **Luna llena** á las 10 y 42 minutos de la noche, en Virgo.
Variable.—El Portugués: Lloviznas.

4 Lun. S. Casimiro, rey y cf., y s. Lucio, papa y mr.

5 Mar. S. Adriano, mr.

6 Miér. S. Olegario, ob. y s. Víctor, mr.

7 Juev. Sto. Tomás de Aquino, dr., y stas. Perpétua y Felicitas, mártires.

8 Vier. S. Juan de Dios, fundador, y s. Julián, arz. de Toledo,

No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

9 Sáb, Sta. Francisca, vda. romana.

☿ *Anima.*

10 Dom. **III de Cuaresma.** El santo Angel de la Guarda.

☿ *Anima.*

☾ **Cuarto menguante** á las 7 y 56 minutos de la noche, en Sagitario. Despejado y frio.—El Portugués: Nubes y lluvias.

11 Lun. S. Eulogio, pbro., y sta. Aurea, vg., mr. de Córdoba.

12 Mar. S. Gregorio, papa y dr.

13 Miér. S. Rodrigo y s. Salomón, mrs. de Córdoba, y s. Leandro, arzobispo de Sevilla.

14 Juev. La traslación de sta. Florentina, vg.

15 Vier. Sta. Leocricia, vg, y mr. de Córdoba.

No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

16 Sáb. Los cuarenta santos mártires de Sebaste en la Armenia.

17 Dom, **IV de Cuaresma.** S. Patricio, ob. y cf. ☿ *Anima.*

18 Lun. S. Gabriel, arcángel.

☺ **Luna nueva** á las 10 y 9 minutos de la noche, en Aries.
Vientos borrascosos.—El Portugués: Anubarrado y frio.

19 Mar. S. José, esposo de Ntra. Sra., Patrón de la Iglesia universal.

20 Miér. S. Niceto, ob., y sta. Eufemia, vg. y mr.

☼ *Sol en Aries.*

PRIMAVERA.

21 Juev. S. Benito, ab. y fundador.

22 Vier. S. Pablo, ob. de Narbona.

No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

23 Sáb. S. Víctor, mr.

☿ *Ordenes.*

24 Dom. de **Pasión.** S. Simeón, niño, mr.

25 Lun. La Anunciación de Ntra. Sra. y Encarnación del Hijo de Dios, y s. Dimas el buen ladrón.

26 Mar. S. Braulio y s. Teodoro, obispos.

☾ **Cuarto creciente** á las 3 y 2 minutos de la tarde, en Cáncer. Tiempo apacible.—El Portugués: Húmedo y nublado.

27 Miér. S. Ruperto, ob. y cf.

28 Juev. S. Casto y s. Doroteo, mrs., y s. Sixto III, papa.

29 Vier. Los Dolores de Ntra. Sra., s. Eustasio, ob. y s. Siro.

☿ *Anima.*

No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

30 Sáb. S. Juan Climaco, ob., y s. Quirino, mr.

☿ *Anima.*

31 Dom. de **Ramos.** Sta. Balbina, vg. y mr. y s. Félix, mr.



ABRIL

Tiene 30 días: la Luna 29

- 1 Lun. Sta. Teodora, vg. y mr.
Eclipse parcial de Luna, visible.
- ☾ Luna llena á las 10 y 5 minutos de la noche, en Libra.
Vientos húmedos.—El Portugués: Anubarrado.
- 2 Mar. S. Francisco de Paula, fundador.
- 3 Miér. S. Ricardo, ob.
Hoy y los tres días siguientes no se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.
- 4 Juev. Santo. S. Isidoro, arz. de Sevilla.
Absolución general en la Trinidad y Merced.
- 5 Vier. Santo. S. Vicente Ferrer, cf.
Visita general de cárceles.
- 6 Sáb. Santo. S. Celestino, papa y mr. *Ordenes.*
- 7 Dom. Pascua de Resurrección. S. Epifanio, ob. y cps.
mrs. *B. P. en la Catedral, S. Agustín y Mínimos.*
- 8 Lun. S. Dionisio, ob. y el beato Julián de s. Agustín.
- 9 Mar. Sta. María Cleofé.
- ☾ Cuarto menguante á las 3 y 24 minutos de la tarde, en Capricornio. Revuelto.—El Portugués: Lluvioso.
- 10 Miér. S. Ezequiel, profeta. ¶ *Anima.*
- 11 Juev. S. León el Magno, papa y dr.
- 12 Vier. S. Julio, papa.
- 13 Sáb. S. Hermenegildo, mr. rey de Sevilla.
- 14 Dom. de Cuasimodo. S. Tiburcio y s. Valeriano, mrs.
- 15 Lun. Stas. Basilisa y Anastasia, mrs.
Abrense las velaciones.
- 16 Mar. Sto. Toribio, ob. de Astorga, y sta. Engracia, vg. y cps.
mrs. de Zaragoza.
- 17 Miér. S. Elías y cps. mrs. de Córdoba, la beata María Ana de Jesús y s. Rodolfo.
Eclipse central de Sol, visible.
- ☼ Luna nueva á las 11 y 40 minutos de la noche, en Aries.
Tiempo apacible.—El Portugués: Ligeras heladas.
- 18 Juev. S. Perfecto, mr. de Córdoba. * *Sevilla.*
- 19 Vier. S. Vicente, mr.
- 20 Sáb. Sta. Inés de Monte Pulciano, vg. *Sol en Tauro.*
- 21 Dom. S. Anselmo, ob. y dr.
- 22 Lun. S. Sotero y s. Cayo, papas y mrs.
- 23 Mar. S. Jorge, mr.
- 24 Miér. S. Gregorio, ob. y cf., y s. Fidel, mr.
- ☾ Cuarto creciente á las 8 y 47 minutos de la mañana, en Leo.
Nublados tempestuosos.—El Portugués: Revuelto.
- 25 Juev. S. Marcos, evangelista.
Letanías mayores. * *Espiel.*
- 26 Vier. S. Cleto y s. Marcelino, papas y mrs.
- 27 Sáb. Sto. Toribio, ob. y cf.
- 28 Dom. El Patrocinio de s. José y s. Vidal, mr.
- 29 Lun. S. Pedro de Verona, mr. * *Doña Mencia.*
- 30 Mar. S. Amador y cps. mrs. de Córdoba.



MAYO

Tiene 31 días: la Luna 30

1 Miér. S. Felipe y Santiago, apóstoles. * *Villanueva del Rey.*

☾ **Luna llena** á las 10 y 19 minutos de la mañana, en Escorpio. Tiempo despejado y tranquilo.—El Portugués: Tronadas.

2 Juev. S. Atanasio, ob. y dr. * *Posadas.*

3 Vier. La invención de la sta. Cruz. * *Zuheros.*

4 Sáb. Sta. Mónica, viuda.

5 Dom. Ntra. Sra. de Araceli, patrona de Lucena, Ntra. Sra. la Divina Pastora, la Conversión de s. Agustín, s. Pio V, papa, y s. Pelagio, mr. * *Lucena.*

6 Lun. S. Juan Ante-portam-Latinam, mr.

7 Mar. La aparición de s. Rafael, arcángel, Custodio de Córdoba.

8 Miér. La aparición de s. Miguel, arcángel.

9 Juev. S. Gregorio Nacianceno, ob. y dr., y la traslación de s. Nicolás de Bari, arzob. de Mira.

☾ **Cuarto menguante** á las 9 y 56 minutos de la mañana, en Acuario. Borrascoso.—El Portugués: Comienza el calor.

10 Vier. S. Antonino, arz. de Florencia.

Gala con uniforme por cumpleaños de S. A. R. el P. de Asturias.

11 Sáb. S. Mamerto, ob.

12 Dom. Ntra. Sra. de los Desamparados y s. Nereo y cps. mrs.

13 Lun. S. Segundo, ob. y mr. *Letanías.* * *Rute.*

14 Mar. Sto. Domingo de la Calzada y s. Bonifacio, mr. *Letanías.*

15 Miér. S. Isidro, labrador, patrón de Madrid. *Letanías.*

* *Montilla, Alcaracejos é Hinojosa del Duque.*

16 Juev. † **La Ascensión del Señor**, S. Juan Nepomuceno, mr., y s. Ubaldo, ob.

☾ **Luna nueva** á las 10 y 14 minutos de la noche, en Tauro. Vientos impetuosos.—El Portugués: Tormentoso.

17 Vier. S. Pascual Bailón, cf.

Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

18 Sáb. La Dedicación de la sta. Iglesia Catedral de Córdoba, y san Félix de Cantalicio, cf.

19 Dom. S. Pedro Celestino, papa y cf.

20 Lun. S. Bernardino de Sena, cf.

* *Palma del Río.*

21 Mar. S. Secundino, mr. de Córdoba.

Sol en Géminis.

22 Miér. Sta. Catalina de Sena, vg.

23 Juev. La aparición de Santiago, ap.

☾ **Cuarto creciente** á las 2 y 11 minutos de la tarde, en Virgo. Nublado.—El Portugués: Lluvias escasas.

24 Vier. S. Juan Francisco Regis, cf.

25 Sáb. S. Gregorio, p. y cf., y s. Urbano, p. y mr. *Ayuno* * *Córdoba*
Vigilia sin poderse comer carne. *Visita general de cárceles.*

26 Dom. **Pascua de Pentecostés** ó **venida del Espíritu Santo**, S. Felipe Neri, fundador, y s. Eleuterio, papa y mr. *B. P. en S. Agustín y Mínimos.*

27 Lun. Sta. María Magdalena de Pazzis, vg.

28 Mar. S. Esteban, ob. y mr.

29 Miér. S. Pedro Regalado, cf.

Témpora. *Ayuno.*

30 Juev. S. Fernando, rey de España.

☾ *Anima.*

☾ **Luna llena** á las 11 y 30 minutos de la noche, en Sagitario. Nublado y variable.—El Portugués: Lluvioso y fresco.

31 Vier. S. Torcuato, ob. y mr.

Témpora. *Ayuno.*



JUNIO

Tiene 30 días: la Luna 29

1 Sáb. S. Venancio, mr.

† *Ánima. Témpora. Ordenes. Ayuno.*

2 Dom. La Santísima Trinidad y s. Marcelino, papa y mr.

3 Lun. S. Isaac, monje, mr. de Córdoba.

4 Mar. S. Alejandro, ob. y cf. y s. Francisco Caracciolo, cf.

5 Miér. S. Sancho, mr. de Córdoba.

6 Juev. SSmum. Corpus Christi y s. Felipe de Cesárea, cf.

7 Vier. S. Pedro y cps. mrs. de Córdoba.

8 Sáb. S. Norberto, ob. y fundador.

☾ Cuarto menguante á las 2 y 36 minutos de la tarde, en Piscis. Calor.—El Portugués: Tronadas.

9 Dom. S. Primo y s. Feliciano, mrs.

10 Lun. Sta. Margarita, reina de Escocia.

11 Mar. S. Bernabé, apóstol.

12 Miér. S. Juan de Sahagún, cf., y s. Onofre, anacoreta.

13 Juev. S. Antonio de Padua, cf.

14 Vier. El Sagrado Corazón de Jesús, y s. Basilio el Magno, ob., cf. y dr. * *Aguilar y Espejo.*

Jubileo en San Basilio. B. P. en el Carmen.

15 Sáb. Sta. Benilde, mr. de Córdoba, y s. Vito y cps. mrs.

☽ Luna nueva á las 6 y 24 minutos de la tarde, en Géminis. Anubarrado.—El Portugués: Tiempo tempestuoso.

16 Dom. S. Fandila, monje, mr. de Córdoba.

17 Lun. S. Anastasio y cps. mrs. de Córdoba.

18 Mar. S. Ciriaco y sta. Paula, mrs.

19 Miér. Sta. Juliana de Falconeri, vg., y stos. Gervasio y Protasio, mártires.

20 Juev. Sta. Florentina, vg. y mr., y s. Silverio, papa y mr.

21 Vier. S. Luis Gonzaga, cf.

Sol en Oáncer.

ESTÍO.

☾ Cuarto creciente á las 8 y 39 minutos de la mañana, en Libra. Variable.—El Portugués: Buen tiempo.

22 Sáb. Sta. Demetria, vg. y mr., s. Paulino, ob., y s. Acasio.

* *Montemayor.*

23 Dom. Sta. Agripina, vg. y mr.

24 Lun. La Natividad de s. Juan Bautista.

* *Cabra.*

25 Mar. S. Eloy, ob., y s. Guillermo, abad.

26 Miér. S. Juan y s. Pablo, hermanos mrs.

27 Juev. S. Zoilo y cps. mrs. de Córdoba.

28 Vier. S. León II, papa y cf.

Ayuno.

Vigilia sin poderse comer carne.

29 Sáb. † S. Pedro y s. Pablo, apóstoles.

* *El Carpio, Nueva Carteya y Santa Eufemia.*

☽ Luna llena á la 1 y 34 minutos de la tarde, en Capricornio. Tiempo propio de verano.—El Portugués: Tormentoso.

30 Dom. La Conmemoración de s. Pablo, ap., y sta. Emiliana, mr.



JULIO

Tiene 31 días: la Luna 30

- 1 Lun. S. Casto y s. Secundino, ob. y mr.
- 2 Mar. La Visitación de Nuestra Señora.
- 3 Miér. S. Trifón y eps. mrs.
- 4 Juev. S. Laureano, arzobispo de Sevilla, y el beato Gaspar Bono.
- 5 Vier. S. Atanasio, diácono, y s. Miguel de los Santos, cf.
Absolución general en la Trinidad.
- 6 Sáb. Sta. Lucía y eps. mrs.
- 7 Dom. La preciosísima Sangre de Jesús, s. Argimiro, mr. de Córdoba y s. Fermín, ob. y mr.
- ☾ **Cuarto menguante** á las 4 y 47 minutos de la tarde, en Aries. Vientos cálidos.—El Portugués: Aparatos de tormenta.
- 8 Lun. Sta. Isabel, reina de Portugal.
- 9 Mar. S. Cirilo, ob. y mr., y s. Zenón y eps. mrs.
- 10 Miér. Los santos siete hermanos mrs., stas. Rufina y Segunda, vgs. y mrs.
- 11 Juev. S. Pío I, papa y mr., y s. Abundio, mr. de Córdoba.
- 12 Vier. S. Juan Gualberto, ab. y fundador, y s. Félix y s. Nabor, mártires.
- 13 Sáb. S. Anacleto, papa y mr.
- 14 Dom. S. Buenaventura, ob. y dr., y s. Francisco Solano, cf.
** Montilla.*
- ☺ **Luna nueva** á la 1 y 13 minutos de la tarde, en Leo. Anubarrado y revuelto.—El Portugués: Despejado y calor.
- 15 Lun. S. Camilo de Lelis, cf., y s. Enrique, emperador.
- 16 Mar. El triunfo de la Santa Cruz, y Ntra. Sra. del Carmen.
Bendición Papal en el Çarmen.
- 17 Miér. S. Sisenando, mr. de Córdoba.
- 18 Juev. Sta. Marina, vg. y mr., y sta. Sínforosa y sus siete hijos mártires.
** Fernán-Núñez.*
- 19 Vier. Sta. Aurea, vg. y mr. de Córdoba, y stas. Justa y Rufina, hermanas, vgs. y mrs.
- 20 Sab. S. Elías, profeta y fundador, sta. Librada y sta. Margarita, vgs. y mrs.
- 21 Dom. Sta. Práxedes, virgen.
Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. la Reina D.^a María Cristina.
- ☾ **Cuarto creciente** á las 5 y 19 minutos de la mañana, en Escorpio. Variable.—El Portugués: Fuertes calores.
- 22 Lun. Sta. María Magdalena, penitente.
- 23 Mar. S. Apolinar, ob. y mr., y s. Liborio, ob. y cf.
Sol en Leo. CANÍCULA.
- 24 Miér. Sta. Cristina, vg. y mr.
Gala con uniforme por días de S. M. la Reina D.^a María Cristina.
- 25 Juev. Santiago Apóstol, patrón de España, y s. Cristóbal, mr.
- 26 Vier. Sta. Ana, madre de Ntra. Sra.
- 27 Sáb. S. Aurelio y eps. mrs. de Córdoba.
- 28 Dom. S. Nazario, ob. y mr.
- 29 Lun. Sta. Marta y sta. Beatriz, vg. y mr.
- ☺ **Luna llena** á las 4 y 28 minutos de la mañana, en Acuario. Vientos secos.—El Portugués: Calor excesivo.
- 30 Mar. S. Teodomiro, mr. de Córdoba.
- 31 Miér. S. Ignacio de Loyola, fundador.



AGOSTO

Tiene 31 días: la Luna 30

- 1 Juev. S. Pedro Ad-víncula y los siete hermanos Macabeos, mrs.
- 2 Vier. Ntra. Sra. de los Angeles, s. Esteban, papa y mr., y s. Pedro, ob. de Osma. *Jubileo de la Porciúncula.*
- 3 Sáb. La invención de s. Esteban, proto-mártir.
- 4 Dom. Sto. Domingo de Guzmán, cf. y fundador.
- 5 Lun. Ntra. Sra. de las Nieves.
- 6 Mar. La transfiguración del Señor. ** Montalbán.*
- ☾ Cuarto menguante á las 4 y 17 minutos de la mañana, en Tauro. Continúan los calores.—El Portugués: Nuboso.
- 7 Miér. S. Cayetano, fundador, s. Donato y s. Alberto, carmelita.
- 8 Juev. S. Ciriaco y eps. mrs.
- 9 Vier. Stos. Justo y Pastor, mrs.
- 10 Sáb. S. Lorenzo, diácono, mr. en Roma y natural de Córdoba. *Absolución general en la Merced. * La Rambla.*
- 11 Dom. S. Tíburcio y sta. Susana, vg. y mr.
- 12 Lun. Sta. Clara, vg. y fundadora.
- ☾ Luna nueva á las 7 y 58 minutos de la tarde, en Leo. Nublados.—El Portugués: Vientos abrasadores.
- 13 Mar. S. Hipólito y s. Casiano, mrs.
- 14 Miér. S. Eusebio, pbro. y cf., y s. Pablo, mr. de Córdoba. *Vigilia sin poderse comer carne. * Fernán-Núñez.*
- 15 Juev. La Asunción de Nuestra Señora. *Bendición Papal en San Agustín y Mínimos. * Puente Genil, Benamejé y Guadalcazar.*
- 16 Vier. S. Roque y s. Jacinto. ** Belalcázar.*
- 17 Sáb. S. Pablo y sta. Juliana, hermanos, mártires.
- 18 Dom. S. Joaquín, padre de Ntra. Sra., s. Agapito, mr. y sta. Elena, emperatriz. ** Fuente Palmera.*
- 19 Lun. S. Luis, ob., y s. Mariano, ermitaño y cf.
- ☾ Cuarto creciente á las 4 y 57 minutos de la tarde, en Sagitario. Bochornoso.—El Portugués: Modera el calor.
- 20 Mar. S. Bernardo, ab., dr. y fundador.
- 21 Miér. Stos. Bonoso y Maximiano, y sta. Juana Francisca Fremiot, viuda y fundadora.
- 22 Juev. S. Timoteo y compañeros mártires.
- 23 Vier. S. Cristóbal y s. Leovigildo, mrs. de Córdoba. *Sol en Virgo.*
- 24 Sáb. S. Bartolomé, apóstol. ** Espejo, Palma del Rio, Rute y Valsequillo.*
- 25 Dom. El Purísimo Corazón de María Santísima, s. Luis, rey de Francia, y s. Ginés de Arlés, mr.
- 26 Lun. S. Felipe Benicio, cf., y s. Ceferino, papa y mr.
- 27 Mar. S. Rufo, ob. y mr., la trasverberación del corazón de santa Teresa de Jesús, y s. José de Calasanz, cf.
- ☾ Luna llena á las 7 y 59 minutos de la noche, en Piscis. Tiempo propio de verano.—El Portugués: Aparatos de tormenta.
- 28 Miér. S. Agustín, ob., dr. y fundador. ** Hinojosa del Duque. Bendición Papal en San Agustín.*
- 29 Juev. La degollación de s. Juan Bautista.
- 30 Vier. Sta. Rosa de Lima, vg.
- 31 Sáb. S. Ramón Nonnato, cf. *Absolución general en la Merced.*



SEPTIEMBRE

Tiene 30 días: la Luna 29

- 1 Dom. Ntra. Sra. de Consolación, s. Gil, ab., y s. Alejo, cf.
* *Montilla y Priego.*
- 2 Lun. S. Antolín, mr., y s. Esteban, rey de Hungría.
Sale la Canícula.
- 3 Mar. S. Sandalio, mr. de Córdoba.
- 4 Miér. Stas. Cándida, Rosa de Viterbo y Rosalía, vgs.
B. P. en San Agustín.
- ☾ Cuarto menguante á la 1 y 23 minutos de la tarde, en Géminis. Aparatos de tormenta.—El Portugués: Lluvias.
- 5 Juev. S. Lorenzo Justiniano, ob.
- 6 Vier. S. Vicente de Paul, fundador, y s. Eugenio y cps. mrs.
- 7 Sáb. S. Pantaleón, y s. Juan, mrs. *Abstinencia por devoción.*
- 8 Dom. La Natividad de Ntra. Sra., y s. Adrián, mr.
Comunión general en la Catedral con indulgencia plenaria.
* *Lucena, Iznájar, Santaella, Villaviciosa y Belmez.*
- 9 Lun. S. Gorgonio, mr.
- 10 Mar. S. Nicolás de Tolentino, ermitaño de san Agustín, cf.
- ☽ Luna nueva á las 3 y 49 minutos de la madrugada, en Virgo. Tiempo bonancible.—El Portugués: Vientos secos.
- 11 Miér. S. Proto y s. Jacinto, hermanos mrs.
- 12 Juev. S. Leoncio y cps. mrs. * *Almedinilla y Bujalance.*
- 13 Vier. S. Felipe y cps. mrs.
- 14 Sáb. La Exaltación de la sta. Cruz.
* *La Carlota, Doña Mencía y Pedro Abad.*
- 15 Dom. El Dulcísimo Nombre de María y s. Nicomedes, mr.
* *Aguilar y Cabra.*
- 16 Lun. S. Cornelio, papa, y cps. mrs. * *Castro del Río.*
- 17 Mar. La impresión de las llagas de s. Francisco, s. Pedro Arbués, mr., y sta. Columba, vg. y mr. de Córdoba.
- ☾ Cuarto creciente á las 7 y 55 minutos de la mañana, en Sagitario. Desapacible.—El Portugués: Anubarrado y lluvioso.
- 18 Miér. S. Emila y s. Jeremías, mrs. de Córdoba, y sto. Tomás de Villanueva, arz. de Valencia. *Témpora. Ayuno. * Carpio.*
- 19 Juev. S. Genaro, ob., y cps. mr.
- 30 Vier. S. Rogelio y s. Siervo de Dios. mrs. de Córdoba, y el beato Francisco de Posadas, cf. *Témpora. Ayuno. Ordenes.*
- 21 Sáb. S. Mateo, ap. y ev. *Témpora. Ayuno. Ordenes. * Ecija*
- 22 Dom. Los Dolores gloriosos de Ntra. Sra., y sta. Pomposa, vg. y mr. de Córdoba. * *Villa del Río.*
- 23 Lun. S. Lino, p., y sta. Tecla, vg. y mr.
Sol en Libra. OTOÑO.
- 24 Mar. Ntra. Sra. de las Mercedes. * *Pozoblanco.*
Absolución general en la Merced.
- 25 Miér. S. Lope, ob. y cf., y sta. María del Socors, vg. * *Córdoba.*
- ☽ Luna llena á las 11 y 34 minutos de la mañana, en Piscis. Continúan las lluvias.—El Portugués: Nublados espesos.
- 26 Juev. S. Cipriano y sta. Justina, vg. y mr. * *Fuente Obejuna.*
Eclipse parcial de Luna, invisible.
- 27 Vier. S. Cosme y s. Damián, mrs.
- 28 Sáb. S. Adolfo y cps. mrs. de Córdoba.
- 29 Dom. La dedicación de s. Miguel arc. *B. P. en los Mínimos.*
* *Cañete de las Torres y Villanueva de Córdoba.*
- 39 Lun. S. Jerónimo, dr. y fundador.



OCTUBRE

Tiene 31 días: la Luna 30

- 1 Mar. S. Remigio, obispo.
- 2 Miér. Los stos. Angeles Custodios.
- 3 Juev. S. Cándido, mr.

D Cuarto menguante á las 8 y 48 minutos de la noche, en Cáncer. Vientos huracanados.—El Portugués: Vientos frescos.

- 4 Vier. S. Francisco de Asis, fundador. * *Montoro y Baena.*
- 5 Sáb. S. Froilán, ob., y s. Plácido, mr.
- 6 Dom. Ntra. Sra. del Rosario, y s. Bruno, cf. y fundador.

* *Almodóvar y Monturque.*

- 7 Lun. S. Marcos, papa y cf., y s. Sergio y cps. mrs.
- 8 Mar. Sta. Brígida, viuda.
- 9 Miér. S. Dionisio Areopagita, ob. y cps. mrs.
- 10 Juev. S. Francisco de Borja, cf.

Eclipse total de Sol, invisible.

☾ Luna nueva á la 1 y 41 minutos de la tarde, en Libra. Despejado y bonancible.—El Portugués: Amagos de lluvia.

- 11 Vier. S. Luis Beltrán, cf.
- 12 Sáb. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza.
- 13 Dom. Ntra. Sra. del Remedio, s. Fausto y cps. mrs. de Córdoba, y s. Eduardo, rey.
- 14 Lun. S. Calixto, papa.
- 15 Mar. Sta. Teresa de Jesús, vg. y fundadora, compatrona de las Españas. *I. P. en el Carmen.*
- 16 Miér. S. Galo, ab.
- 17 Juev. Sta. Eduvigis, viuda.
- 18 Vier. S. Lucas, evangelista.

D Cuarto creciente á las 2 y 6 minutos de la madrugada, en Escorpio. Humedad.—El Portugués: Anubarrado.

- 19 Sáb. S. Pedro de Alcántara, cf. y fundador.
- 20 Dom. S. Wenceslao, mr., s. Feliciano, ob., y sta. Irene, vg.
- 21 Lun. Sta. Ursula y 11.000 vgs. y mrs. y s. Hilarión, ab.
- 22 Mar. Sta. María Salomé, viuda.
- 23 Miér. S. Pedro Pascual, ob. de Jaén, y s. Juan Capistrano, cf.

Sol en Escorpio.

- 24 Juev. S. Rafael, arcángel, Custodio de Córdoba.

Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. la Reina D.^a Victoria.

- 25 Vier. S. Gabino y cps. mrs., stos. Crispín y Crispiniano, mrs., y s. Frutos, ob., patrón de Segovia.
- 26 Sáb. S. Servando y s. Germán, mrs., y s. Evaristo, papa y mr.

☾ Luna llena á las 2 y 31 minutos de la madrugada, en Tauro. Vientos suaves.—El Portugués: Tiempo apacible.

- 27 Dom. Stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mrs. de Avila.
- 28 Lun. S. Simón y S. Judas Tadeo, apóstoles.
- 29 Mar. S. Narciso y cps. mrs.
- 30 Miér. S. Claudio y cps. mrs.
- 31 Juev. S. Quintín, mr., y s. Wolfango de Suevia, cf.

Ayuno. Vigilia.



NOVIEMBRE

Tiene 30 días: la Luna 29

- 1 Vier. † La Fiesta de Todos los Santos.
- 2 Sáb. La conmemoración de los fieles difuntos, y sta. Eustoquia, vg. y mr. *Jubileo en todas las Parroquias.*
- ☾ Cuarto menguante á las 3 y 38 minutos de la madrugada, en Leo. Nubes tempestuosas.—El Portugués: Variable.
- 3 Dom. S. Valentín, pbro. y mr., y los innumerables mártires de Zaragoza.
- 4 Lun. S. Carlos Borromeo, ob. y cf.
- 5 Mar. S. Zacarías y sta. Isabel, padres del Bauista.
- 6 Miér. S. Leonardo, ob. y cf.
- 7 Juev. S. Florentino, ob. y cf.
- 8 Vier. S. Severo y cps. mrs.
- 9 Sáb. La dedicación de la Iglesia del Salvador en Roma, y s. Teodoro, mr.
- ☾ Luna nueva á las 2 y 5 minutos de la madrugada, en Escorpio. Tiempo encapotado.—El Portugués: Vientos frios.
- 10 Dom. El Patrocinio de Ntra. Sra. y s. Andrés Avelino, cf.
- 11 Lun. S. Martín, ob. y cf.
- 12 Mar. S. Martín, papa y mr.
- 13 Miér. S. Diego de Alcalá, cf.
I. P. oyendo la Misa Mayor. Absolución general en la Merced.
- 14 Juev. S. Serapio, mr., y s. Lorenzo, ob.
- 15 Vier. S. Eugenio I, arz. y mr., patrón de Toledo.
- 16 Sab. Sta. Gertrudis la Magna, vg.
- ☾ Cuarto creciente á las 10 y 43 minutos de la noche, en Acuario. Temperatura agradable.—El Portugués: Escarchas.
- 17 Dom. S. Acisclo y sta. Victoria, hermanos, mrs. de Córdoba y patronos de ella y de la Diócesis, y s. Gregorio Taumaturgo, ob. de Neocesárea.
- 18 Lun. La dedicación de la Iglesia de s. Pedro y s. Pablo en Roma.
- 19 Mar. Sta. Isabel, reina de Hungría y s. Ponciano, papa y mr.
- 20 Miér. S. Félix de Valois, cf. y fundador.
Absolución general en la Trinidad.
- 21 Juev. La Presentación de Ntra. Sra.
- 22 Vier. Sta. Cecilia, vg. y mr.
Sol en Sagitario.
- 23 Sáb. S. Clemente, papa y mr.
- 24 Dom. S. Juan de la Cruz, cf.
- ☾ Luna llena á las 4 y 12 minutos de la tarde, en Géminis. Nublados frecuentes.—El Portugués: Desapacible y revuelto.
- 25 Lun. Sta. Catalina, vg. y mr.
Absolución general en la Trinidad y Merced.
- 26 Mar. La invención de las Reliquias de los Santos mártires de Córdoba en s. Pedro.
- 27 Miér. Stas. Flora y María, mrs. de Córdoba.
- 28 Juev. Los Desposorios de Ntra. Sra. y s. Gregorio III, p. y cf.
- 29 Vier. S. Saturnino, ob. y mr.
- 30 Sáb. S. Andrés, apóstol.
Ciérranse las velaciones.



DICIEMBRE

Tiene 31 días: la Luna 30

1 Dom. I de Adviento. S. Diodoro, pbro., y cps. mrs.

☾ Cuarto menguante á las 11 y 5 minutos de la mañana, en Virgo. Fuertes heladas.—El Portugués: Buen tiempo.

2 Lun. Sta. Bibiana, vg. y mr.

3 Mar. S. Francisco Javier, cf.

4 Miér. Sta. Bárbara, vg. y mr.

5 Juev. S. Pedro Crisólogo, ob. y dr.

6 Vier. S. Nicolás de Bari, arz. de Mira.

Ayuno.

7 Sáb. S. Ambrosio, ob. y dr.

Ayuno.

8 Dom. II de Adviento. La Purísima Concepción de Ntra. Sra., patrona de España. * *La Victoria.*

Jubileo en las iglesias de la advocación de Nuestra Señora.

Bendición Papal en la Catedral.

☺ Luna nueva á las 5 y 7 minutos de la tarde, en Sagitario. Vientos frios.—El Portugués: Lluvias.

9 Lun. Sta. Leocadia, vg. y mr., y s. Leandro, ob. y cf.

10 Mar. Ntra. Sra. de Loreto y s. Melquiades, p. y mr.

11 Miér. S. Dámaso, papa y cf.

12 Juev. Sta. Eulalia, vg. y mr.

13 Vier. Sta. Lucía, vg. y mr.

Ayuno.

14 Sáb. S. Espiridión, ob. y cf.

Ayuno.

15 Dom. III de Adviento. S. Valeriano y otros santos mrs.

16 Lun. S. Eusebio, ob. y mr.

☾ Cuarto creciente á las 8 y 7 minutos de la noche, en Aries. Tiempo bonancible.—El Portugués: Escarchas.

17 Mar. S. Lázaro, ob. y otros santos mártires.

18 Miér. La Expectación de Ntra. Sra. *Témpora.* *Ayuno.*

19 Juev. S. Nemesio, mr.

20 Vier. Sto. Domingo de Silos, ab. y fundador. *Témpora.* *Ayuno.*

21 Sáb. Sto. Tomás, apóstol. *Témpora.* *Ordenes.* *Ayuno.*

22 Dom. IV de Adviento. S. Demetrio y cps. mrs.

Sol en Capricornio.

INVIERNO.

23 Lun. Sta. Victoria, vg. y mr.

Gala con uniforme por días de S. M. la Reina Doña Victoria.

24 Mar. S. Gregorio, pbro. y mr. *Visita general de cárceles.*

Vigilia sin poderse comer carne.

☺ Luna llena á las 4 y 30 minutos de la madrugada, en Cáncer. Nebuloso.—El Portugués: Variable y frio.

25 Miér. † La Natividad de Ntro. Sr. Jesucristo y sta. Anastasia, mr. *B. P. en San Agustín.*

26 Juev. S. Esteban, proto-mártir.

B. P. en el Carmen.

27 Vier. S. Juan, apóstol y evangelista.

28 Sáb. Los santos Inocentes, mrs.

29 Dom. Sto. Tomás Canturiense, ob. y mr.

☾ Cuarto menguante á las 8 y 12 minutos de la noche, en Libra. Vientos.—El Portugués: Nieblas.

30 Lun. La traslación de Santiago, apóstol, y s. Sabino, ob. y mr.

31 Miér. S. Silvestre, papa y cf.

GUÍA OFICIAL

Senadores

VITALICIO.—Excmo. Sr. Conde de Torres-Cabrera.

ELECTIVOS. D. José Delgado Pérez, Sr. Marqués de Laurencín y D. Pedro López Amigo.

Diputados á Cortes

Circunscripción.—Excmo. Sr. D. Antonio Barroso Castillo, D. Juan Isasa Echenique y D. Ricardo Aparicio. Componen esta la capital y los pueblos siguientes: Bujalance, Cañete de las Torres, Carpio, Pedro Abad, Montoro, Villa del Río, Pozoblanco, Dos Torres, Añora, Pedroche; Guijo, Villanueva del Duque, Alcaracejos, Torrecampo, Conquista, Villanueva de Córdoba, Villaviciosa, Adamuz y Villafranca.

Distrito de Cabra.—Excmo. Sr. D. José Sánchez-Guerra, á cuyo distrito corresponden Cabra, Nueva Carteya, Doña Mencía, Iznájar, Baena y Valenzuela.

Distrito de Hinojosa.—D. Javier Gómez de la Serna, que representa á Hinojosa, Viso, Villaralto, Fuente la Lancha, Santa Eufemia, Belalcázar, Belmez, Espiel, Villaharta, Fuente Obejuna, Villanueva del Rey, Valsequillo, Granjuela, Blázquez, Puelonuevo del Terrible, Peñarroya y Obejo.

Distrito de Lucena.—D. Martín Rosales, que representa á Lucena, Encinas Reales, Monturque, Palenciana, Puente Genil y Benamejí.

Distrito de Montilla.—D. José Fernández Jiménez, representante de Montilla, Aguilar, Castro del Río, Espejo y Montemayor.

Distrito de Posadas.—D. Rafael Calvo de León, á cuyo distrito corresponden los pueblos de Posadas, La Carlota, Fuente Palmera, Palma del Río, Montalbán, Fernán-Núñez, La Rambla, Almodóvar, Guadalcazar, Hornachuelos, Santaella, La Victoria y San Sebastián de los Ballesteros.

Distrito de Priego.—D. José Contreras Carmona, representante de Almedinilla, Fuente Tójar, Carcabuey, Priego, Rute, Luque y Zuheros.

Diputados provinciales

Distrito de Córdoba.—D. Antonio Ortega Benítez, D. Benigno Iñiguez González, D. Francisco Amián Gómez y D. Antonio Osuna Carrión.

Distrito de Cabra.—D. Francisco Barea Molina, D. Carlos Garrido Lozano, D. José Fernández Trujillo y D. Víctor del Prado Padillo.

Distrito de Montilla.—D. Mateo Navajas Rodríguez, don Antonio Quintero Cobo y D. Pedro del Río Valdelomar.

Distrito de Montoro.—D. Patricio López y González de Canales, D. Antonio de la Bastida Fernández, D. Sebastián Criado Canales y D. Juan de Dios Porras Aguayo.

Distrito de Pozoblanco.—D. Antonio Moreno Rubio, D. José Delgado Cabrera, D. Francisco Rivera Cruz y D. Manuel González López.

Distrito de La Rambla.—D. Antonio Escribano Ramírez, D. Félix Moreno Benito, D. Francisco Gómez Torres y D. Antonio García Durán.

Distrito de Priego.—D. José de Viguera Espejo, D. José María Molina Fernández, D. Rafael Barrios Enríquez y D. José Ortiz Torrico.

Distrito de Lucena.—D. Juan Lucena Cuenca, D. Manuel Reina Nogués, D. Francisco Muñoz-Cobo y D. Cristóbal Burgos Díaz.

Distrito de Hinojosa del Duque.—D. José Ortiz Molina, D. José Cárdenas Gallardo, D. José Torrico García y D. José Castillejo y Castillejo.

Diputación provincial

Presidente.—D. Rafael Barrios Enríquez.

Vicepresidente.—D. José Ortiz Molina.

Diputados Secretarios.—D. Francisco Muñoz-Cobo y D. José Torrico García.

Comisión provincial

Vicepresidente.—D. Antonio Ortega Benítez.

Vocales.—D. Francisco Barea Molina, D. Mateo Navajas Rodríguez, D. Patricio López y González de Canales, D. Francisco Muñoz-Cobo, D. José Torrico García, D. Francisco Rivera Cruz, D. José Ortiz Torrico y D. Francisco Gómez Torres.

Diputados inspectores

DE LOS CUATRO ESTABLECIMIENTOS BENÉFICOS

Casa Socorro Hospicio.—D. Francisco Rivera Cruz y Don José Ortiz Torrico.

Casa Central de Expósitos.—D. Francisco Muñoz-Cobo y D. Francisco Barea Molina.

Hospital de Agudos.—D. Mateo Navajas Rodríguez y Don Francisco Gómez Torres.

Hospital de Crónicos.—D. Patricio López y González de Canales y D. José Torrico García.

Dependencias

Secretario.—D. Filiberto López y López.

Contador.—D. Pedro Mir de Lara.

Depositario.—D. Joaquín Trillo.

Bibliotecario provincial.—D. Manuel Galindo.

Archivero.—D. Julio Franquelo.

Sección del Censo electoral.—D. Filomeno Moreno.

Comisión mixta de Reclutamiento.—*Presidente*, el Gobernador civil.—*Presidente accidental*, el Vicepresidente de la Comisión provincial, D. Antonio Ortega Benítez.—*Vicepresidente*, D. Valentín Díaz Illescas, Coronel de Infantería.—*Vocales*: los Diputados provinciales D. José Ortiz Torrico y D. Patricio López González de Canales; D. Julián Larrey y García, primer Jefe de la Caja de Recluta; D. Angel Cores Alegre, segundo Jefe de la misma; D. Diego García Santos, Comandante Delegado de la Autoridad militar; D. Antonio Carreto Navarro, Médico primero de Sanidad militar; D. Rafael Entrenas y Rico, Médico civil propietario, y D. Celso Ortiz Mejías, id. id. suplente.—*Oficial mayor*, D. Gaspar Tapia Ruano, Comandante de Infantería.

Obispado y Gobierno Eclesiástico de la Diócesis.

Prelado, el Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. José Pozuelo y Herro, Obispo de la Diócesis.

Secretaría de Cámara y Gobierno.—Muy Iltre. Sr. Dr. don Bartolomé Rodríguez y Ramírez, Secretario; Dr. D. Constantino Montilla y López del Moral, Vicesecretario; Licdo. D. Jesús B. López de la Manzanara, Oficial, y Licdo. D. Lucas González Muñoz, Oficial.

Provisorato y Vicaría General.—Muy Iltre. Sr. Dr. D. Rafael García Gómez, Provisor y Vicario General; Muy Iltre. Sr. Doctor D. Enrique Medina de la Bermeja, Fiscal Eclesiástico; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Fidel Bermejo Cerezo, Defensor de Matrimonios; D. Rafael Sánchez Cobo, Notario eclesiástico; D. Manuel Casañez García, Oficial, y D. Rafael Martínez Navarro, Oficial.

Delegación de Capellanías.—Muy Iltre. Sr. Licdo. D. Francisco Delgado García, Delegado General; Licdo. D. Manuel González Soriano, Secretario; D. Rafael Martín Carvajal, Oficial.

Administración General de Capellanías.—D. Francisco Molina Real, Administrador; Licdo. D. Tiburcio Galán Mora, Oficial, y Licdo. D. Sebastián Crespo Cuesta, Oficial.

Administración-Habilitación del Culto y Clero.—Licdo. don Juan Herruzo Rodríguez, Administrador-Habilitado; D. Francisco de Viguera Espejo, Substituto.

Excmo. Cabildo Catedral.

Dignidades y Canónigos.—Muy Iltre. Sr. Licdo. D. Francisco Morales García, Deán; Muy Iltre. Sr. Dr. D. José Blanco Sancha, Arcipreste; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Bartolomé Rodríguez Ramírez, Arcediano; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Juan Cruzado Marmolejo, Chantre; Muy Iltre. Sr. Licdo. D. Francisco Delgado García, Maestrescuela; Muy Iltre. Sr. D. Antonio Durán Jaramillo, Canónigo; Muy Iltre. Sr. D. Juan Vargas Vilches, Canónigo; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Ruperto Cuadrado Aranda, Canónigo Penitenciario; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Rafael García Gómez, Canónigo Doctoral; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Juan E. Seco de Herrera, Canónigo Magistral; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Lucas Redondo Fernández, Canónigo; Muy Iltre. Sr. Licdo. D. Eugenio Santos Bordas, Canónigo; Muy Iltre. Sr. Licdo. D. Luís Dueñas Cabrera, Canónigo; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Miguel García Ballesteros, Canónigo; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Marcial López Criado, Canónigo Lectoral; Muy Iltre. Sr. D. Mariano Amaya Castellano, Canónigo; Muy Iltre. Sr. Licdo. D. Juan A. González de Canales, Canónigo; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Fidel Bermejo Cerezo, Canónigo; Muy Ilustre Sr. Dr. D. Constantino Montilla y López del Moral, Canónigo; y Muy Iltre. Sr. Dr. D. Enrique Medina de la Bermeja, Canónigo.

Beneficiados.—D. Juan A. Gómez Navarro, Maestro de Capilla; D. Aurelio Barcia Pavón, D. Gregorio Galeano Moreno, D. Diego del Pino Lozano, D. José Sánchez Aragón, D. Enrique Coll Pascual, D. Francisco Brouet Díaz, D. Antonio Sánchez Herrero, D. José Luque Ramírez, D. Fernando Rodríguez Martín, Sochantre; Licdo. D. Jesús B. López de la Manzanara, Maestro de Sagradas Ceremonias; Licdo. D. Francisco Bejarano Fer-

nández, D. Antonio García Rivero, D. Juan Angulo Fernández, D. Manuel Mantas Ruiz y D. Leopoldo López-Malo Herrera. Sochantre.

Capellanes.—D. Lucas González Muñoz, 2.º Maestro de Ceremonias; D. Rafael Pérez Izquierdo, Sacristán mayor; Don Torcuato Payán Porcel, Celador, y D. Francisco Soler Bernabeu, Celador.

Seminario Conciliar de San Pelagio

Rector, Muy Ilustre Sr. Dr. D. Ruperto Cuadrado y Aranda. —*Presidente*, Lcdo. D. Francisco Navajas Camargo. —*Mayordomo*, Lcdo. D. Rafael Castaño Cañete.

Clero Parroquial de Córdoba

Sagrario.—D. Antonio Aguilera Jiménez, Párroco; Doctor D. Mateo López Dueñas, Coadjutor; D. José Serrano Aguilera, Coadjutor; D. Acisclo Carrillo Muñoz, Coadjutor (San Basilio); D. Evaristo Espino González, Coadjutor (Espíritu Santo); D. Rafael Martínez Navarro, Capellán del Hospital; D. Angel Bruzo Izquierdo, Capellán del Hospital; D. Torcuato Payán Porcel, Capellán de la Casa de Expósitos; Lcdo. D. Tiburcio Galán Mora, Capellán del Convento de la Encarnación; D. Enrique Toro Loreto, Capellán del de las Dueñas; D. Rafael Pérez Izquierdo, Capellán de las Terciarias de S. Francisco de Asís; D. Juan Cubero Herencia, Capellán del Cementerio de Ntra. Sra. de la Salud.

San Pedro.—Doctor D. Francisco Muñoz Romero, Párroco; D. Esteban Espejo Reyes, Coadjutor; D. Manuel Avila Carrillo, Coadjutor; Lcdo. D. Enrique Salinas Diéguez, Coadjutor, y Licenciado D. José Serafín López Alcalá, Presbítero adscripto.

San Francisco y San Eulogio.—Doctor D. Francisco de P. Velasco Estepa, Párroco; Dr. D. Antonio Peña López, Coadjutor, y Dr. D. Benito Rubio Larragueta, Presbítero adscripto.

Santiago.—D. Francisco Molina Real, Párroco; D. Juan Angulo Fernández, Coadjutor; D. Anastasio Gómez Muñoz, Capellán del Convento de Santa Cruz; D. Manuel Ramírez Fernández, Capellán del Asilo, y D. Manuel Fernández Díez, Capellán de la Fuensanta.

San Lorenzo.—Doctor D. Faustino Mateo Naz, Párroco; D. José Guzmán Ajenjo, Coadjutor; D. José L. Aparicio Aparicio, Coadjutor; D. José María Manuel Ibarra, Director del Hospital de Jesús Nazareno; D. Rafael de la Vega Arroyo, Capellán del Convento de Santa María de Gracia; D. Rafael Fajol Subira, Capellán de San Rafael; D. Juan Miguel Lucena Prieto, Capellán del Cementerio de San Rafael, y D. Juan A. Salmoral Manzanera, Presbítero adscripto.

Santa Marina. —D. Francisco Morales Carrascosa, Párroco; D. Francisco Toledano Rodríguez, Coadjutor; D. Manuel Barbancho Perea, Coadjutor; Lido. D. Emilio Peñueña Silva, Coadjutor; D. Antonio Torrero Parras, Capellán del Convento de Santa Isabel; D. Antonio Guzmán Ajenjo, Capellán del Hospital de Crónicos.

San Andrés. —D. Ildefonso Garrido Carrillo, Párroco; Don Pedro Hidalgo Aguilera, Coadjutor; D. Francisco Soler Bernabeu, Capellán del Convento de Santa Marta, y D. Angel Redel Sánchez, Presbítero adscripto.

San Miguel. —Licenciado D. Miguel Blanco Moreno, Párroco; D. Juan J. Reyes Fernández, Coadjutor; D. Francisco Alvarez Baena, Coadjutor (Merced); D. Miguel Jiménez Sillero, Director del Hospital de Nuestra Señora de los Dolores; D. Carlos Romero Berral, Capellán del Convento de Capuchinas, y D. Tomás del Rosal Lucena, Capellán de las Ermitas.

San Nicolás. —D. Juan Diaz Moreno, Párroco; D. Juan Diaz Ruiz, Coadjutor, y D. Miguel Ortiz Iriarte, Coadjutor.

El Salvador y Santo Domingo de Silos. D. Juan Bautista Rubio García, Párroco; Lido. D. Sebastián Crespo Cuesta, Coadjutor; D. Justo Perea Moreno, Capellán del Convento de Corpus Christi; D. Andrés Raya Raya, Capellán del Convento de Santa Ana, y D. Lucas González Muñoz, Capellán de Religiosas Mercenarias.

San Juan y Todos los Santos. — Licenciado D. José Molina Ruiz, Párroco; Lido. D. José Belmonte Moreno, Coadjutor, y Lido D. Joaquín Tirado Redondo, Capellán de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús.

Excmo. Ayuntamiento.

Lo constituyen los señores siguientes: D. Francisco Salinas Diéguez, D. Juan Morán Bayo, D. Francisco Santolalla Natera, D. Mariano Moya Sánchez, D. Ramón León Priego, D. Ricardo Aguilar Catalán, D. José García Martínez, D. Francisco Fernández de Mesa, D. Rafael Jiménez Fernández, D. José López Serrano, D. Rafael Gavilán Bravo, D. José Carrillo Pérez, D. Angel Toledano Rodríguez, D. Juan Caballero Molina, D. José Aguilar Catalán, D. Mariano Zaragoza Domínguez, D. Salvador Muñoz Pérez, D. Francisco Doval San Román, D. Manuel Tienda Argote, D. Manuel Aparicio y Aparicio, D. Rafael Gutiérrez Villegas, D. Manuel Enriquez Barrios, D. Antonio Grande Pacheco, D. Rafael Moraga Serrano, D. Carlos Pérez de Luque, D. Enrique Villegas Montesinos, D. José Aumente Beraza, D. Juan Roca Sicilia, D. Enrique Molina Borrego, D. José Sanz Noguera, D. Toribio Navarro Piña, D. José Fernández Vergara,

D. Diego León Alvarez, D. Rafael Jiménez Amigo, D. Antouio Aguilar Delgado y D. Manuel Salinas Diéguez.

Oficinas y Dependencias.

La *Secretaría*, á cargo de D. Manuel Varo Repiso, comprende los siguientes negociados;

Fomento, á cargo del oficial mayor D. José Espejo Blancas.

Policía rural, al del oficial primero D. Luís Vidaurreta Pérez.

Registro y Reformas Sociales, al del oficial segundo D. Rafael Fernández Ruiz.

Gobernación, al del oficial tercero D. Rafael Rivas y Lara.

Quintas, al del oficial cuarto D. Rafael García Varo.

Archivo y Biblioteca, D. José de la Torre y del Cerro.—Oficial administrativo, D. Rafael Rivera y Cruz.

Contaduría, al de D. Niceto Enrique Molina de Pazos — Oficial primero, D. Enrique Gacto López.—Segundo, D. Ricardo Jiménez.—Oficial adjunto, D. Juan Torres Ripalda.

Depositario, D. Antonio Barbudo Gómez.—Auxiliar de Caja, D. Rafael Carrasco Enríquez.

Arbitrios, Recaudador Jefe de la Sección, D. Fernando Barrionuevo Núñez.—Oficial adjunto, D. Alberto Alfaro Vázquez.

Secretaría particular, D. José Carretero Serrano.

Arquitecto municipal, D. Félix Caballero.

Guardia municipal, Jefes, D. Eloy Fernández de Yepes y Córdoba y D. José Retamosa

Juzgados municipales.

Derecha.—*Juez*, D. Angel de Larriva y López de Cervantes.—*Juez suplente*, D. Manuel Marín Fernández.—*Secretario*, don Amador Jiménez Roldán.—*Suplente*, D. Enrique Gutiérrez Sisternes.

Registro civil de la Derecha.—*Oficial*, D. Carlos Naval Garzón.—*Portero*, José Vega Montero.

Juzgado de la Izquierda.—*Juez*, D. Juan Mariano Algaba.—*Secretario*, D. José Cabrera de Tórtola.—*Suplente*, D. Manuel Hoyo Ruiz.—*Fiscal*, D. Ramón Márquez.—*Alguacil*, Miguel Hidalgo Toledano.

Registro civil de la Izquierda.—*Oficial*, D. Dionisio López.

Junta local de Reformas Sociales para 1912

Presidente: El Alcalde del Excmo. Ayuntamiento.

Vocales Patronos: D. Francisco Morales Carrascosa, Párro-

co de Santa Marina.—D. Manuel Monroy Roldán, Médico de la Beneficencia municipal.

Vocales efectivos: D. José Fernández Vergara, D. Juan García Rodríguez, D. Mariano Zaragoza, D. Manuel Granados, don Rafael Ruiz Buisen y D. Antonio Pozo Yusta.

Suplentes: D. Manuel Villegas Montesinos, D. Esteban Gómez Mateo, D. José Luque Serrano, D. Rafael Luque Martínez, D. Mariano Cuerda Blasco y D. Enrique Álvarez Ojeda.

Vocales obreros: D. Juan Urbano Castro, D. Rafael Moraga Serrano, D. Manuel Molina Cuervas, D. Rafael Ruiz Flores, don José Rico Iglesias y D. Antonio Fernández Fernández.

Suplentes: D. José Fragoso López, D. Teodomiro Gutiérrez Rodríguez, D. Antonio Cámara Muñoz, D. Fernando Arroyo Hidalgo, D. Francisco Fuentes Escobar y D. Antonio Raya Ruiz.

Asociación Cordobesa de Caridad

Presidente: El Alcalde del Excmo. Ayuntamiento.

Vicepresidente 1.º: Muy Ilustre Sr. D. Rafael García Gómez.

Idem 2.º: D. Emilio Carreño.

Tesorero: D. Pedro López Amigo.

Consejeros: Excmo. Sr. Conde de Torres Cabrera, Ilustrísimo Sr. D. Manuel González López, D. Joaquín de Velasco y Ruiz Cabal, D. Alberto de Torres é Illescas, D. Antonio Ortega Benítez, D. Rafael Barrios Enríquez, D. Antonio Alarcón López, D. José Zurbano Miranda, D. Rafael Guerra Bejarano, D. Rafael Jiménez Amigo, D. Rafael Gutiérrez Villegas, D. Mariano Martínez Alguacil y D. Mariano Zaragoza.

Secretario: D. Enrique del Castillo Romero

Vicesecretario: D. Diego Serrano Rodríguez.

Oficial mayor: D. Antonio Noguerras Cotte.

Matadero público

Administrador: D. Octavio Costi.

Peritos Veterinos: D. José Herrera, D. Manuel Garrido, D. Rafael Ortiz y D. Marcial Bellido.

Banco de España.

Calle Osario, 12

Director, D. Valeriano Simón Pérez.—*Interventor,* D. Victorio Ferrer.—*Cajero,* D. Leopoldo Izu y Medina.—*Secretario,* D. Juan de Santiago y Bernal.

Delegación de Hacienda

Delegado, D. Ricardo Ballaster y Martínez.

Interventor, D. Ramón Eugenio Losada.

Administrador, D. Pablo Tello y Lobo.

Tesorero, D. Eugenio Bushell.

Administrador de Rentas, D. José Laparte.

Tenedor de libros, D. Salvador Higuera.

Horas de oficina: en verano, de 8 de la mañana á 2 de la tarde, y en invierno, de 8 á 1 de la tarde.

Audiencia provincial

Presidente, D. Eduardo Uríbarri Paredes, José Rey, 1.

Magistrados, D. José Muñoz Bocanegra, Alegría 1. — Don Fernando Moreno Fernández de Rodas, Cristóbal Colón, 25. — D. José Oppelt García, Gran Capitán. — D. Francisco Summers de la Cavada, Gran Capitán. — D. Diego Carrión Corral, Madera alta, 14.

Magistrados suplentes, D. Rafael Melendo Gómez, Góngora, 11. — D. Rodrigo Barasona Fernández de Mesa, Cister.

Secretario, D. Bibiano Garzón Carmona, Fonda Española.

Vicesecretario, D. Blas Senet y Ferrer, Madera alta.

Oficiales de Sala, 1.º D. José Navarro Coca, Fonda de los Leones. — 2.º D. Francisco Gutiérrez Sisternes, Pompeyos, 2. — 2.º D. José Uruburu y Recio, Tesoro, 6. — 2.º D. Ramón Medina Atienza, San Francisco, 36

Portero de la Audiencia, D. Aquilino Seoane Carracedo.

Fiscalía de la Audiencia

Fiscal, D. Restituto Fernández Luengo, Carrera de la Estación, 12. — *Teniente fiscal*, D. Ramón Martí Hibert, Fonda de los Leones — *Abogados fiscales*, D. Francisco Flores-Quiñones y Díaz, Madera alta, 2; D. Sebastián Carrión-Vega y Peñuclas, Fonda de la Victoria. — *Abogados fiscales sustitutos*, D. Arturo Molina Albendín, D. Manuel González Soriano y D. Ricardo Rubio Espinosa de los Monteros.

Gobierno civil

Gobernador, D. Fidel Gurrea. — *Secretario oficial*, D. José Massa. — *Oficial primero*, D. Rafael Roca Rodríguez. — *Oficial segundo*, D. Daniel Díaz del Valle — *Oficiales quintos*, D. José Carnerero, D. Alberto Gutiérrez y D. Simón Centeno. — *Oficial del Registro general de Fomento*, D. Angel Morales Antequera.

Junta provincial de Beneficencia

Presidente, D. Fidel Gurrea, Gobernador civil.

Vicepresidente, D. Enrique de Alvear.

Secretario, D. Rafael Illescas Alzate.

Cuerpos

y dependencias de la guarnición

Regimiento de la Reina, mandado por el coronel don Cayetano de Alvear y Ramírez de Arellano.

Regimiento de Sagunto, mandado por el coronel don Francisco Estrada Pérez.

Segundo Establecimiento de Remonta, mandado por el coronel don José Chacón.

Yeguada militar, mandada por el teniente coronel don Francisco Arredondo.

Comandancia de Ingenieros.—Primer jefe, el comandante de Ingenieros don Miguel Ángel Torres.

Ingeniero del Detall, comandante don Ramón Serrano.

Fábrica de Harinas.—Director, Subintendente militar de primera clase don Joaquín Boville — Segundo jefe, Subintendente militar de segunda clase don Felipe Garrido. — Encargado de efectos y caudales, Oficial primero del Cuerpo de Intendencia don Miguel Gallegos — Oficial de labores, Oficial segundo del Cuerpo de Intendencia don Francisco Amezcua.

Parque de Intendencia.—Director, Subintendente militar de segunda clase don Luís Fernández y Ruiz de Lira.—Jefe del Detall, Mayor de Intendencia don Luís Ducassi y Ochoa.—Encargado de efectos y caudales, Oficial primero don Enrique Esquivel

Interventor de la plaza y su provincia, el Comisario de Guerra de segunda clase don Juan Wesolouski.

Segundo Depósito de Caballos Sementales.—Primer jefe, coronel don Rafael Coronado.

Zona de Reclutamiento y Reserva de esta capital núm. 12.—Coronel don Fernando Morales Bergón.

Quinto Depósito Reserva de Caballería. Coronel don Ricardo Benedicto.

Hospital Militar, dirigido por el jefe de Sanidad Militar de la provincia Subinspector de segunda clase don Pablo Barrenechea.

Comandancia de la Guardia civil.—Primer jefe, teniente coronel don Francisco Puncel.

Gobierno militar

Gobernador militar, General de la primera brigada de Caballería señor Marqués de Sotomayor.

Ayudante, Capitán de Caballería don Antonio Fernández de Heredia y Adalid.

Jefe de Estado Mayor y Secretario del Gobierno militar, Comandante don Antonio Cea Bautista.

Sargento mayor de la plaza, Comandante de Infantería don Diego García Santos.

Ayudante de plaza, primer teniente de Caballería don Francisco Souza.

Oficial segundo de Oficinas militares, don Antonio Alguacil.

Escribientes de Oficinas militares, don Antonio Rodríguez y don Antonio Martínez Cantero.

Monte de Piedad y Caja de Ahorros

Central, Manriques, 1.—Sucursal 1.^a, Isaac Peral, 6.—Idem 2.^a, San Alvaro, 5.—Idem 3.^a, Badanas, 17.

Instituto General y Técnico

Director, D. Agilio E. Fernández.

En el mismo edificio se encuentran el Colegio de Nuestra Señora de la Asunción y la Secretaría del Instituto.

Observatorio Meteorológico

Instalado en el Instituto General y Técnico.

Director, D. Rafael Vázquez.

Instituto Geográfico y Estadístico

Jefe, D. Manuel Mínguez —Maese Luís, 7.

Museo provincial de Bellas Artes

Director, D. Enrique Romero de Torres.—Plaza del Potro.

Escuela Normal de Maestros

Director, D. Enrique Diaz Ondaza.—Calle de San Felipe número 5.

Escuela Normal de Maestras

Directora, Doña Araceli Avilés Marín.—Calle del Buen Pastor.

Escuela de Artes Industriales

Calle de Agustín Moreno.

Escuela provincial de Música

Director, D. Cipriano Martínez Rücker.—Plaza del Potro.

Escuela especial de Veterinaria

Director, D. Calixto Tomás.—Calle Encarnación Agustina.

Colegio de Abogados

Junta de gobierno.—Decano, D. Fernando Lacalle y Cantero —Diputado primero, D. Manuel Enriquez Barrios. — Diputado segundo, D. José Menéndez Casanova. — Tesorero, D. Rafael Jiménez Amigo.—Secretario, D. José Ortiz Molina.

Colegiados que ejercen la abogacía.

- D. Fernando Lacalle Cantero, Pedregosa, 20.
- « Joaquín de Velasco Cabal, Pedregosa 1.
 - » Manuel de la Fuente Vargas, Duque de Fernán-Núñez, 1.
 - » Luís Valenzuela Castillo, plaza de Benavente, 21.
 - » Federico Castejón León, Concepción, 29.
 - » Rafael Melendo Gómez, Góngora, 11.
 - » José Castillejo de la Fuente, Pedro López, 37.
 - » Rafael Jiménez Amigo, Encarnación, 17.
 - » Agustín Aguilar Tablada y Vidal, residente en Aguilar.
 - » Miguel Jiménez Martínez, José Rey, 1.
 - » José Contreras Carmona, Gran Capitán, 25
 - » José Fernández Jiménez, Gran Capitán, 12, principal.
 - » Rodrigo Barasona y Fernández de Mesa, Cardenal Toledo.
 - » Alfredo Rey Heredia, Ambrosio de Morales, 14.
 - » Andrés Roldán González Figueroa, Conde de Torres-Cabrera, 2, triplicado.
 - » Francisco Martínez Beltrán, Cristóbal Colón, 9, pral.
 - » José María Ortega Contreras, Manueles, 7.
 - » José Ortiz Molina, Pedregosa, 3.
 - » Antonio Leiva Entrenas, Rodríguez Sánchez, 4.
 - » Juan Obregón González, Antonio Grilo, 7.
 - « José Menéndez Casanova, Sevilla, 21.
 - » José María Molina Fernández, Cristóbal Colón, 27.
 - » José Carretero Serrano, San Miguel, sin número.
 - » Arturo Molina Albendín, Barroso, 4.
 - » Manuel Enriquez Barrios, Duque de Hornachuelos, 15.
 - » Salvador Muñoz Pérez, Cabezas, 15.
 - » Patricio López y González de Canales, Madera alta, 16.
 - » Julián Altamirano Diaz, Gran Capitán, 24.
 - » José Marín Cadenas, Maese Luís, 2 y 4.
 - » Manuel Carretero Serrano, San Miguel, sin número.
 - » Sebastián Barrios Rejano, San Eulogio, 3.

- D. Antonio de la Iglesia Varo, Santa Catalina, 10.
- » José Casanova Jordano, Huerto de San Pablo, 25.
 - » Fernando Romero Pareja, Duque de Fernán-Núñez, 10
 - Santos Serrano López, Madera baja, 78.
 - Lorenzo García Serrano, plaza de San Felipe, 8.
 - » Manuel Obregón González, calleja San Antonio, 6.
 - » Manuel González Soriano, Angeles 5.
 - » Rafael Gavilán Bravo, Costanillas 44 y Diego León, 5.
 - » Alvaro García y Pérez Rico, Concepción 29.
 - » Francisco Sampedro y Martínez, Puente Genil.
 - » Benigno Iñiguez y González, María Cristina, sin núm.
 - » Angel Delgado y Delgado, San Zoilo 2.
 - » Luís Clavería y Riobóo, Pedregosa, 5.
 - » Luís Jiménez Clavería, José Rey, 1.
 - » Fernando Calderón y Pineda, Mayor de S. Lorenzo, 151.
 - » José Delgado de Bárbara, Góngora, 9.
 - » Claudio Sánchez González, residente en Aguilar.
 - » Rogelio Romero Serrano, residente en Bujalance.
 - » Manuel Gallego Sánchez, Cister 7.
 - » Juan Díaz y del Moral, residente en Bujalance.
 - » José Cuello y Pérez de Algaba, San Zoilo, 2.
 - » F. Fernando Muñoz Sepúlveda y Cabello.
 - » Martín Rosales Martel, residente en Madrid.
 - » Melquiades Alvarez González Posada, residente en Madrid.
 - » José María Trillo Figueroa y Gómez, Aguayos 9.
 - » Ricardo Rubio y Montero de Espinosa, Gran Capitán, 21,
principal, derecha.
 - » Ricardo Crespo y Romero. Sevilla, 2, entresuelo.
 - Francisco Santolalla Natera, Céspedes, 10.
 - » Rafael Illescas Alzate, San Alvaro, 13.
 - » Joaquín Velasco Natera, Pedregosa, 1.
 - « Armando La Calle y de Castro, Gran Capitán, 24.
 - » Heliodoro Diaz Platero, residente en Belmez.
 - » Manuel García Hinojosa, residente en Málaga.
 - » Juan Alvear Ruiz de Salas, Sevilla, 4.
 - » Antonio Gabriel Rodríguez y Vilallonga, residente en
Madrid.

Abogados de la Beneficencia provincial. — D. Fernando La Calle y Cantero.— D. Rodrigo Barasona y Fernández de Mesa.— D. Alfredo Rey Heredia.— D. Joaquín de Velasco y Cabal.— D. Rafael Melendo Gómez.

Colegiados que no ejercen la abogacía.

- D. Manuel Baena Molero, plaza de Angel Torres, 2.
- » Manuel Chaparro Fernández Huidobro, Maese Luís, 8.

D. Rafael García Vázquez, Magistrado de la Audiencia provincial de Madrid.

Excmo é Ilmo. Sr. D. Antonio Barroso y Castillo, Conde de Romanones, 12, Madrid.

D. José Hacar y Mora, Angel de Saavedra, 8.

» José Gutiérrez Ravé Naval, Alfonso XIII, 4.

» Rafael Barrios Enriquez, Paseo de la Victoria.

» Ricardo Serrano Porcuna, San Juan, 2.

« Gonzalo de Austria y Carrión, residente en Ecija.

» Juan Carbonell y Morand, Santa Marta, 25.

» Juan Manuel Molera y Murillo residente en Belalcázar.

» Enrique Fuentes Breña, Encarnación, 7.

» Enrique del Castillo y Romero, San Nicolás, 18 y 20.

» José Suárez Alonso, plaza de Angel de Torres, 3.

» Francisco Belmonte y González Abreu, Gran Capitán, 17.

« Antonio Casas López, residente en Carcabuey.

» Manuel Barroso y Losada, plaza de Concha, 19.

» Enrique Ruiz Martín, José Rey, 5.

» Rafael Roca Rodríguez, San Eulogio, 1, duplicado.

» Angel de Larriva y López de Cervantes, Armas 17.

» Juan Mariano Algaba Pineda, Angel de Saavedra, 1.

» Atanasio Sáinz de la Torre y Cabada, Barroso 10.

» José Rioja y Muñoz, Concepción 16.

» Luís Escribano Codina, paseo de la Victoria.

» José Balèn Falero, residente en Cádiz.

» Enrique Medina y de la Bermeja, Comedias, 4.

» Francisco Gómez Jiménez, residente en La Rambla.

» Miguel Víbora y Blancas, residente en Lucena.

» Antonio Escribano y Codina, Juez de instrucción de Alora (Málaga).

» Francisco Amián Gómez, Séneca, 21.

« Agustín Rodríguez Aguilera, residente en Granada.

» Ramón Fernández Mir, residente en Granada.

» Jerónimo Palma Reyes, residente en Lucena.

» Francisco Salas Berbel, residente en Montilla.

Mayordomo del Colegio, D. Antonio Ruiz Fernández, San Zoilo, 2.

Auxiliar, D. José Ruiz Alcántara, Caño, 42.

Procuradores

Individuos del Colegio por orden de antigüedad

D. Manuel Enriquez y Enriquez, Duque de Hornachuelos, 15.

» José de Toro y Castillo, Pedregosa, 22.

» Francisco Rivera y Cruz, Barroso, 12.

» Antonio Caballero Redel, Jesús María, 8.

- D. Bernardo Cáceres Ruiz-Camacho, plaza de Pineda, 2.
 » Francisco de la Cruz Córdoba, Santa Marta, 10.
 » Fernando Castejón León, Cabezas, 7.
 » Luís Barbudo Bejarano, Cister, 5.
 » José María González Delgado, San Agustín, 21.
 » Eduardo Toro Loreto. Juan Rufo, 19
 » Federico García Varo, Deanes, 21.
 » Juan Austria y Carrión, Mascarones, 10.
 » Juan Ramírez Castuera, Portería de Santa Clara, 2.
 » Mateo Márquez García, Ramírez de Arellano, 8.
 » Luís Usano de Tena, Argote.
 » Enrique de la Cerda Vázquez, Agustín Moreno, 120 y
 Cabrera, 4
 » José Lacalle Herrera, Angel de Saavedra, 7.
 » Juan Enriquez Barrios, Duque de Hornachuelos, 15.
 » Ramón Jiménez Roldán, Cister, 6.

Conserje del Colegio, D Antonio Ruiz Fernández, S. Zoilo, 2.

Médicos colegiados

que ejercen en Córdoba, por orden de antigüedad

- D. Enrique Luna Martínez Cardenal Toledo, 9.
 » Antonio Maraver Pizarro, Mascarones 21.
 » Luís Fuentes Ferroba, Encarnación.
 » José Amo Serrano, Cister 11.
 » Rafael Torres de la Barrera, San Pablo
 » Genaro La Calle y Cantero, Leiva Aguilar, 7.
 » Manuel Monroy Roldán, San Miguel.
 » Manuel González López, Torre de San Nicolás, 4.
 » Antonio Izquierdo Reyes, Bailío, 5.
 » Vicente Orti Muñoz, José Rey, 2.
 » Cayetano Benzo Quevedo, Barroso, sin número.
 » Emilio Morilla Alonso, D. Rodrigo.
 » Ramón Alfaro Lagier, Cardenal González, 13
 » Ricardo Ortiz Molina, Encarnación, 19.
 » Rafael León Avilés, Claudio Marcelo, 9, 2.º
 » Joaquín Altolaguirre Reja, Cardenal Toledo, 9.
 » Antonio Gutiérrez Sisternes, Alfonso XIII, 57.
 » Tomás Ruiz Sánchez, Santa Clara, 1.
 » Baldomero Castellano Sánchez, Juan Rufo 3, duplicado.
 » Emilio Luque Morrúa, Sevilla
 » Manuel Villegas Montesinos, San Felipe.
 » Felipe Crespo Gálvez, Maese Luís 1, duplicado.
 » José Vázquez de la Torre, Ramírez de Arellano.
 » Eduardo Amo González, Fernando Colón, 3.
 » Fernando Marín Fernández, San Alvaro 1.

- D. Francisco Bueno Roldán, García Lovera.
 « José Navarro Moreno, Marqués de Boil.
 » Arcadio J. Rodríguez, San Andrés, 50.
 » Julián Ruiz Martín, José Rey.
 » Joaquín Navarro García, Góngora, 28.
 » Antonio López Téllez, Manriques.

Cuerpo médico de la Beneficencia municipal.

Director-Decano, D. Manuel Monroy Roldán.

Médicos: D. Joaquín Navarro García.—D. Eduardo Amo González —D. Fernando Marín Fernández.

Médicos de la visita domiciliaria.—D. Ramón Alfaro Lagier y D. Tomás Ruiz Sánchez.

Farmacéuticos

- D. Enrique Villegas Rodríguez, plazuela de la Almagra.
 » Antolín Crespo Fernández, Realejo.
 » Ventura Dávila Leal, San Agustín.
 » José García Martínez, Rejas de D. Gómez.
 » Angel Rodríguez Sánchez, Alfaros.
 « José Martínez Otero, San Pablo.
 » José Polo Pérez, Ayuntamiento.
 Sra. Viuda de Pavón, Maese Luís.
 D. Antonio Dávila Leal, San Fernando.
 » Manuel Criado Benítez, Cardenal Herrero.
 » Manuel García Góngora, Torrijos
 » Manuel Villegas Montesinos, San Felipe.
 Sres. Hijos de D. Manuel Marín, Gordomar.
 D. José de la Linde, Diego León.
 Sres. Fuentes hermanos, Duque de Hornachuelos.
 D. Miguel López Mora, San Pedro.

CORREOS

Administración principal, plaza de Séneca —Administrador, D. Pelayo Correa.

Horas de despacho en esta Administración

De 8'30 á 9'30; de 12 á 14'30; de 15 á 17'30, y de 20 á 21.

Estas horas de oficina se interrumpen con el público á la llegada de los correos para la distribución de la correspondencia

Entrega de valores y objetos asegurados

A todas las horas de oficina.

Imposición de valores declarados, objetos asegurados y certificados.

Para la línea de Almorchón se admiten de 8'30 á 9'30 y de 12 á 14'30.

Para las líneas de Madrid, Sevilla, Cádiz, Málaga, Granada y Algeciras se admitirán á todas las horas de oficina.

Salida de los correos

Para las líneas de Madrid y Almorchón, á las 15.

Para el expreso de Sevilla y Málaga, á las 5.

Para Cádiz, Sevilla, Málaga, Granada y Utrera, á las 9'45.

Para los mixtos de Madrid, Sevilla á Cádiz y Utrera, á las 0'45.

Correos á Puerto Rico

La correspondencia para Puerto Rico deberá ser encaminada á su destino en la forma siguiente:

Se aprovecharán normalmente, en la misma forma establecida hasta hoy, las salidas de Cádiz, por vapor español, el 15 de cada mes, y de Burdeos, por vapor francés, el 10.

En el intervalo que media desde cada expedición de Burdeos hasta la de Cádiz del mes siguiente, la correspondencia habrá de ser expedida diariamente á las estafetas de cambio de Madrid ó de Barcelona ó á la ambulante del Norte, según los puntos de origen, para que sea cursada por la vía de Nueva York.

Cuando se aproxime la salida del vapor español, las oficinas de origen calcularán el día en que hayan de empezar á dirigir la correspondencia por la vía de Cádiz, teniendo en cuenta que hallará enlace directo en Nueva York la correspondencia que se expida desde Madrid, los miércoles, y desde Barcelona ó la ambulante del Norte, los jueves de cada semana; y que la duración aproximada del trayecto ha de ser de catorce días desde Madrid y de trece desde Irún á Barcelona.

TELÉGRAFOS

Centro Regional de Córdoba, plaza de Sèneca.— Jefe interino, D. Eduardo Rodríguez Vallejo.— Jefe provincial, el mismo.

El Centro Regional de Córdoba comprende las provincias de Córdoba y Jaén.

Córdoba tiene ocho conductores directos con Madrid, cinco por la línea general, marcados convencionalmente con los números 26, 27, 28, 29 y 30 Madrid; bronce tres milímetros lla-

mado 187 por Cabeza del Buey y 10 por la misma línea (este hilo lo utiliza Burdeos ó París con cable de Cádiz).

Otro de dos milímetros llamado 46 por Marmolejo, Fuenca-liente y Ciudad-Real y el 156 Sierra por Cabeza del Buey, Ciudad-Real.

Con Málaga cuatro directos llamados 26, 29, 145 y bronce tres milímetros llamado 135.

Con Granada dos directos, uno por Puente Genil, Alcalá la Real y otro por Antequera.

Con Jaén los llamados 193 y 194.

Con Cádiz, directos, 27 y 46, este último de bronce de dos milímetros.

Con Sevilla 28, 30 y 187 directos, y el 206 escalonado, que también se utiliza con aquel centro.

Las estaciones completas son Andújar, Linares, Ubeda, Alcalá la Real y Cabra, y limitadas las demás.

En las estaciones permanentes, como su nombre lo indica, se puede depositar y recibir servicio á cualquier hora del día y de la noche y son, en este centro, Córdoba y Jaén.

En las completas, de siete mañana á nueve noche, y en las limitadas de ocho á doce de la mañana y de tres á siete tarde.

Tienen estación con servicio limitado en la provincia: Montilla, Baena, Castro del Río, Rute, La Rambla, Priego, Aguilar, Lucena, Puente Genil, Espiel, Hinojosa del Duque, Pozoblanco, Belmez, Posadas, Palma del Río, Carcabuey, Montoro, Bujalance, Pueblonuevo, Doña Mencía, Iznájar, Benamejí y Fuente Obejuna, y Villa del Río, Villanueva de Córdoba, Cañete y Alcaracejos telefónicas

Las oficinas, como igualmente la habilitación, se hallan en el mismo local de Telégrafos.

Habilitado del Centro de Córdoba. D. Luís Córdoba.

Tarifas más usuales

Para la provincia, por las primeras quince palabras, 55 céntimos; por cada palabra más, 5 céntimos. Los puntos de destino, aunque comprendan varias palabras, se cuentan como una sola.

Para fuera de la provincia, por las primeras quince palabras, una peseta 5 céntimos; por cada una más 10 céntimos. Servicio de prensa, mitad de tasa.

Para Canarias 2 pesetas de una á quince palabras; 0,20 pesetas por cada palabra más.

Para Portugal, por cada palabra 10 céntimos.

Para Gibraltar, 15 céntimos por palabra, y para Francia, 20 céntimos por palabra.

Para los demás países de Europa, Asia, Africa y América, tarifas especiales.

Las tasas para el extranjero se computan en francos, rigiendo el cambio señalado para cada trimestre, que es el cambio medio en Bolsa el trimestre anterior.

Conferencias telegráficas por Hughes

Pueden celebrarse tanto los particulares como las empresas periodísticas.

Hasta ahora están establecidas de Madrid á Barcelona, Sevilla, Zaragoza, Badajoz, Córdoba, Coruña, Granada, Málaga, Murcia, San Sebastián, Santander, Valencia y Valladolid, directamente, y entre cualquier punto de estos con los demás, si hay hilo directo.

TARIFAS

Pesetas

Por cinco minutos de conferencia	2 05
Aviso para la conferencia.	0 55
Por aumento de fracciones de cinco minutos.	1 55
Por abono de cinco minutos diarios á hora fija, pago anticipado, por un mes.	50 00
Por abonado de quince minutos diarios, á hora fija, pago anticipado, por un mes.	100 00

También pueden celebrarse conferencias con poblaciones importantes ó capitales de provincia con quienes no se funcione directamente, cuando las presenten por escrito y no necesiten contestación. Estas conferencias deben abonar, además de la anterior tarifa, un cincuenta por ciento por cada escala que tengan que sufrir, no cobrándose sobretasa alguna si pasan de dos las escalas que hayan de hacer.

LOS TELÉFONOS

LINEA DEL ESTADO

Tarifa del servicio telefónico de Córdoba con Málaga y pueblos de la provincia donde está establecido

	Aviso.	Conferencia de 3 m.	TOTAL
Málaga..	0 55	1 55	2 10
Montoro, Posadas y Montilla	0 30	0 50	0 80
Castro del Río, Aguilar y Puente Genil.	0 30	0 75	1 05
Lucena, Cabra, Priego, Baena y Palma del Río.	0 30	1 25	1 55

Servicio de la Compañía Peninsular de Teléfonos

Interior de la provincia

	Pesetas
Por las 15 primeras palabras.	0 55
Por cada palabra adicional.. . . .	0 05

Fuera de la provincia

Por las 15 primeras palabras.	1 05
Por cada palabra adicional.	0 10

El precio de las conferencias varía desde 1'25 á 7'75, según la población con que haya de comunicarse.

FERROCARRILES

CUADRO DE MARCHA DE TRENES

De Córdoba á Madrid

RÁPIDO.—Sale de Córdoba los lunes, miércoles y viernes, á las 12'12.

EXPRESO.—Sale de Córdoba á las 23'10 y llega á Madrid á las 9'05.

CORREO.—Sale á las 16'15 y llega á las 7'10.

MIXTO.—Sale á las 2'10 y llega á las 21'30.

CARRETA Ó MERCANCÍAS CON VIAJEROS.—Hay dos trenes.—
El 1.º sale de Córdoba á las 6 y llega á Menjíbar á las 15'20.—
El 2.º sale á las 18'20 y llega á las 22'05.

De Madrid á Córdoba

RÁPIDO.—Sale de Madrid los martes, jueves y sábados, á las 7.

EXPRESO.—Sale de Madrid á las 20'20 y llega á Córdoba á las 6.

CORREO.—Sale á las 21 y llega á las 10'30.

MIXTO.—Sale á las 7'25 y llega á las 2'05.

CARRETA Ó MERCANCÍAS CON VIAJEROS.—El 1.º sale de Menjíbar á las 5'45 y llega á Córdoba á las 9'25.—El 2.º sale á las 12 y llega á las 20'15.

De Córdoba á Sevilla

EXPRESO.—Sale de Córdoba á las 6'15 y llega á Sevilla á las 9.

CORREO.—Sale á las 11'10 y llega á las 15.

MIXTO.—Sale á las 2'45 y llega á las 7'40.

CARRETA Ó MERCANCIAS CON VIAJEROS.—Hay dos trenes.—
El 1.º sale á las 7'25 y llega á las 11.—El 2.º sale á las 17'25 y
llega á las 20'48.

De Sevilla á Córdoba

EXPRESO. - Sale de Sevilla á las 20 10 y llega á Córdoba á
las 22'55.

CORREO.—Sale á las 12'10 y llega á las 15'50.

MIXTO.—Sale á las 20'50 y llega á la 1'35.

CARRETA Ó MERCANCIAS CON VIAJEROS.—El 1.º sale á las
6'45 y llega á las 10'20.—El 2.º sale á las 16'55 y llega á las
20'25.

De Córdoba á Málaga

EXPRESO. - Sale de Córdoba á las 6'20 y llega á Málaga á
las 10'22.

CORREO.—Sale á las 11'15 y llega á las 17'30.

MIXTO.—Sale á las 2'15 y llega á las 9'20.

De Málaga á Córdoba

EXPRESO.—Sale de Málaga á las 18 y llega á Córdoba á las
22'39.

CORREO.—Sale á las 9'30 y llega á las 15'55.

MIXTO.—Sale á las 16'25 y llega á la 1'20.

De Córdoba á Granada

CORREO.—Sale de Córdoba á las 11'15 y llega á Granada á
las 19'45.

MIXTO.—Sale á las 6'20 y llega á las 16'40.

De Granada á Córdoba

CORREO.—Sale de Granada á las 8'10 y llega á Córdoba á
las 15'55.

MIXTO.—Sale á las 11'15 y llega á la 1'20.

De Córdoba á Belmez

CORREO.—Sale de Córdoba á las 16'30 y llega á Belmez á
las 19'20.

MERCANCIAS CON VIAJEROS.—Sale á las 3 y llega á las 6'30.

De Belmez á Córdoba

CORREO.—Sale de Belmez á las 7'50 y llega á Córdoba á
las 10'10.

MERCANCIAS CON VIAJEROS.—Sale á las 20 y llega á las 0'45.

De Córdoba á Marchena

CORREO. - Sale de Córdoba á las 11'30 y llega á Marchena
á las 14'55.

MIXTO.—Sale á las 2'35 y llega á las 7'45.

De Marchena á Córdoba

CORREO.—Sale de Marchena á las 12'30 y llega á Córdoba á las 15'40.

MIXTO.—Sale á las 20 y llega á la 1'05.

CAMPANADAS

que en caso de incendio deben dar las parroquias de esta capital para que se distinga aquella donde ocurra el mismo

Catedral, 1.—San Pedro, 2.—San Andrés, 3.—San Lorenzo, 4.—Santa Marina, 5.—San Nicolás, 6.—San Miguel, 7.—Salvador, 8.—San Juan, 9.—San Francisco, 10.—Santiago, 11.—Magdalena, 12.—Espíritu Santo, 13.—San Basilio, 14.—Merced, 15.

Para los incendios en despoblado se darán, como señal, tres golpes con la campana mayor en las parroquias de la Catedral, San Nicolás, San Miguel, Santa Marina, San Lorenzo, Magdalena, Santiago y Espíritu Santo, cuyas tres campanadas alternarán por espacio de una hora con el volteo de una esquila.

También hace la señal con el volteo de una esquila la parroquia en que ocurra el siniestro, cuando es en la población, para mayor claridad.

TOQUES DE ORACIÓN, ÁNIMAS Y ALBA

La oración de la tarde á las 5'30 desde el 1 hasta el 15 de Enero; á las 5'45 desde el 16 de Enero hasta el 31; á las 6 desde el 1 al 15 de Febrero; á las 6'15 hasta el 28; á las 6'30 hasta el 15 de Marzo; á las 6'45 hasta el 31; á las 7 hasta el 15 de Abril; á las 7'15 hasta el 30; á las 7'30 hasta el 15 de Mayo; á las 7'45 hasta el 31; á las 8 durante Junio y hasta 15 de Julio; á las 7'45 hasta el 31; á las 7'30 hasta el 15 de Agosto; á las 7'15 hasta el 31; á las 7 hasta el 15 de Septiembre; á las 6'45 hasta el 30; á las 6'30 hasta el 15 de Octubre; á las 6'15 hasta el 31; á las 6 hasta el 15 de Noviembre; á las 5'45 hasta el 30, y á las 5'30 durante todo Diciembre.

Las ánimas en Enero, Febrero, Marzo, Octubre, Noviembre y Diciembre se dan á las 8 y en los restantes meses á las 9.

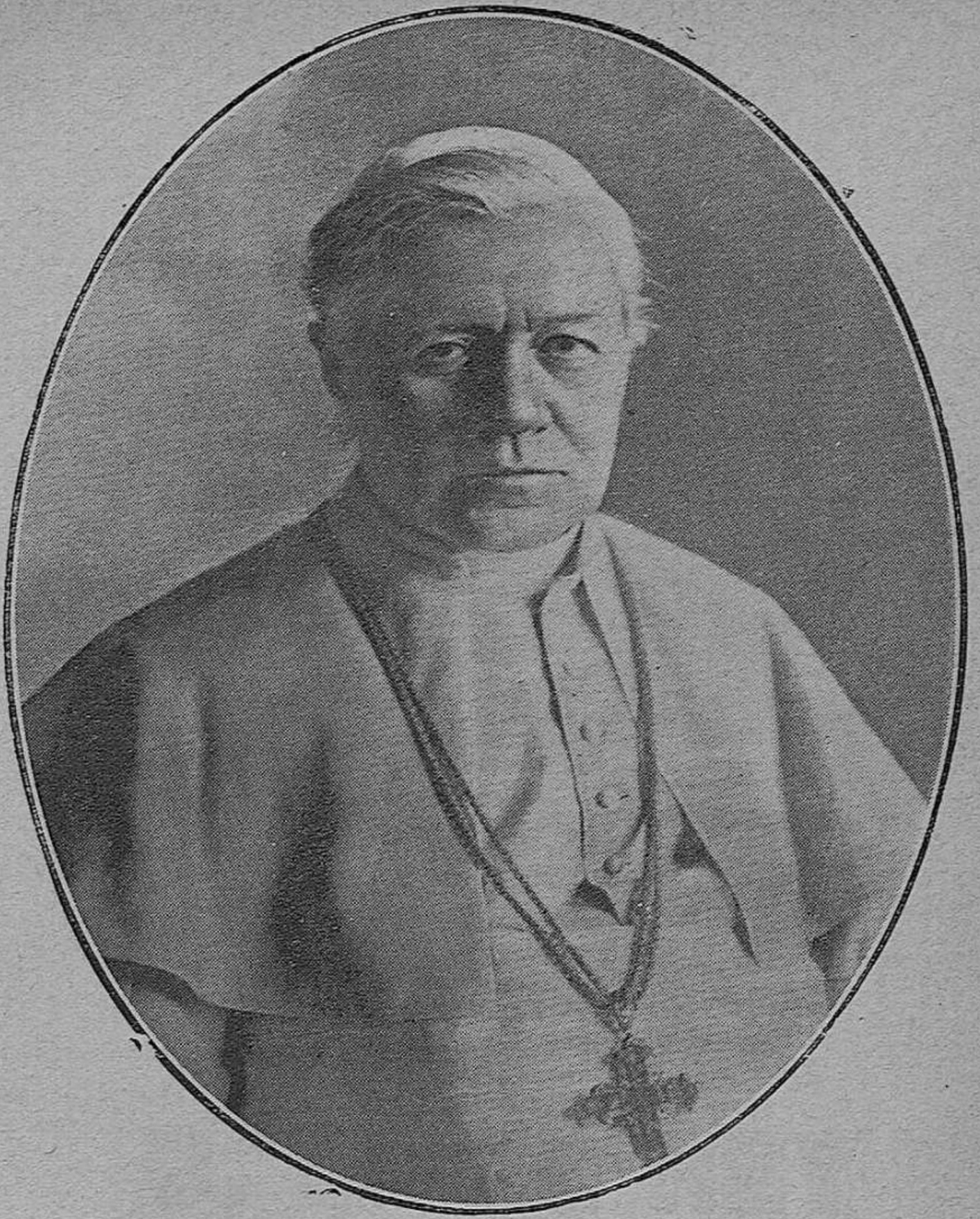
El alba se tocará en Enero á las 5, en Febrero á las 4'30; en Marzo y Abril á las 4; en Mayo á las 3'30; en Junio y Julio á las 3; en Agosto á las 3'30; en Septiembre á las 4; en Octubre á las 4'30, y en Noviembre y Diciembre á las 5.



Album



Artístico



S. S. P I O X



S. M. EL REY

DON ALFONSO XIII DE ESPAÑA



Estudiaba, mejor dicho, paseaba yo en Madrid; no hay que decir que pasaba lo mejor de los días, y aun de las noches, en los clásicos billares de la Luna, donde nos reuníamos una porción de mozalbetes del mismo jaez, para jugar á la carambola.

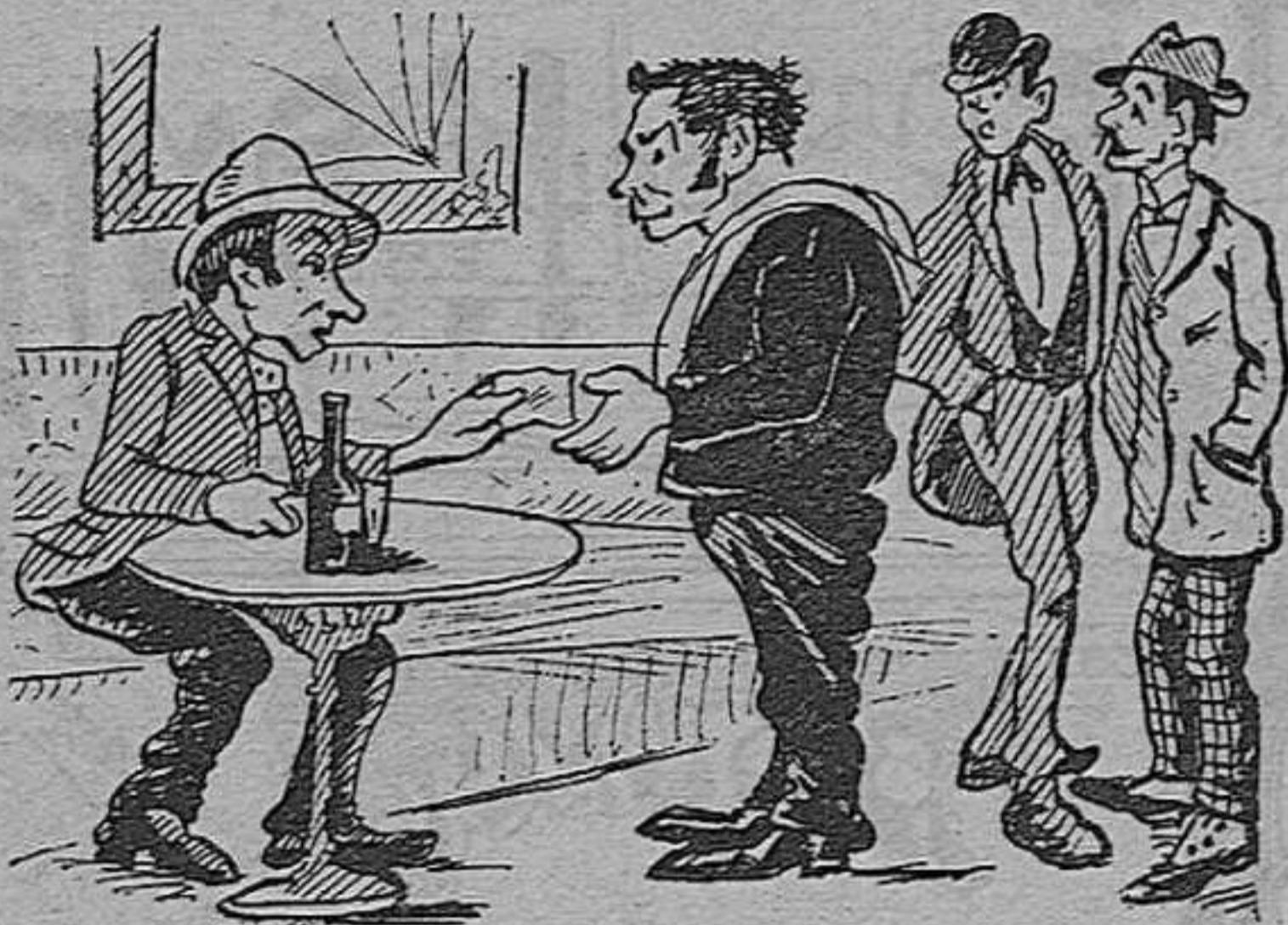
Estos billares estaban considerados como la Meca de la treinta y una, juego que no cesaba ni un momento desde las dos de la tarde hasta que las autoridades obligaban á cerrar. Alrededor de las mesas merodeaba constantemente una abigarrada turba de ganapanes, taúres y camorristas, capaces de desplumar al mismísimo gallo de Morón. ¡Valiente tropa!

Para lidiar con ellos había un mozo de billar, asturiano, recriado en la *rue* de la Paloma, que lo mismo le contaba los pelos á un huevo, que le ponía á cualquier *guapo* las narices á la funerala.

Tenía una habilidad especial para organizar partidas y atraer puntos con parné á su redil.

Una tarde se dejó caer por aquel templo del vicio un tipo que, á juzgar por sus hechuras, debía haberse caído de un nido pocos momentos antes. Desmedrado de cuerpo, algo cheposo, con el rostro afeitado, la ropa raidita, el pantalón corto y con rodilleras, y el hongo encasquetado hasta las orejas, parecía el clásico tonto del circo. Apoyaba su diestra en un bastoncito negro, que tenía por puño una bolita de porcelana

Tomó asiento cerca de la mesa, pidió café y sacó para pagar un pápiro de cincuenta plumas. No he visto en mi vida señuelo más poderoso.



Como atraídas por un imán cayeron sobre el pape-lito las miradas de aquellos brigantes.

Nuestro héroe no quitaba la vista de la mesa de la treinta y una, dando muestras de gran entusiasmo cuando hacían

una buena jugada. Unos y otros se dieron de ojo, y Pedro —el mozo del billar— se encargó de traerlo á buen camino, pues aquel *primo alumbrado* tenía cara de ser una perita en compota.

El simbel entró en funciones entablado con el intruso —á quien conoceremos por *Bastoncito*— el siguiente diálogo:

—¿Le gusta á V. la treinta y una?

—Sí, me gusta, pero es lo mismo que si no me gustase, porque no sé jugar.

—Esto se aprende pronto. Ya habrá V. oído decir que en el juego de billar, media hola y apretar.

Entre unos y otros metieron en el ajo á aquel infeliz, con la sana intención que es de suponer. No hay teorema más verdadero que aquel que demuestra que el número de los *primos* es ilimitado.

Excesivamente complacientes, le enseñaron bien pronto todas las operaciones preliminares; hasta tuvieron que decirle la manera de coger el taco, y Pedro se creyó en el deber de hacerle indicaciones para evitar que rompiera el paño, advirtiéndole que en aquel billar el que rompía pagaba y se llevaba los trapos.

Se jugaron tres ó cuatro partidas á media peseta y *Bastoncito* no tuvo el gusto de dar bola.

—¿Vamos á ponerlo á dos *beatas*?—dijo uno de los puntos filipinos.

—No, no, que á ese tanto resulta ya un entretenimiento muy caro—contestó *Bastoncito*.—Además, yo no sé jugar.

—¡Suerte te dè Dios, hijo, que el saber poco te vale!

—¡A dos pesetas! ¡A dos pesetas! —gritaron todos. —*Bastoncito*, hombre débil, tuvo que dejarse arrastrar por la corriente.

—¡Ya está el gato en la talega! voceó Pedro, agitando la botella de las bolas. —¿Quién quiere número? Una por aquí, otra por aquí, otra por aquí... Son siete los jugadores y catorce las piasstras; menos una de casa, quedan trece para el que gane. Andando, que el tiempo es oro. A V. le toca (Indicando al intruso).

Salió *Bastoncito* á la palestra, manejando el taco como si fuera una escoba, apuntó mal, dió pifia é hizo la real. El mozo le entregó el dinero y los jugadores le pusieron verde á cuchufletas.

A la mano siguiente se puso á palo en la primer tacada; en la segunda pegó un trancazo, y al ver que había hecho la treinta y una se llevó las manos á la cabeza, exclamando con asombro: ¡¡¡*Qué cheripa!!!*

En conclusión: que, unas veces con pifias, otras con *cheripas* y otras con tacazos, dados sin ton ni son, les puso á caldo á todos, incluso á Pedro, que presumía de tener *vista*, *entrevista*, *destingo* y *celebro* y solo jugaba cuando veía el negocio seguro.

A los cuatro días ya no había partida ni dinero, y *Bastoncito*, aquel lila que parecía que acaba de llegar en el corto de Guadalajara, tuvo que irse á otra parte en busca de parroquianos.

Más tarde, cuando ya la cosa no tenía remedio, supo Pedro que *Bastoncito* era un consumado maestro, que jugaba al billar lo preciso para que pagase el contrario, y que recorría toda España sacándole partido á su cara de tonto, pues nunca faltaba un *vivo* á quien ganarle hasta las pestañas.

Y es muy posible que todavía siga ejerciendo su lucrativa industria, pues es sabido que el número de los lilas es algo mayor que el de los primos.

José Osuna Pineda.

(Dibujos de A. Eroles.)



¡C X E G A !

Yo nací para llorar,
mi vida se vá acabando
y mis penas aumentando
como las olas del mar.
Ni una estrella veo brillar,
ni un lucero en lontananza;
mi vista ya sólo alcanza
tinieblas en rededor,
sin que descubra el color
del Iris de la esperanza.

Yo, que mi felicidad
iba en mis hijos cifrando,
al no verlos voy quedando
en amarga soledad.
Cerca ya la Eternidad,
en mi triste desconsuelo
alzo los ojos al cielo
y digo á mi corazón:
¡Cesa, cesa en tu aflicción
que en Dios hallarás consuelo!

Rosario Vázquez,

Viuda de Alfaro.

CANTARES CORDOBESSES

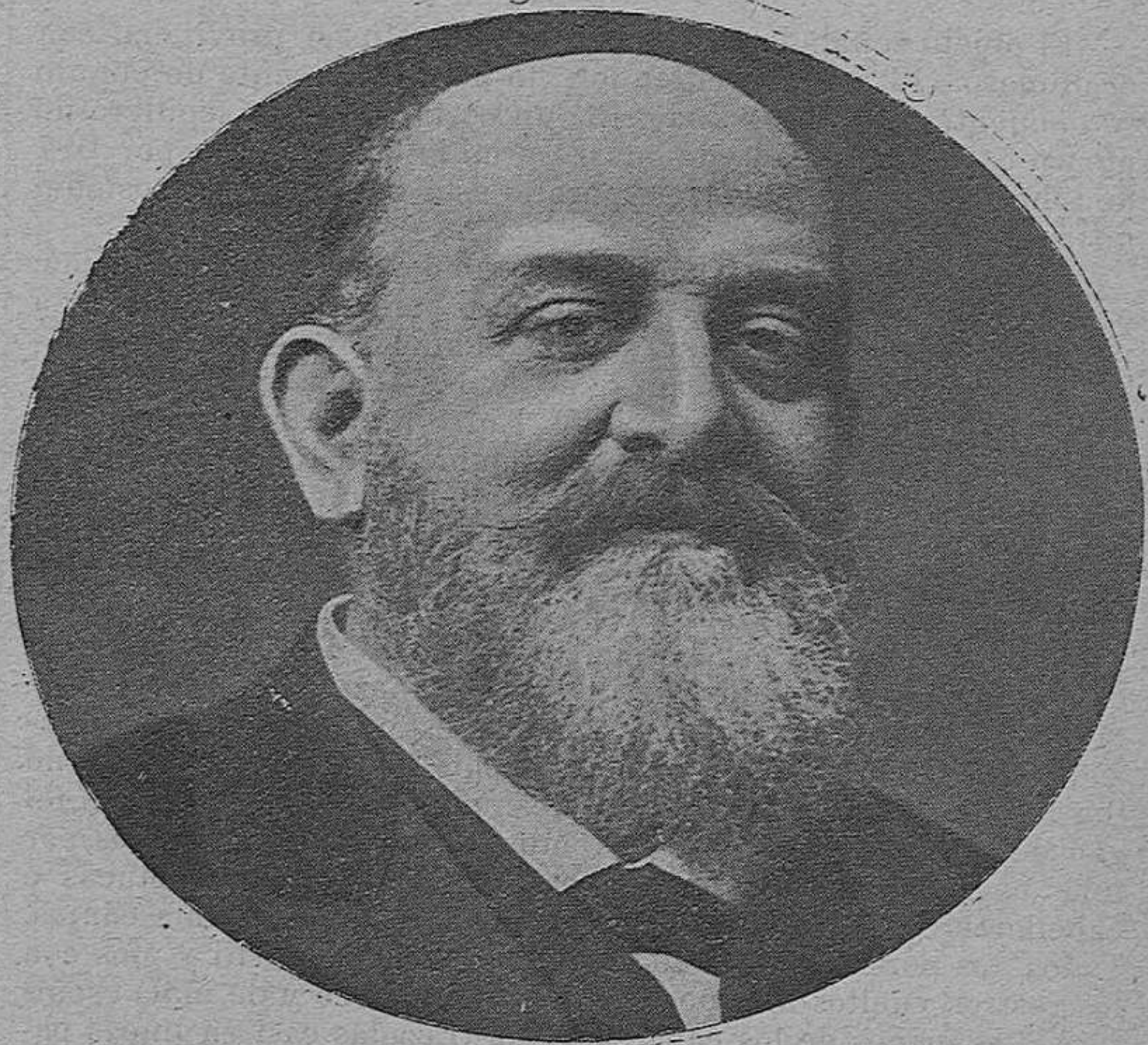
Con el ramo de jazmines
que te merqué en la Fuenseca,
te pareces á la Virgen
con su corona de estrellas.

.....
¡Bendita seas!

Anda, vé y dile á tu tía
que el no querer que me hables
es una mantesería.

.....
¡Más todavía!

Angel Avilés.



DON ANTONIO BARROSO Y CASTILLO

Miñistro de la Gobernación
y Diputado á Cortes por Córdoba

ARQUEOLOGÍA PRE-ROMANA

El objeto señalado en el catálogo del Museo provincial con el número 414 es, á mi entender, lo más interesante de cuanto se encuentra allí depositado. Es un costado de un sepulcro de piedra calcárea veteadada de cuarzo y mide 0'39 de alto por 1'87 de longitud, y era más largo, porque está roto y la composición no completa.

Representa un carro de cuatro ruedas en forma de cajón, en el que va sentada una matrona que parece dar de mamar á un niño. Detrás marcha un esclavo. El auriga va sentado y tiene un largo látigo que alcanza, no sólo á la cuadriga, sino á los tres caballos que caminan delante. Entre la cuadriga y los otros caballos marcha otro hombre que también fustiga á los animales que guía. Más adelante se ve un guerrero á caballo con espada al cinto arrojando una lanza; ostenta barba, y tiene la cabeza cubierta con una especie de gorro puntiagudo. Más adelante, otro jinete con lanza, espada, arco y escudo redondo. Un venablo va clavado en los cuartos traseros de un ciervo, del que se ven las arboladuras pero no la cabeza, pues por ella está roto el curioso relieve. Los caballos están enjaezados con bocado, silla de montar y baticola, excepto los de arrastre, que no llevan silla. Los hombres están desnudos, menos la parte inferior del tronco y parte de los muslos, que están cubiertos por unas nagüetas cortas. Las cabezas tienen grandes pelucas ó cabelleras encrespadas y sólo uno lleva casco en forma cónica. Todos los personajes están dibujados casi de perfil y dos con los rostros vueltos al espectador. Todo es tosco y de mala escultura. Las crines de los caballos están trazadas casi en líneas paralelas y diagonales análogas á las melenas de leones de los peines encontrados por el Sr. Bonsor y clasificados, tanto por este como por Mr. Hübner, de fenicios.

Háse clasificado este resto de visigodo, pero no lo es, sino muchísimo más antiguo. Aunque todos los periodos de incubación de un arte tengan analogías desesperantes para su clasificación, y aunque todos los periodos de transición tengan entre sí grandísimo parecido, es necesario convenir en que los visigodos no tuvieron escultura. Si la hubiesen tenido estaría su progreso determinado en la numismática, y las cabezas de las monedas señalan un absoluto desconocimiento del dibujo y una no interrumpida reproducción del procedimiento y del tipo. Todos los bustos de las medallas presentan el cabello caído á los lados, formando melena, y aquí están levantados para arriba

en forma crespada. Comparando nuestro relieve con la numismática debe desecharse desde luego la idea de que sea visigodo, porque no cultivaron la escultura y porque la forma de los peinados no es la visigoda. Hay que tener en cuenta que, desde el concilio de Ilíberis (siglo IV), la representación de seres animados estaba prohibida por la religión, y hay que suponer que tal prohibición se extendió á las demás manifestaciones de la vida y, por tanto, los visigodos no tuvieron escultura nunca. La estatuíta de San Juan, en la basílica de San Juan, en Baños de Cerrato, está ya probado que es del siglo XIV y hasta ahora era la única reconocida como del citado periodo. También puede compararse con el grupo de los aceituneros del patio del mismo Museo para ver la diferencia entre la escultura romana del siglo V y la en que nos ocupamos y se verá que no pertenece al arte romano que tan marcados tiene sus caracteres y al que no se aproxima ni por la factura ni por ninguno de sus pormenores.

Desde luego las cabelleras en nuestro relieve hacen recordar las de las monedas fenicias de las ciudades andaluzas, especialmente de Gades (Cádiz); el bonete puntiagudo del caballero y las barbas rizadas recuerdan las estatuas cypriotas estudiadas por Perrot en su excelente obra *Histoire de L' Art dant l' antiquité*, especialmente la que lleva en las láminas el número 353, cuyo bonete ó casco presenta la misma división en cuarterones que la del relieve que examinamos; las barbas de estos guerreros ó cazadores están como en la figura 354, formando una masa y sólo separadas en bucles en su extremidad y torcidas en espiral como en la figura cypriota. No sabemos si la carencia de bigotes en los nuestros obedece á deterioro de la piedra, pero creemos que no.

Todos los personajes usan una nagüeta corta, el *schenti* de los egipcios, teniendo las piernas, los brazos y el torso descubiertos, vestiduras también reconocidas en las esculturas de Cypre después que recibieron la influencia egipcia, ó bien cubiertos con una especie de camiseta que ciñe perfectamente al cuerpo y que en una escultura mala y deficiente no es posible apreciar si representa el desnudo ó esa vestidura tan sumamente ceñida.

Parece haberse querido representar en el caballero que lanza el dardo un personaje de más categoría que los otros, caracterizándole con el bonete, símbolo de la dignidad real. Todos estos pormenores llevan la mirada al pueblo fenicio, mucho más sabiendo que aquellos expertos comerciantes no solo se establecieron en Cádiz sino que remontaron la corriente del Betis y aun sus afluentes, como se demuestra por los descubrimien-

tos de Tajo Montero, en Estepa, siguiendo la corriente del Sín-gilis (Genil).

Aun hay más: el arte fenicio en la isla de Cypre, después de recibir las influencias del arte de las islas griegas, dá á sus sepulcros la forma que tiene el en que nos ocupamos. Los sepulcros de Amathonte y de Athienau nos relevan de todo otro estudio: aquellos monumentos funerarios, especialmente el segundo, son hermanos del guardado en el Museo de Córdoba. En el de Amathonte está representado en los costados el gran viaje á la otra vida del personaje difunto y en las cabeceras hay representaciones de dioses del panteón fenicio. En el de Athienau, en los costados se representa el porvenir del difunto, en un banquete y en una escena de caza; en la cabecera el viajero en su carro, y á los piés, Perseo con la cabeza cortada de Medusa, demostrándose en este de una manera clara la influencia griega. En el sarcófago de Córdoba hay una escena de cacería y debemos conjeturar que al otro lado y en los extremos habría escenas análogas á las que en el otro sepulcro se han encontrado. Por tales razones no dudamos en clasificar este relieve como costado de un sepulcro fenicio de la segunda mitad del siglo V antes de la era cristiana.

El lugar donde se halló fué la finca de campo llamada El Castillo, límite del término de Córdoba á su encuentro con el de Almodóvar, propiedad entonces de la marquesa de Guadalcazar, que lo donó al Museo. En la finca citada hay unas grandes cuevas talladas en la roca viva, consideradas como cante-
ras, y sirven hoy para guardar ganado, y como los fenicios ha-
cían sus cámaras mortuorias en cuevas naturales agrandadas á
pico ó abiertas á este fin, pudiera ser que nos halláramos en
presencia de una gran necrópolis, pues las cuevas siguen por
las dos fincas llamadas Cuevas altas y Cuevas bajas, ya en el
término de Almodóvar. Una inspección detenida de ellas pudie-
ra dar mucha luz sobre el particular y acaso demostrar la exis-
tencia de una estación fenicia en las márgenes del Guadalqui-
vir y equidistante de Córdoba y Almodóvar. De todos modos, el
trozo de sarcófago del Museo de Córdoba es una interesantísima
antigualla que sumar á los descubrimientos fenicios de Punta
de Vaca, en Cádiz, á los hechos por el Sr. Bonsor en los Valles
del Betis y á los de Tajo Montero, hechos por D. Antonio Agui-
lar y Cano en Estepa, en las márgenes del Sín-gilis, que tan
hermosamente estudió el Sr. Berlanga.

Rafael Ramírez de Arellano.



D. JOSÉ SANCHEZ-GUERRA

Exministro de la Corona

y Diputado á Cortes por Cabra

¡GITANILLA!

No quieras, serrana,
que rompa el silencio;
no quieras que cuente las penitas hondas
que guarda mi pecho.

Deja que derrame
lágrimas de fuego
por la gitanilla que alegró mis horas
en pasados tiempos.

Era más bonita
que el azul del cielo,
con largas pestañas formando doseles
de sus ojos negros.

Al andar mi niña
temblaba su cuerpo,
lo mismo que tiemblan las hojas del árbol
que acaricia el viento.

Formaba dos trenzas
su mata de pelo,
la que tantas veces rozaron mis labios,
sellaron mis besos.

Era aquella rosa
gala de mi huerto,
flor que se regaba con el llanto triste
de mi triste pecho.

Maldito mil veces
el hombre perverso,
que de aquella rosa, mintiendo caricias,
logró ser el dueño.

Maldito aquel hombre
que llevó el veneno,
al labio suave de la hermosa virgen
que aspiró sus besos.

Narciso Díaz de Escovar.

LOS CABALLEROS DEL IDEAL

I

¡Allá van!... Ciñen su frente soberanos resplandores;
allá van en sus corceles, que caminan voladores
y galopan aguijados por la espuela del afán;
allá van arrebuados en ropones orientales,
y, al surcar en sus bridones los desiertos arenales,
paladines del Enigma, nadie sabe dónde van.

¿Quiénes son?.. En sus miradas, siempre fijas en la altura,
hay un mundo de esperanza y otro mundo de ternura,
y en sus labios la sonrisa se hace espuma de Ilusión;
la nobleza de su estirpe en su porte se delata,
visten túnica de seda, lucen manto de escarlata,
peregrinos del misterio, nadie sabe quiénes son.

Han hollado la soberbia de la cima de los montes;
han cruzado la llanura, y, en remotos horizontes,
han buscado entre fulgores los laureles de su afán;
en el hambre y el cansancio haz tenido compañeros,
y allá van los ignorados, los sublimes caballeros,
los que alzando la mirada saben siempre adónde van.

II

Uno, lleva en la cabeza la blancura bendecida
de la nieve amontonada en las cumbres de la vida,
y conserva de las cumbres la magnífica altivez:
es un sabio venerable, que, al final de la jornada,
brinda al mundo, cual ofrenda deliciosa y perfumada,
la experiencia de los años: el panal de la vejez.

Otro, tiene en sus dominios á millones los esclavos,
los diamantes á torrentes, y, elegidos entre bravos,
diez mil guardias que protegen sus tesoros de sultán;
por encima de sus timbres, que son cifras de nobleza,
se destaca cual un astro el poder de su riqueza,
que es el sol de las codicias y á la vez eterno imán.

El tercero es un monarca con pupilas de profeta,
con alientos de caudillo, con ternura de poeta
que se olvida de ambiciones cuando pulsa su laúd;
en la paz y en el combate es magnánimo y prudente,
y al marchar enamorado de un lucero refulgente
va mostrando como joya su lozana juventud.

III

¡Ya llegaron! Un lucero, flor del iris, fué su guía.
 ¡Ya llegaron! En sus pechos brota un himno de alegría
 cual la aurora entre las sombras que se tiñen de arrebol.
 ¡Ya llegaron! Y en el polvo, donde duermen cien edades,
 se prosternan los monarcas. Sus gloriosas majestades
 palidecen como estrellas al nacer un nuevo sol.

Allí humildes aprendieron las lecciones sin segundo
 del ejemplo prodigioso del que rige cielo y mundo
 y del cielo al mundo viene por escala toda luz;
 allí humildes aprendieron los monarcas soberanos:
 que los hombres son iguales, que los hombres son hermanos,
 y que son sendas de gloria las que llevan á la Cruz.

Peregrinos de la vida que vagáis por el desierto,
 los que en busca de Jordanes encontráis sólo un Mar Muerto
 y vivís enamorados de una estrella celestial:
 si soñáis un mundo nuevo todo luz y redenciones,
 caminad cual los tres Reyes y elevad los corazones...
 ¡Más allá del sacrificio os espera el Ideal!

M. R. Blanco-Belmonte.

MINIATURA

Del suelo levantándose ligera
 con ágil y gracioso movimiento,
 se perdió entre los sauces, dando al viento
 su ondulosa y rizada cabellera.

Y del bullente lago en la ribera,
 encendida la faz, breve el aliento,
 al borde de las aguas, un momento,
 detuvo, ya rendida, su carrera.

Y cuando, deslumbrante de hermosura,
 se reflejó en las ondas cristalinas,
 igual que en un espejo, su figura;
 alucinada mi ardorosa mente
 creyó que aún habitaban las ondinas
 en el fondo del lago transparente.

Manuel de Sandoval.

LA LISONJA

Nada más temible que un enemigo oculto, porque es imposible la defensa cuando no se aprecia el peligro y es fácil caer en la emboscada á los que tienen la nobleza en el corazón

La historia de la humanidad nos presenta multitud de ejemplos en los que la perfidia cruel llegó á triunfar, aprovechándose de los buenos sentimientos del alma

Los grandes hombres han vivido combatidos siempre por los instintos fieros de la ignorancia y la depravación y muchos de ellos sucumbieron heridos por el puñal traidor, que iba cubierto de vistosas flores

Entre las pasiones encontradas que se agitan cual furiosas olas en el revuelto mar del mundo, ninguna más terrible que la lisonja, que cubre siempre su maldad con el manto de la hipocrecía y espera siempre la ocasión propicia para que no se vean defraudadas sus perversas intenciones.

Más temen los marinos el mar de fondo que la terrible tempestad que desde un principio se manifiesta franca y bravía; el manso arroyo muchas veces suele ocultar la muerte más que el torrente impetuoso que todo lo destruye, porque con este adoptamos la prudencia y con aquel nos pierde la confianza.

¿Quién puede enumerar los terribles males que causa la lisonja?

Los reyes y plebeyos; los sabios é ignorantes; los prudentes y descuidados; los de posición humilde y los opulentos .. todos se verán heridos por sus venenosos dardos, pues la lisonja parecida es al vil gusano que se oculta en la manzana hermosa, que es tan codiciada y que causa tan agradable impresión en los sentidos.

¿Habrá un sentimiento más sagrado que el amor? Pues á veces la lisonja con su inmunda baba llega á secar los lirios de pureza que espontáneamente nacen en muchos tiernos corazones.

Si pudiéramos penetrar las almas, si nos fuera posible escudriñar esos sentimientos que no se revelan en el rostro ni los manifiesta las miradas; si tuviéramos la intuición que nos librara del desengaño, más dichosa fuera nuestra vida, pero sólo nos enseña la experiencia y muchas cosas no se pueden aprender en el largo trascurso de los años.

La lisonja es tan sutil que lo mismo penetra en los palacios que en las cabañas; lo mismo en el ateneo que en la tertulia; lo mismo en el campamento que en la ciudad y hasta llega á trepar como temida yedra por la vetusta reja, en la que se comuni-

caron sus sueños de amor y de esperanza muchos tiernos enamorados.

Subid al palacio regio y penetrad hasta las gradas del suntuoso trono y allí veréis la vil lisonja convertida en fastidioso incienso, que, lejos de subir en ligeras espirales hasta la altura, se esparce por la tierra como el humo de los sacrificios de Caín y llega á asfixiar con su terrible aliento.

Penetrad en los salones de la elegancia y de la moda y allí veréis á la lisonja adulterar la belleza, vender la honra, sorprender la sencillez y cubrir con engañosos artificios la traición y la maldad.

Pero caminemos más; entremos en la cabaña que oculta el hambre y la miseria y allí encontraréis á la lisonja con el nombre de filantropía, nombre bastardo de la caridad.

Más: entremos en el templo del saber, en la escuela de las artes y muchas veces veréis á la lisonja negando el mérito y cortando con su atrevida mano las poderosas alas del genio que atravesó un mar de lágrimas y bebió el amargo cáliz del dolor.

Pero sigamos á tan terrible hiena, que mancha con lodo y sangre á toda la sociedad, y veréis que abusa del poder, que desprecia el talento, que se mofa de la virtud, que roba el pan al necesitado, los gloriosos laureles al artista, la noble estimación á la doncella y el prestigio á la ciencia y al saber.

Y contra ella sólo se levantan algunos nobles corazones, que pueden poco, porque todos la miman, todos la buscan y la rinden ciego vasallaje.

Penetremos, por último, en la casa del Señor, y veremos muchos que limpian el plato (según el Salvador) y dejan manchada la conciencia y lejos de ocultarse á las miradas de los hombres, es tan necia su vanidad, que venden por la lisonja el respeto al templo y su propia dignidad.

Los antiguos fariseos publicaban la limosna á son de trompeta y muchos en nuestra sociedad no hacen el bien por amor de Dios, sino para satisfacer las exigencias de su orgullo.

¡Desgraciados! Se engañaron á sí propios, pues recibieron ya su recompensa y se privaron del verdadero premio de la virtud.

Y ¿qué aprovecha al hombre conquistar todas las satisfacciones de la tierra, si pierde la eterna felicidad? Semejante á las Vírgenes necias, que se olvidaron del aceite de la caridad, no serán reconocidas esas almas por el divino Esposo

Despreciemos el humo repulsivo de la lisonja, pues si el oxígeno es la vida de nuestro cuerpo, para que el alma viva dichosa eternamente le basta el purísimo ambiente de la caridad.

Lcdo. Juan Cuevas Romero,

Capellán del Regimiento de Lanceros de Villaviciosa.



DON JAVIER GOMEZ DE LA SERNA

Diputado á Cortes por Hinojosa del Duque

MILÁN

I

LA CIUDAD GRANDIOSA

Cual tu fama lo pregona, muestras lujo extraordinario, edificios ostentosos, vida alegre y expansiva, damas bellas y elegantes de expresión provocativa y áureas sedas y marfiles y caprichos de arte vario.

De Manzoni nos recuerdas el gran himno funerario que alzó al héroe que ante el Gólgota dobló la frente altiva, y el teatro de la *Scala* nos seduce con la diva que pisando sobre rosas lanza arpegios de canario.

Este cuadro que por reina majestuosa te proclama, tiene al frente un rico marco tan risueño, cual distinto, en los Lagos donde el ánfora de los Alpes se derrama.

A otro lado alza Pavía su monástico recinto, y parece que en el fondo del soberbio panorama con su cota milanésa va á caballo Carlos Quinto.

II

LA CATEDRAL

Nunca á Dios alzóse un templo de tan místicos albores, ni hubo artista seducido por quimeras colosales que supiese hacer del mármol más calados y más flores, ni pintar glorias más bellas en los vidrios ojivales.

Si es por fuera un haz de nieve con agujas ideales, y esculturas y pináculos de fantásticas labores, su interior es rica estancia de soberbios ventanales que en las naves reproducen una fiesta de colores.

Desde arriba, deslumbrados por la viva luz etérea, nos parece la gran urbe casi envuelta en niebla opaca, y aquel dédalo de jaspe, ciudad magica y aérea.

Se vé cerca la alta cúpula de facetas diamantinas y en la cima una áurea virgen como estrella se destaca sobre el fondo bello y rosa de las cúspides alpinas.

III

EL CENÁCULO

Con el pecho emociado se penetra en el Convento cuyo antiguo refectorio guarda el fresco de *La Cena* y al mirar su gran destrozo ¡con qué enojo se condena á los siglos y á los vándalos que ultrajaron tal portento!

Mas aun queda allí, oh Leonardo, tu profundo pensamiento, la expresión de algunos rostros deja ver la triste escena, y el terror de los Apóstoles y de Cristo la honda pena nos recuerdan la perfidia de aquel trágico momento.

Sí, tu genio halló del Mártir el espíritu divino cuando exclama, así que á todos distribuye el pan y el vino:
— *En verdad os digo que uno de vosotros me traiciona*—

y le inclinas la cabeza melancólica y sublime y sus manos santas abres, mientras su alma se abandona al amor inmenso y último con que el mundo se redime.

IV

LA GALERIA DE VÍCTOR MANUEL

Flota en luz este pasaje cuyo techo acristalado, amplias naves y alta cúpula dan un vivo centelleo á los frescos y esculturas, al soberbio decorado y á las tiendas y vitrinas que animarse en torno veo.

De este centro rumoroso, como enjambre alborotado, Milán hace á todas horas su más cómodo paseo: aquí artistas melencólicos van con libre desenfado y nos cercan las mundanas con sensual mariposeo.

Por la noche llena el público cuantas mesas hay dispuestas en los grandes restaurantes que amenizan las orquestas de tziganes, y á los choques del cristal y de la plata

en un lindo reservado donde fragua sus tramoyas el amor, óyense risas, y después de una fermata una tiple ligerísima canta el *Aria de las Joyas*.

V

AL PIE DEL MONUMENTO A LEONARDO DE VINCI

Yo me inclino ante esa estatua majestuosa y venerable de rizada y luenga barba, de semblante pensativo, en que cerca del maestro, como ayer, cuando era vivo, en pie están los que le amaron con amor más entrañable.

El abrió el Renacimiento: su labor infatigable es de artista que va siempre tras un sueño fugitivo. en románticos proyectos consumió su genio activo y en la ciencia y la poesía dejó fama perdurable.

El, en fin, cual dos milagros de infinitas perfecciones al pintar la *Cena*, al rostro de Jesús dió la tristeza más divina que hombre alguno llevó nunca en sus facciones:

y dió vida á la *Gioconda*, la inefable Monna Lisa, que perturba y causa espasmos con la insólita belleza de su rostro y el misterio que se esconde en su sonrisa.

VI

LOS LAGOS

En sus lechos extendidos entre cerros verdeantes que salpican lindas casas y ornan árboles lozanos, su azul brilla hasta fundirse con los términos lejanos donde bordan tenues gasas las neblinas ondulantes.

El festón de sus riberas llenas de hálitos fragantes y la blanca crestería de las Alpes soberanos, á sus fúlgidos cristales, como espejos venecianos, ponen marcos de esmeraldas y penachos de diamantes.

Como cesta, en el Gran Lago vistosísima descuella, desbordándose de flores y de frutos, la *Isla Bella*; un castillo al que magnolias y naranjos prestan sombra,

encantado, entre agua y cielo, se recata igual que un cielo; cubren rosas los senderos, y del césped en la alfombra reposar debiera Psiquis en los brazos de Cupido.



DON JOSE CONTRERAS CARMONA
Diputado á Cortes por Priego

LOS DIOSSES DE HOMERO

«El odio á los bárbaros latía en el corazón de los griegos desde sus primeros tiempos y llegó á serles connatural. Indudablemente una de las cosas que les hacían amar la poesía de Homero fué que esta cantaba las victorias y las ventajas de Grecia sobre el Asia.

Del lado de Asia estaba Venus, es decir, los placeres, los locos amores y la molicie, con su cortejo; del lado de Grecia, Juno, la gravedad con el puro amor conyugal; Mercurio con la elocuencia; Júpiter, personificación de la sabiduría política.

También del lado de Grecia estaba Palas, el arte militar y el valor conducido por el talento al triunfo más seguro.

Desde ese tiempo Grecia había creído siempre que la inteligencia y el verdadero valor eran su patrimonio. No podía sufrir que Asia pensara en someterla é imponiéndola su yugo pudiera sujetar la virtud á la voluptuosidad, el espíritu al cuerpo y el verdadero valor á una fuerza insensata que consistía solamente en la multitud »

Estos párrafos que traduzco de Bossuet, muóvenme á exclamar: ¡Oh Grecia, Grecia! ¡La Hélade gloriosa, madre de las islas que los mares Jónico y Egeo ardiente, pasionalmente besan con sus festones anfractuosos de nivea espuma! Tú fuiste la Corte soberana, indiscutible, sin par, de las fantasías orientales que trajeron á la Europa bárbara, el país de hombres blancos, de mejillas rosadas, ojos azules y blondas cabelleras, el numen del Arte en sus varias manifestaciones. De la Poesía que encanta; de la música que subyuga; de la Oratoria que enardece ó abate, según las tonalidades de la voz que atrae, acalla y embelesa á las gárrulas muchedumbres; de la Escultura que perpetúa en mármoles honores y hechos; de la Dramática que dá plasticidad á las hazañas de los héroes y á las monstruosas tragedias de los Dioses. ¡Todo grande, todo sublime, todo concebido por cerebros de titanes, por imaginaciones gigantescas!

¡Oh Grecia, Grecia! Yo siento la nostalgia de tus artistas, de tus filósofos, de tus políticas. Aquello fué un luminar divino que irradió por el mundo todo. Fué la fuerza, sí, pero no la fuerza bruta, inconsciente, odiosa, sino la fuerza acumulada de los inteligencias de muchos siglos.

Tenía razón Bossuet. La inteligencia y el verdadero valor eran su patrimonio. Su Arte y sus virtudes cívicas la elevaron sobre las montañas que pretendían oponer una barrera natural, infranqueable, á los vencedores de los antiguos Yavanas. Los hombres se codearon con los Dioses. Teseo, los Argonautas,

Aquiles, Héctor. Píndaro, Safo, Anacreonte, Pericles, Demóstenes, Fidias, Praxiteles, Apeles, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes, Platón hasta ellos llegaron, y la lira de Homero, con sones ora dulces y plácidos como la brisa, ya bélicos y rugidores como las aguas, expresaba con maravillosa fidelidad todos los momentos del alma de tan gran pueblo. Y buceando en ella ved que fué el Amor quién obró tal prodigio. Si, el Amor no satisfecho ni aún con la inmortalidad ¡Desdichados los pueblos que con la mano sobre el corazón no miran arriba!

A. Escamilla Rodríguez.



DON JOSE FERNANDEZ JIMENEZ

Diputado á Cortes por Montilla

UNA MUERTE

Era la Nochebuena. Por las calles, con tambores, zambombas y panderas, se hartaba de gozar á grito herido la espuma de tugurios y tabernas. Y en una habitación hórrida y triste del hospital, en torno de una mesa, los pobres practicantes pretendían olvidar otras noches como aquella bebiendo peleón, hablando recio, calientes con el vino las cabezas, cantando á media voz coplas alegres y jugando al tresillo unas pesetas. En las lúgubres salas no se oía ni un soplo, ni un murmullo, ni una queja... ¡La noche era solemne y los enfermos pensaban en su gente y en su tierra con el dolor á solas! Entre tanto gritaba la gentuza en la plazuela:

«¡Ande, ande, ande
la marimorena!
¡Ande, ande, ande,
que hoy es Nochebuena!»

Se presentò de pronto, donde estaban los alumnos de guardia, una enfermera.

—¿Qué es eso, Paca?

—Que se muere el siete.

—Que aguarde á que saquemos esta puesta.

—Le corre muchá prisa.

—Pues andando..

Y allá fueron con naipes y botellas.

¡Sí, se moría el siete! Casi, casi se podía decir que estaba muerta, una muchacha tísica, una rubia con los labios lo mismo que cerezas, y los ojos azules como el cielo, y los menudos dientes como perlas, que miraba á la muerte cara á cara, como único remedio de sus penas, y acaba tranquila, dulcemente, abandonada y sola en la miseria.

Con el ronco estertor de la agonía,
 reclinada en el brazo la cabeza,
 pensaría en su madre y en su novio,
 que acaso entonces se acordaban de ella.
 Se acercó el capellán, todos corrieron
 y con idas y vueltas y revueltas
 se alborotó el cotarro.. ¡Todo inútil,
 jarabes, oraciones; sanguijuelas!...
 ¡El siete se moría! Y allá abajo
 cantaba el populacho á boca llena:

«¡Ande, ande, ande
 la marimorena!
 ¡Ande, ande, ande
 que hoy es Nochebuena!»

Sinesio Delgado.

BARCAROLA

A Santiago Montoto, poeta inspiradísimo

Boga, boga muy ligero;
 boga, boga sin cesar;
 porque quiero,
 gondolero,
 que nos lleves á la mar.

Boga, voga, que mi amada
 tiene anhelos de partir;
 por tus remos golpeada,
 castigada,
 salte el agua al rebullir.

Boga, boga ¡Qué distante
 la ribera se quedó!
 Boga siempre, que mi amante
 adelante
 sus caricias me ofreció.

Sigue, sigue sin temores
 de tu remo el golpear;
 la mujer de mis amores

no me otorga sus favores
 si no cruzamos el mar.

¡Ay! No bogues tan ligero,
 que podemos perecer;
 para el remo, gondolero,
 porque quiero
 apurar todo el placer.

Boga, boga, ¡qué distante
 la ribera se quedó...!
 Hacia atrás boga constante,
 que mi amante,
 gondolero, me engañó.

Boga, boga, más ligero;
 boga, boga, sin cesar;
 porque quiero,
 gondolero,
 que abandonemos el mar.

Juan Civico.

NOCHES DEL ALMA

AL PIE DE LA CRUZ

Para el DIARIO DE CÓRDOBA

I

Abrió el alma entera á la vida como rosa ufana de cálidos matices y perfumes exquisitos en un bello amanecer de estío. Y cuando apenas había recibido la ofrenda de los cielos en la viva lumbrarada del sol naciente, cuando aún no había sentido la sedante tibiedad de sus rayos, el cierzo helado del desencanto agitó impiadoso el terciopelo de sus hojas sutiísimas. Temblaron estas, doloridas; vibró el tallo hasta en sus más íntimas fibras; vaciló un instante, afirmóse luego, en un último esfuerzo, y se abatió al cabo sin esquivar el daño, sin rebelarse ya contra la tiranía fatídica de su destino.

Lo que no hiciera el tiempo en algunos años, hizolo en pocos días la desventurada; y una á una volaron las hojas todas, esparciendo estérilmente sus perfumes y dejando en el cáliz, al desgarrarse, una gota de savia pura que para miel tenía demasiado sabor á lágrimas.

Dolido y quebrantado quedó el tallo que un tiempo fuera gentilísimo y verde sostén de la rosa en toda su peregrina fragancia. Ya no sustenta sino el misterio del cáliz: venero de perfumes, tesoro de ignoradas mieles: libro virginal cerrado por siempre á la vida sin que en sus páginas, albas como leche de ovejas, grabara el amor sus bellos madrigales.

Cuando el tallo se quiebre de por vida, cuando sus raíces se resequen bajo tierra y al caer se desprenda, ya sin jugo, el cáliz, una oleada de viento, en caprichosos giros, lo elevará hasta el cielo. Y, acaso, allá arriba se abra el misterio dejando caer sobre la tierra sus perfumes y sus mieles, que se perderán en la amargura infinita del mundo como en el mar se pierden y se truecan en salobres las dulces gotas que vierten las nubes.

II

—¡Esa cabecita, esa cabecita!—habíala dicho el médico días antes. Y en animoso tono agregó:

—Salga V. con frecuencia, distráigase... ¡Que el sol le dore las mejillas! Y sobre todo... ¡no piense V. en nada!

¡No pensar en nada!... ¿Acaso podía? ¿Le era posible evitar que las ideas arañaran su cerebro y taladraran su frente?... ¡Ay, no podía, no podía!

Había nutrido demasiado su espíritu, había fomentado de tal modo la sed de su intelecto, que el cerebro fué pronto una pura llama en la que se quemaba la cuitada toda entera.

Una mortal congoja subíala del corazón á la garganta. Los ojos le brillaban con un fuego extraño, reflejando la intensa luz de su espíritu sutil. Y los labios, aquellos labios frescos y rojos, se contraían frecuentemente en un rictus de dolor amargo.

Cuando el amor la estremeció por vez primera; cuando su carne virgen, sin mácula, se bañó en la tibia oleada sentimental, que decía de intensas sensaciones amorosas, en castos sueños preñados, mas nunca vividos en un sol de realidad, creyó salvada su alma. Y una lágrima brilló en sus ojos pasionales, como una gota de rocío que, temblorosa, recibiera sobre una flor el primer rayo de un sol nuevo levantándose con el alba, allá en remotas lejanías.

Toda el alma le subió gozosa á los ojos, pero puso en su mirada la luz del entendimiento, y la grata visión del amor trocóse presto en grosero idolillo de barro.

Fué tanta su angustia y su congoja ante aquella desoladora verdad, mirada frente á frente, que el alma cayó derrumbada al fondo del pecho en donde quedó replegada, trémula, en trágico silencio.

Asistió heroica al naufragio de su fé. Ora se elevaba, ora se hundía sin fuerzas. El fuerte oleaje de la duda ponía sabor de tierra en sus labios. La amargura inundó, al cabo, el corazón, y la fé desapareció para siempre sin la esperanza de un resurgir supremo.

III

La Nochebuena se viene, la Nochebuena se va...

Y la voz ronca, aguardentosa, se perdió á lo lejos al bronco son de un pandero. Otros rumores confusos subían desde la calle hasta su alcoba.

Era la clásica noche de Navidad.

Pensó en Dios, en el Niño nacido sobre un mísero pesebre. Revivió en un instante toda la poesía bíblica, aunque siempre á través de su temperamento de artista, conmovida por crueles torturas espirituales. Vió al Niño convertido en Hombre, llevando con resignación divina la cruz simbólica del dolor humano.

Una oleada de misticismo literario le llenó el alma. Recordó á Santa Teresa y repitió mentalmente sus versos:

*Ven, muerte, tan escondida,
que no te sienta venir
porque el placer de morir
no me vuelva á dar la vida...*

Se estremeció. ¡Morir!... No aún no; aún no quería morir. Algo faltaba en su vida, algo que todavía esperaba á pesar del naufragio de su fe... ¡Más, un poco más!...

A la idea de la muerte, su cuerpo se agitó convulso bajo las sábanas, y con el oído sobre la almohada, quedó escuchando con ansia el latido del corazón que llevaba hasta las sienes el eco de su continua labor. Parecía como si toda su sangre juvenil le recordase su existencia protestando contra la idea trágica.

La imaginación siguió laborando, incansable. Pensó en un sacrificio grande, inmenso, con ese heroísmo que sólo tienen las mujeres. Miró con avidez dentro de sí misma como si quisiera convencerse de sus fuerzas. ¿Las tendría? Y como no encontrara contestación al instante, el pensamiento clavóse con saña.

Volvió á presentársele la imagen de Cristo, pero ya clavado en su Cruz. Veía el rostro del Redentor aceptando con sublime abnegación al sacrificio de su vida por salvar la fé que sus palabras encendieran en el corazón de un puñado de hombres.

¿Debía aceptar también la cruz, sobrellevarla sus hombros hasta el final, sin una queja, sin una rebeldía? ¿Debía clavar en ella su alma para que la fé en otro pecho encendida no pereciera nunca?...

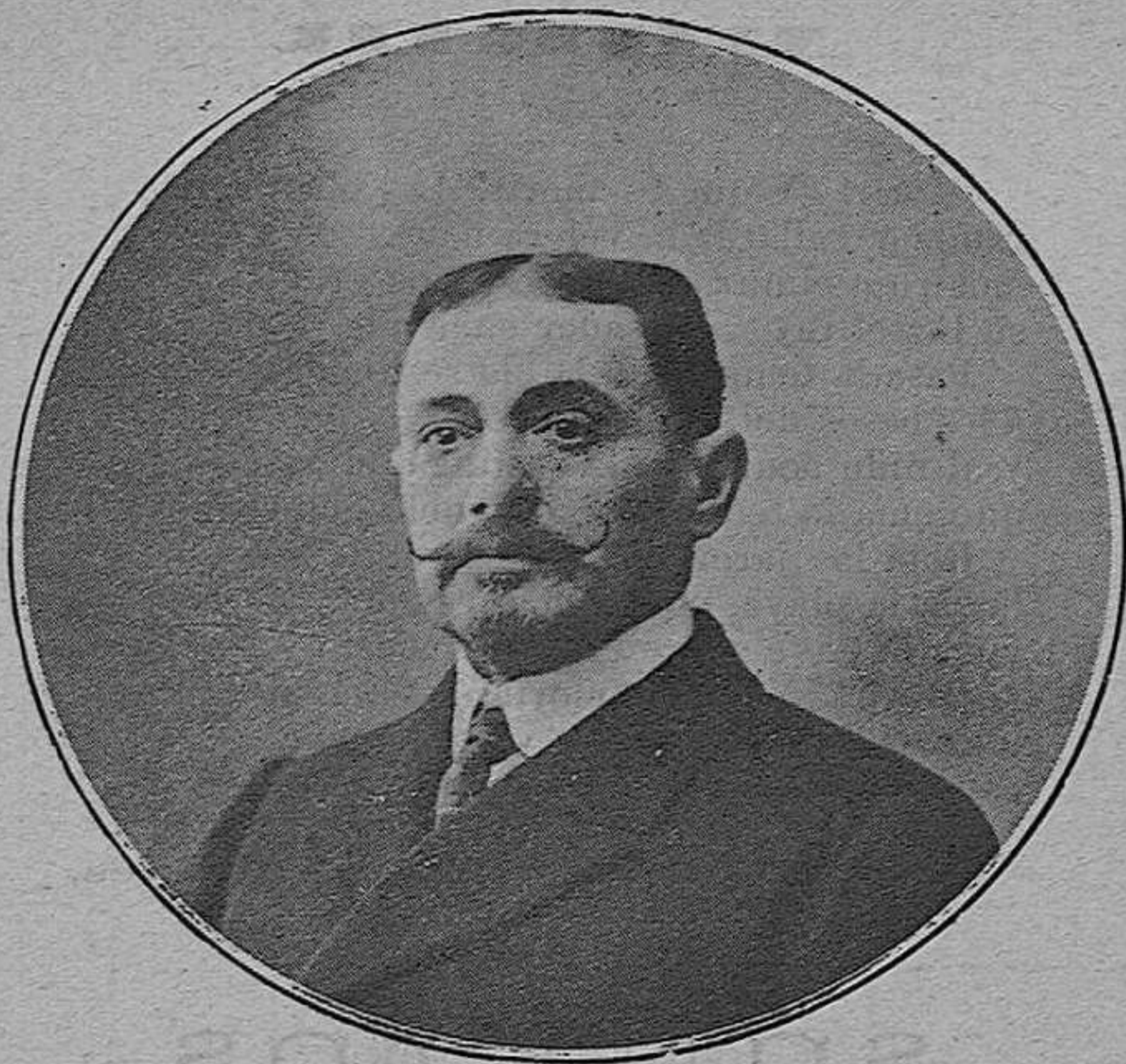
En el portal de Belén...

De nuevo sintió pesar sobre su corazón acongojado la enorme tristeza de aquella noche que para los demás era de júbilo y de dolor para ella. Las lágrimas iban apretando su garganta.

Tembló todo su cuerpo como una hoja de acero. Sobre la almohada seguía escuchando el ritmo opaco del corazón que palpitaba con angustiosa violencia. Estalló el sollozo, desgarrador, prepotente.

— ¡Dios mío, Dios mío! ..

Y convulsa la cuitada, trémula, balbuciente, en un espasmo febril, se abrazó con fuerza á la almohada y hundió en ella el semblante bañado en lágrimas.



DON RAFAEL CALVO DE LEÓN

Diputado á Cortes por Posadas

OFRENDA

A DOS MUCHACHAS

He de coronar tu frente
con una corona espléndida
y he de encenderte con besos
tu boca rosada y fresca.
Y quizá nuestra alegría
pueda ahuyentar la tristeza
que pone llanto en los ojos
de tu dulce compañera.

Francisco Serrano Anguita.

MORIR

¡Morir! ¿Y qué es morir? Las olas hiende
rauda y gallarda la velera nave,
mas ruje el huracán, y á su voz grave
su luz el rayo abrasador enciende.

Pasa la tempestad, la ola se tiende
á los besos del Céfiro suave
y al nido oculto en la restinga, el ave,
que ama la tempestad, su vuelo emprende.

Rota las jarcias y la vela rota
hacia la playa, por su mal remota,
voga la nave sobre el mar desierto.

¡Morir! ¿Y qué es morir...? Ya á su destino
por fin llegó el bajel, y ya el marino,
cansado de luchar, yace en el puerto.

Arturo Reyes,

SONETOS

I

EL NARDO

Entre el fresco verdor de los jardines
oculta su simbólica blancura,
mientras la brisa del Otoño pura
aún arrastra el olor de los jazmines.

Cuando la luna en la callada noche
á la tierra su clara luz envía,
dejando su fatal melancolía
el nardo solitario abre su broche.

Esa flor amadora de la calma
es la imagen perfecta de mi alma.
Vive con sus pesares triste y sola
cercada de dolores y de abrojos;
sólo abre su aromática corola
cuando la besa un rayo de tus ojos.

II

LA NOVIA

Disiparon la nube del fatalismo
que envolvía mi alma, tus bellos ojos;
esos ojos que brillan sobre el abismo
de tu boca de labios fresos y rojos.

Huyeron los eternos días sombríos
al poderoso influjo de tu mirada;
para luchar me siento con fuerza y bríos,
me encuentro con la vida regenerada.

Por eso te idolatro, sultana mía,
que has traído á mi alma luz y alegría,
por eso de continuo te ofrendo flores,
mariposa de ensueña, rosa temprana:
¡porque tú eres la Virgen de mis amores
y tu altar el alféizar de tu ventana!

III

MIS ENEMIGOS

Aquella tarde del Otoño fría
se llevó mis primeras ilusiones;
tarde gris, de plumizos nubarrones,
cuando enterraron á la amada mía.

Otra tarde de invierno, la alegría
me arrebató por siempre hecha jirones;
sintiendo del dolor las convulsiones
presencí de mi madre la agonía.

¡Otoño! ¡Invierno! Al presentir que, alevés,
avanzáis entre escarchas y entre nieves
por los cierzos traidores impelidos,
de mi espíritu fuerte huye la calma.
Os temo con razón. ¡Sois los bandidos
que robaron las joyas de mi alma!

Antonio Arévalo.

QUERELLAS DE UN LOCO

Noche, fantasma misterioso que, en las lóbregueces en que nos envuelves, precipitas las imaginaciones para que, soñadoras, sufran y amen, sigue velando el Sol, mientras mi péñola relata una pasión y un dolor, un suspiro y una lágrima.

* * *

—Ya el sol, cansado de andar, hace jornada en el punto más alto de la bóveda celeste; los pájaros pían su canción eterna; la nieve, convirtiéndose en agua, intenta encubrir sus leyendas; el día está en su esplendor, claridad comprensible, no nieblas misteriosas que, cual tenue cendal, velan, haciendo esfumarse, los objetos; y el novelista, el sempiterno analizador que viene á mi campo á sorprender los secretos de la naturaleza, bosteza y duerme cual desocupado mortal que sintiera hastío

Esto me dijo Isabel, mientras con sus ágiles manos arregló mi corbata. Su cuerpo emanaba ese perfume que cuando amo percibo, esa esencia especial que Dios disolvió en la sangre de la mujer, que trastorna y emborracha; por lo cual, embriagado, le contesté:

—Engañada está el ave si cree que por mi holganza han de quedar en secreto sus historias, engañado está el sol si cree de derrotarme con su carrera, engañada vive la nieve si cambia de estado mientras duermo, miedosa de que yo desentrañe sus leyendas; que ojos más analizadores que los míos, ojos que entran en las almas de las cosas, velan, mientras los míos duermen, ojos que amor pregonan y celos dan: tus ojos, Isabel.

Conocí á Isabel no se donde; le hablé en el tren, y allí recordamos habernos visto antes. ¿En qué sitio? En la vida. ¿En que momento? ¿Quién puede recordar el minuto en que por vez primera vió á una mujer hermosa y amada, cuando tantas veces sueña con ella!

Viuda, rica, amante, soñadora, me sedujo para enloquecerme en este hotel, palacio perdido en un bosque de naranjos, de flores, de perfumes.

Hace un mes vivo con ella y aún no he podido conocer sus sentimientos. A veces, es el ideal que soñé, es el amor inmortal, sin deseos; otras es la pasión, es la belleza de las formas, es la amada que fascina.

* * *

—¿Y tu libro?—me preguntó.

—Siguen en blanco las cuartillas—le repuse—Su inmaculada pureza acusa la parálisis de mi cerebro.

—¿Qué te sucede que ya no puedes cantar ni tus propias desdichas?

—Si escribir y saber es sacar al exterior los pensamientos, yo podría llenar muchos volúmenes, mas hoy que sólo pienso en un santo amor, entonaría el himno al amor ideal, himno para mí tan amado que no quiero darle forma humana para no mancharlo: este canto, amasado con mis lágrimas, lo guardo para el alma gemela.

—Canta, poeta, canta ese amor que en tí palpita, que amor, con ser muerte, porque abstrae, es vida, al ser nobilísimo goce. Canta, si yo soy tu alma gemela; ofrece el sacrificio de tu ser entero, si yo soy tu altar.

Dijo y quedó inmóvil, como divina estatua, en que la frialdad del mármol es coraza de su espíritu ardentísimo.

Cerré los ojos y, con voz dulce, dije el himno que tantas veces han contenido mis desdichas:

—Musas, hadas, huríes, seres misteriosos que gobernáis la imaginación del poeta, quedad en vuestros intangibles palacios, que mi corazón siente, mi alma ansía, y sólo sentimientos y ansias quiero que sean las fuerzas que inspiren mi canto.

Cuerpo y alma, materia y espíritu, placeres carnales y goces del intelecto, batallan en el hombre destruyéndose en fiero combate, en que la rota es para el ser que, formado de tan varios elementos, en ellos tiene su esencia.

Nací y, al nacer, el corazón dió un fuerte latido y un volcán abrasó mis sienes. Comenzó la lucha. Junto á un deseo encontré la materia; cuando el espíritu se creía triunfador, la carne, con sus dolores, con sus indignas hambres, lo arrastraba á las lobrequeces de lo sensual.

Vi un ave que, remontando el vuelo, recorría lo existente, examinando lo incognoscible para nosotros; ví el rayo que, ansioso de saber, hiere la oscura noche para leer en sus entrañas; ví la naturaleza entera que, en un poder grandioso de reflexión se examina y se conoce. Yo quise imitarla, lanzándome al mundo de las dudas, del misterio. La inteligencia trabajaba sin descanso elaborando la ciencia, mas los sentidos, en falsas percepciones, destruyeron la labor del cerebro. Si escalaba la muralla de la ignorancia, llegando á tocar el fértil prado de la ciencia, el cuerpo dolorido ofuscaba las potencias y el corazón, los músculos, la cabeza, los pulmones y el estómago, juntos ó separados, hacían que abandonara el conocimiento del mundo para preguntarme estúpidamente: ¿qué me duele?

¡No más esclavitud, no más tiranía, la carne es la caja del espíritu, pero no su ataúd. Guárdelo en las horas de descanso, cuando todo ruido exterior pueda malograr sus sacratísimas me-

ditaciones. Venza una vez el espíritu á la materia, siendo sus armas el amor.

¿Será posible? No lo sé. Ojalá triunfe hoy, porque ayer fué derrotado. Vi la mujer, no admiré su plástica belleza, no; sus palabras dejaron vagar su espíritu soñador, fantástico, y mi alma se apoderó de él, no viendo más que virtudes; mas se juntaron nuestras manos, y la carne latió esclavizando al espíritu, que puso á sus pies su creadora fuerza para servirla.

En ti he visto la mujer ideal, pura, nobilísima; á ti quiero amarte, sin deseos materiales, sin goces voluptuosos; quiero amarte como se aman las flores cuando, inclinándose por la fuerza del aire, se besan.

Amor, sublime amor, sentimiento incognoscible, amor del espíritu, ¡derrota á la carne! Que muera como se merece, ahogada en ella misma.

Esto dije, esto escuchó; palabras de un loco, de un vencido por la materia sin espíritu.

Se acercó á mí, la ví, velando sus formas tenue manto; puso su mano sobre mi frente, y así me dijo:

—Toma mi beso, y vé en él la sonrisa del alma, la exteriorización del sentimiento. Equilibrio ha de existir entre los elementos que nos forman; adora mi alma, pero ríndete á mi cuerpo. Este es el amor completo, este es el amor que, como dijo el poeta, hace del hombre un monstruo ó un Dios.

* * *

Creerás, lector, que esto es una novela, una invención: te equivocas, es una página de mi vida, una ilusión más que pasó, dejando en mi cerebro un nombre y en mi corazón una pena.

Gabriel Delgado.

DULCE SUEÑO...

Viva luz que suspirara mis madrigales
 en aquellas eternas horas fatales
 cuando, rendido,
 en las bellas regiones de lo increado
 yo buscaba consuelo á mi acendrado
 dolor de olvido.

Dulce sueño de todas las bienandanzas,
 imagen en que las esperanzas
 del alma mía

cuando ya derrotado por mi locura
solamente soñaba con la ventura
de tu alegría.

Reina de mis amores que ya has venido
á aliviar mi profundo dolor de olvido
con tus beldades,
y animando de nuevo mis emociones
has trocado mis sueños, mis ilusiones
en realidades ..

Vienes cuando la vida toda me abrumba,
y del escepticismo la densa bruma
me sale al paso;
cuando ya no me alientan locos empeños,
cuando ya el vespertino sol de mis sueños
llega á su ocaso.

Vienes cuando el tremendo, rudo combate
que he librado con esta vida me abate
con sus rigores;
y la luz de la dicha ya no me alaga
porque esta indefinible tristeza apaga
sus esplendores.

Vienes cuando me azotan los vendavales,
cuando todos los daños, todos los males
me han fustigado;
cuando de los dolores ya soy cautivo,
cuando presa de todas las penas vivo
desalentado.

Vienes cuando me agobia la pesadumbre,
cuando lleno de dudas, de incertidumbre,
yo no sabía
donde hallar de la dulce paz el venero,
ni tampoco á la vuelta de qué sendero
te encontraría.

Vienes cuando la vida ya sin encanto
me ofrece su cicuta con el quebranto
del pesimismo,
cuando mi desventura me enloquecía,
cuando ya mi existencia casi pendía
sobre el abismo.

Y vienes á ofrendarme con la ventura
el precioso tesoro de la hermosura
que yo soñaba;
vienes con el misterio de tus bellezas
cual en las vaguedades de mis tristezas
te imaginaba.

Tú tan bella, tan pura como el armiño,
 tú que ya la ternura de mi cariño
 sólo deseas,
 Tú la virgen perversa que mi alma adora,
 tú la humilde, la santa, la redentora,
 bendita seas.
 La que mis tentaciones de amor provoca,
 la que viene á ofrendarme su fresca boca
 de finos trazos;
 tú la ingenua divina, siempre soñada,
 tú la maga morena, siempre adorada,
 ven á mis brazos.
 Ven á mis brazos, diosa de las mujeres;
 libaremos el néctar de los placeres
 á tu albedrío,
 y gozando la buena dicha inefable
 sucumbiremos antes de que implacable
 llegue el hastío...

M. Altolaguirre Palma.

CANTARES

Cuéntale á ese que te ronda
 lo que te voy á decir:
 te quiero y tengo una faca...
 Ahora que venga por tí.

Zagala que vas sola
 por esos montes,
 no temas á los lobos,
 ¡teme á los hombres!

¡Quièn fuera zagalillo
 de ese rebaño...
 y de la zagalilla
 por quien yo canto!

Es cosa de regañar...
 para que luego nos demos
 un fuerte abrazo de paz.

José Rincón,



DON RICARDO APARICIO Y APARICIO
Diputado á Cortes por Córdoba

NUUEVO AÑO

En los primeros días de un año que nace, todo se agita en el fondo de las vida, cosas nimias y cosas grandes.

(Y no hablemos de las cosas sentimentales, tan líricas y tan-manidas).

Algo misterioso nos envuelve, preñado de mil sombras imprecisas. Parece que todos esperamos un gran suceso, una transformación maravillosa, el descubrimiento definitivo... ¿Descubrimiento de qué? ¿De una luz? ¿De un sonido? ¿De una máquina?

Se siente algo que evoca á Whell, el gran fantaseador del

porvenir, y parece que se levanta frente á nosotros un cruce de máquinas, una gran grúa y un aparato de relojería, que van sedimentándose delicadamente hasta convertirse en un aparato diminuto y sutil...

Parece que en las pavorosas cuestiones sociales, de un modo sereno y casi matemático y racional, se impone el sentido práctico de las más altas teorías, y va encarnándose lo nuevo, más por un maquinismo ecuánime que por un hombre.

Después de esos dos presentimientos fuertes, ideales y saludables, se sienten extraños temores, pensando en todas las ciudades que se han visto, y preferentemente en aquella que habitamos. ¿Qué variarán en ellas? ¿Qué se perderá? ¿Qué casa vieja, qué recodo, qué plaza sobre todo, al transformarse, nos harán perder quizá la idea de la ciudad, familiar y amada y reconocida, por aquella ruina que desaparece, por aquel casón que se evapora?..

Se piensa con pena en los jardines. ¿A cuál se restará un trecho? *Aquel* jardín de *aquella* ciudad. ¿será devorado por las edificaciones, en vez de quedar en el centro, como el corazón de las cosas idas?

El nuevo año decidirá, tal vez, abrir la tierra en el sentido práctico proyectado, tenderá el teléfono entre puntos muy distantes antes incomunicados, unirá con un puente monstruoso dos cimas estupendas... quizá lleve el tren á pueblos milenariamente dormidos, abruptos, mundialmente incógnitos.

Y sobre las obras artísticas, los optimismos son más fuertes... El nuevo cuadro de Romero de Torres será una cosa novelesca y sensacional: en literatura la última obra extranjera nos traerá la palabra decisiva y sencilla, la fórmula recia del amor y del altruismo.

¿La escuela nueva? Se la espera, pero teniéndola de antemano por pasajera, sabiendo que la siguiente recogerá sólo, entre sus extravagancias, lo esencial.

Más que nada, frente al año nuevo, nos sentimos hoy como en una casa abierta francamente á los vientos, dispuestos con bondad á aceptar toda fortaleza de espíritu, todo vuelo, toda originalidad. Nos sentimos sin ningún fanatismo, pero con la atención muy despierta; y sin consejos que dar, porque ya nos hemos convencido de lo absurdo de intentar cambios inesperados en este cambio de fechas (el mentiroso «año nuevo vida nueva»). Una lógica invisible y superior á la nuestra, se impondrá con su criterio admirable, sin estas artificiosas y minúsculas soluciones de continuidad. El tiempo lo hará todo, sin necesitar otra cosa que tiempo...

BELALCÁZAR

De mis apuntes para la Geografía é Historia de la Beturia de los túrdulos.

Ya hemos dicho en otro lugar que cremos que esta fué la Solia de la lápida triterminal de Ambrosio de Morales y el Con-to-Solia del itinerario Antonino y que, por el nombre que le dió San Fernando, pudo ser uno de los dos Gafek de Al-Drísí.

El conquistador de Córdoba en su Real Cédula, fechada en Toledo en 24 de Julio de 1243, la donó á Córdoba, con los demás castillos hasta Guadiana, y la llama en el expresado documento Gahet, cuyos términos, que arrancaban de la sierra de Peñarroya, concluían cerca de Capilla, y comprendían lo que hoy es Belalcázar, Hinojosa del Duque, Los Blázquez, La Granjuela, Val equillo y parte del Viso de los Pedroches, hasta la confluencia del Guadalmez y el Zújar.

Con el nombre de Gahete de Córdoba fué conocida por los siglos XIII, XIV y mediados del XV, en el cual, y año de 1443, el Rey Don Juan II de Castilla la segregó de Córdoba y la dió, en administración primero y en señorío dos años después, á Don Gutierre de Sotomayor.

Gahete se llamaba el pueblo libre de murallas y el municipio, pero la Villa cerrada, de la que hoy no queda más que una pared de su iglesia, que es casa del guarda de la finca, según consta en el número 30 del deslinde de Córdoba y demás pueblos de su Obispado para los diezmos, hecho por Don Lope Martínez, Canónigo y Provisor del Obispo de Córdoba Don Fernando Gutiérrez de los Ríos, transcripto por el Doctor Enrique Baca de Alfaro, Canónigo Racionero de Córdoba—página 286, tomo 57, Archivo de la Comisión de Monumentos de Córdoba—se llamaba Belalcázar.

En el siglo XVI, hubo pleito entre la parroquia de Santiago de Belalcázar y la casa Condal sobre la jurisdicción del Vicario del pueblo en la que fué parroquia de la villa cerrada, entonces ya Ermita del Castillo ó sea antiguo Belalcázar.

El Señor Don Gutierre de Sotomayor, al hacer el palacio fortaleza sobre el antiguo Castillo, destruyó los restos del Belalcázar, no dejando más que la iglesia, y suprimió el nombre de Gahete, dando al Condado el de Velalcázar, según consta del reglamento del Hospital de San Antonio que en 1444 dió Don Gutierre y está en el tomo 1.º de Títulos y Preeminencias del Archivo Municipal de Belalcázar.

En varias bulas á favor del convento de Santa Clara de la Columna, del mismo siglo XV, se escribe Velalcázar con V dental.

En todos los documentos del siglo XVI, hasta mediados del XVII, ó sea 1641, se escribía por las gentes del Conde, Chancillerías etc., etc. Belalcázar; solamente en un pedimento de 14 de Enero de 1520 del Vicario, el Bachiller Francisco Hernández y el Rector de Luis de Valenzuela al Consejo de Belalcázar para que ratificase su Patronato sobre Iglesias, Ermitas y Santuarios, etc., como lo tenían de derecho desde 1399, en pergamino, que se conserva en el Archivo Municipal, tomo ya citado, en letra redonda italiana, muy legible, hasta por los menos paleógrafos, se llama al pueblo Benalcázar.

Mi opinión es que se llamó desde el comienzo *Benalcázar*, como se llamaba la Villa encerrada entre las murallas exteriores del castillo de Gahete, y la gente condal, por adular á su Señor, aludiendo á la belleza del Castillo Palacio edificado por él, convirtió el *Ben* en *Bello* y así lo confirma, en parte, Ambrosio de Morales.

El vulgo le llamó y le llama hoy en todos los pueblos comarcanos *Benalcázar*.

Miguel de Cervantes debió, sin duda, andar por aquí y, conociendo el nombre tal como el pueblo lo pronunciaba, prescindiendo del error de los escribanos, en la dedicatoria de la primera parte del Quijote; llama al Duque de Béjar, Conde de *Benalcázar*.

De desear es que las Reales Academias de la Lengua y de la Historia aconsejen al Gobierno de S. M. que, como preparación de las fiestas del centenario del insigne autor del Quijote, devuelva á Belalcázar su verdadero nombre de *Benalcázar*.

Angel Delgado.

PAISAJE

El cielo es un mar tranquilo,
las nubes trozos de nieve,
la luna disco de nácar,
y allá el Oriente
manantial do brota aurora
con luces tenues.

Como esqueleto de piedra,
su perfil no más ofrece
la ciudad, obscura y grande.
La ciudad duerme.
Sólo hay en el campo vida
cuando amanece.

Medardo Lafuente.



DON NICETO ALCALA ZAMORA

Orador parlamentario, hijo de Priego

¿ - - - - ?

Para el DIARIO DE CÓRDOBA

¡Oh, maldita y feroz Casualidad, origen de nuestros males y manantial de nuestros pesares!

La execración de los humanos te acompañe mientras exista uno sobre la faz de la tierra.

Juegas con nuestras vidas y trazas nuestros destinos arrastrando en pos de ti largo cortejo de lágrimas y de alegrías, de venturas y desdichas. .

Yo te odio, inicua tiranuela.

Te odio porque me haces besar tu sandalia mientras restallas el látigo sobre mi espalda

Te odio por cruel, por falaz, por engañadora, por villana que eres.

Mi dueña eres... tu esclava soy y... te odio con toda la rabia de mi impotencia.

Te nos ofreces como la flor de la adelfa, como la mora de zarza, como las aguas de un lago...

Ya nos brindes la copa del placer ó nos ciñas un cilicio, tu final es una carcajada en honor á nuestra credulidad, puesto que los que nos ofreces dolor se llama siempre.

¡Feliz casualidad! nos haces exclamar á veces y nunca más próximos á ser lanzados por ti desde las altas cumbres del idealismo al fondo de la realidad, desde la ilusión al desengaño.

Abomino de los que fueron instrumentos ciegos de tu poder y los detesto. ¡Pobres seres inconscientes que colocaron mi pié sobre el abismo, la espada sobre mi cabeza, mi alma bajo la desesperación! Y los maldigo y á mi con ellos cuando sólo tú, infame hada que nos gobiernas, sólo tú, usurpadora del poder de Dios, sólo tú—digo—eres quien merece ser atraillada con los más inmundos de los seres, con las más innobles de las ideas.

Cincelas con refinamientos de supremo arte la bella estatua que modeló tu mano con risas y esperanzas, amores y fé, y al conjuro de tu voz surge la faz desolada y augusta del Dolor, el cuerpo atormentado y retorcido de la Desesperación.

¡Oh, loca maga de la vida! Más caprichosa y más ciega que la fortuna ¡si al menos fueras tan voluble como ella! . Pero no, eres nuestra compañera como la sombra y...

¡Teneos, mi pluma!.. Considera...

Cierto que mil veces me hundió en el polvo de la amargura, pero una me arrebató hasta el pináculo del amor y esa vez. . ¡tu capricho no me ha derribado, Casualidad! ¡Salve, reina mía!..

Aura Rizantelm.

ROMANCERILLO DEL CAMPO

LA VIEJECICA

Dicen que la viejecica
 está desde ayer muy mala;
 dicen que se está muriendo,
 dicen que de esta no pasa.

Está solita en la choza,
 de todos abandonada;
 no hay quien acerque á sus labios
 el cantarillo del agua.

Tiene por único lecho
 un triste montón de paja,
 y ni el frío de la noche
 su ardorosa fiebre apaga.

¡Pobre de la viejecica!
 ¡Qué solita está y qué mala!
 Cerró su viejo una tarde
 las pupilas apagadas;
 abandonóla su hijo;
 segó sus campos la plaga,
 ¡y fué una plaga de muerte
 la que desoló su alma!

¿Dónde posará los ojos
 en la postrera mirada?
 ¿Quién le cerrará los párpados
 cuando la muerte los abra?
 ¿Quién acercará á sus labio
 el cantarillo del agua?

¡Señor! Tú, que das al ave
 en la estepa una fontana,
 haz que manen claras fuentes
 tus praderas estrelladas,
 para que apague en la senda
 la viejecica sus ansias.

Agustín Aguilar y Tejera.

TOQUES DE LUZ

Crespúsculos cordobeses

Luces deslumbradoras, colores vistosísimos, sublime belleza é infinita melancolía ..

¡Tù, hermosa Córdoba, tienes los crespúsculos más bellos! Contemplándolos, parece que renacen todos los amores; porque son melancólicos como ningunos otros, y la melancolía es amor sin definir, aspiración que lucha en vano, quizá una ilusión que vuela demasiado lejos...

En el cielo, parece que han quedado como perenne recuerdo las huellas más brillantes de tu pasado oriental.

Todas las tardes, en la plenitud de tu cielo imaculadamente azul, renacen tus glorias y reverdecen tus grandezas; porque allí eres grande y hermosa, y en las fuiguraciones de luz de tu ocaso, en tus dorados ocasos como púrpuras, que parecen incendiar la sierra, se ve el manto de tu realeza nazarita, y se comprende que fueses un día la *antorcha de Yustan* y la *Corte de las maravillas*, que tuvieses mil torres y azoteas, desde las cuales el espíritu musulmán contemplase todas las tardes la incomparable muerte del sol y el llegar tímido de la noche, al cielo ya sin luz, bondadosamente claro, pero triste como el alma de la raza donde brilla eternamente el lucero del arte, como lágrima divina temblando de emoción...

Los crespúsculos son la expresión de tu belleza y de tu carácter, que tiene la delicadeza de los recuerdos felices; ellos son tal vez los que hacen sentir lejos de ti, la punzante nostalgia y ellos también los que nos llenan el alma de un amor santo é idealizado, como de poeta.

Ese cielo tan rico de colores, es el que nos embriaga con su belleza consoladora de las desdichas terrenas; el que nos sujeta junto á las faldas de la sierra cordobesa y junto á la ternura maternal de sus valles; y si como ciudad, eres tú, Córdoba, capaz de resucitar todo el ímpetu de la raza, como bajel de inspiración nos traes á la fantasía, hartó evocada, una ilusión de mujer divinamente encantadora, que entre las sutiles gasas de lo ideal, sepa cubrir de castos besos nuestra frente atormentada por la fiebre de todas nuestras ambiciones ..

A. Fernández Fenoy.



Don Salvador Muñoz Pérez

Alcalde de Córdoba

MOSQUETAZO

PARA MIS NIETOS

Aunque sé que pobre soy
porque no tengo dinero,
á veces me considero
rico, y satisfecho estoy.

Acaso en esto no acierte,
equivocado estaré,
por más que soy de los que
se conforman con su suerte.

Y ¿cómo no conformarme
si Dios me ha dado ocho nietos,
tan hermosos como inquietos,
para poder alegrarme?

A veces con sus rabieta
paso algunas desazones,
pero valen cien millones,
cien millones de pesetas

¡Tengo una Conchita! ¡Un cielo!
que me abraza, me acaricia
y me dice, sin malicia:
¡Qué *chiquito es usted, abuelo!*

Y un Manolín, granujilla,
campechanote y travieso,
que no sabe darme un beso
sin pedirme una *perrilla*.

Una Mariquita hermosa,
con dos ojos cual luceros,
unos labios muy parleros
y en extremo cariñosa.

Una Paquita bonita
que *tere muto á su abelo;*
y otra que me agarra el pelo
y se ríe. Otra Conchita.

Un Bartolomé guapote,
simpaticón, vivaracho,
y Baltasar, un muchacho
que parece un angelote.

Un Pepito bullanguero,
que está gordo y colorado.
¡Creo que no me he dejado
ningún nieto en el tintero!

¿Que son pocos? Más vendrán,
aunque gran falta no hacen.

¡Si trajeran cuando nacen,
debajo del brazo un pan!

Mas no lo traen. ¡Ilusión!
Los nenes vienen llorando,
abriendo el pico y buscando
el pecho ò el biberón.

Y dan el ombligo pronto
y echan bien la dentadura.
En fin, que es una ventura
el ver que ninguno es tonto.

Son ángeles que en mi hogar
endulzan los sinsabores,
son mis últimos amores,
mi apellido han de llevar.

Como tengo la evidencia
—y se lo voy á decir—
de que no podrán reñir
por repartirse mi herencia,

Venid á mí rapazuelos,
que si dinero no os dejo,
os dejaré algún consejo
de los que dan los abuelos.

Aprended á trabajar,
sed honrados y formales;
que de ingratos y venales
jamás os puedan tachar.

Sed en vuestro trato amenos,
ejerced la caridad,
portaros en sociedad
como se portan los buenos.

Sed humildes, cariñosos,
pero nunca aduladores.
Sed fieles, trabajadores
y no fatuos ni orgullosos.

Conque ¿quedáis enterados?

(Estas son cosas de viejos:
si atienden esos consejos
van á ser muy desgraciados).

Juan Ocaña.

YOTO DE UNA DAMA

Un trovador de mandolina diestra,
de voz sonora y señoril talante
con más alma de artista que de amante,
ha cantado esta noche en mi finestra.

No el temple varonil así se muestra,
ni es bien que un caballero gima y cante:
es mejor que sus armas brillante,
y se arroje á luchar en la palestra.

Hoy los donceles se almibaran tanto,
que más anuncia que esponsal, entierro,
el constante plañir de su quebranto.

Quiero un galán, que suba hasta mi encierro;
que lance un pesiatal en vez de un canto,
y que en vez de un laúd, esgrima un hierro.

Ramón A. Urbano.

SONETILLO

—Caminante: ¿por qué lloras?
¿tantas son tus amarguras
que ya ni siquiera curas
de esperanzas redentoras?

No son eternas las horas
ni eternas las desventuras;
siempre á las noches oscuras
siguen las blancas auroras.

—Hay desdichas inmortales,
hay caminos y destinos
de perpetua maldición...

—Para los hombres cabales
todos son buenos caminos:
caminos de perfección.

Ricardo León.



Don José García Martínez

Exalcalde de Córdoba

HIMNO AL REY

CORO

Entre salva de roncós cañones
y entre aceros que brillan al sol,
aclamemos con patrias canciones
al Monarca del pueblo español.

¡Viva! ¡viva! el feliz Soberano
descendiente de estirpe inmortal;
el que guarda el solar castellano
y defiende el honor nacional.

En su frente que nimba la Historia
con los épicos triunfos de ayer,
veinte siglos irradian de gloria
proclamando su excelso poder.

Es la gloria que en fúlgido rayo
á la España y al mundo asombró;
la que halló en Covadonga, Pelayo;
la que Alfonso en Las Navas halló.

La que viera en magnífico día
Isabel arrojando al musulín;
la que vió Carlos Quinto en Pavía
y Felipe ganó en San Quintín.

Es la gloria que dice: Lepanto,
es la gloria que dice: Bailén,
reflejada, cual ósculo santo,
del augusto Monarca en la sien.

Dios la vida del Rey acreciente
y le marque la senda triunfal
donde pueda ceñir á su frente
de laurel la corona triunfal.

Entre salvas de roncós cañones
y entre aceros que brillan al sol,
aclamemos con patrias canciones
al Monarca del pueblo español.

Carlos Valverde.



D. ANTONIO PINEDA DE LAS INFANTAS

Exalcalde de Córdoba

LA MEJOR CORONA

Leves hilos de blanca ceniza,
que enredadas bajáis á mi frente
á decirme tal vez que el incendio
apaga su lumbre, que el fuego es ya nieve.

¡Yo os bendigo! La llama extinguida,
sofocado el calor de la hoguera,
ni las chispas deslumbran mi ojos,
ni el fuego me abrasa, ni el humo me ciega.

Yo os bendigo, cabellos nevados,
ayer rubios cual ascuas ardientes,
viva imagen de plácidos sueños
que dan en cenizas, que es dar en la muerte.

¡Yo os bendigo! Pasaron las horas
de amorosos anhelos que matan;
esas horas de eternas angustias,
de eternas vigiliass, de eternas veladas.

Yo os bendigo, cabellos nevados
cual espuma que arroja á la arena
el hirviente, revuelto oleaje
del mar de la vida, del mar de las penas.

Ya no anhele vivir de ilusiones,
de esperanzas, de ardientos deseos,
ni en la cárcel morir de unos labios
cual todo el que funde su ser en un bcsó.

Ya no elevo la altiva cabeza,
aspirando á tocar en la altura:
pongo atenta la vista en el suelo;
la tierra me llama, mis ojos la buscan.

Ya no pido el aplauso ruidoso
que los hombres pretenden sin calma
dar al vulgo ignorante rogado,
rumor de los vientos sonando en las cañas.

Yo os bendigo, cabellos nevados,
que adornáis mi doliente cabeza.
Vale más la corona de canas
que la áurea corona que esmaltan las perlas.

Luis Montoto y Rautenstrauch.



Don Antonio del Pino Hidalgo

Alcalde de Lucena

DEL ALMA DE ANDALUCÍA

ELLAS Y LAS FLORES

Mi amigo Walter Gibson vino una vez á Andalucía y recibió, á la vista de estas mujeres menudas y graciosas, una impresión de encanto. El encanto que las hembras andaluzas filtraron en el espíritu de artista de Walter Gibson no estaba en la belleza ni en el donaire de nuestras mujeres. Lo que le cautivó fué aquel brote de flores—rosas y claveles—entre las crenchas negrasísimas de tantas cabezas femeninas. Por sobre los peinados de todas las muchachas había un trofeo florido, como un emblema tradicional, como un rasgo simbólico que tuviese la fuerza de un atributo. No era el alarde pretencioso que denota rebuscamiento ó coquetería: era la sencillez de una sola flor puesta al desgaire en cada mata de pelo, adorno *sin adorno*; y la flor

asomaba siempre, poniendo una nota blanca ó encendida en el fondo intenso de las caballeras.

La impresión de mi amigo la han sentido cuantos espíritus curiosearon en el alma de Andalucía. A las gentes sutiles y refinadas les llegó más adentro el detalle trivial, en apariencia, de una costumbre silenciosa, que el espectáculo donde se ofrecen las expresiones de nuestro modo de ser con tonos vivos, bajo el centelleo del sol, cuando la pasión estalla y se desborda y muestra el ímpetu de los arrebatos. Los que saben ver más allá de la superficie de las cosas, en la hondura de las mismas vulgaridades, gustan preferentemente del rasgo suelto, del atisbo, de los perfiles; y en las costumbres andaluzas, si el tejido de todas ellas compone el alma de estos pueblos, han escrutado con más aguda psiseología los que, como Walter Gibson, dedicáronse á admirar las pequeñeces aisladas antes que las revelaciones de los grandes conjuntos, el punto del pincel mejor que la mancha fuerte.

En nuestra tierra, tierra de flores, no maravilla que estas nazcan hasta de las caballeras femeninas. En otras partes, las flores son elemento de tocado de las mujeres; tienen su apogeo en el desfile de las solemnidades; se ostentan, destacándose de los senos como un broche; surgen en manojos por cima de las cabezas; consagran un momento .. En las mujeres andaluzas, las flores representan, cuajando las ventanas de macetones, la alegría de una perpetua primavera y, puestas entre los cabellos, su cualidad de mujeres. La ventana, en Andalucía, con sus tiestos de albahaca, sus enredaderas y sus campanillas y sus *damas de noche*, no es solamente el mirador, es la jaula donde el alma de nuestras mujeres brinca y ríe como un pájaro que se forjara voluntariamente su prisión. El alma—digamos, el ave—está allí, sabréis de ella en cuanto os llegue el perfume de las flores y advertáis el encaje primoroso de las plantas trepadoras. El regalo de la flor—ufanía de las crenchas—os dirá de la más deliciosa feminidad que pudiérais concebir. La ausencia de esta flor en una caballera, signo será de renunciación; alguna pena que consume el espíritu; el luto, la traición, los quebrantos... El poema trágico de los dolores... La flor ausente y la flor marchita, estrofas de ese mismo poema...

Toda mujer en la gracia de amores ó animada del misterio de la esperanza, os hablará del noviazgo real ó presentido por medio de aquella flor, solitaria y reveladora, tan sencilla y tan íntima. Tened un sentimiento de sincera conmiseración para las lindas cabecitas que carezcan del clavel de granate ó de la pálida rosa. Estaréis ante la angustia de un corazón mal herido.

Ved ahora lo más admirable, lo que pondrá en alborozo vuestra curiosidad: he aquí una vieja que descubre la gloria de una



Don Rafael Guerra Bejarano
Exmatador de toros

flor sobre sus misérrimos mechones blancos. Esta mujer, que acaso os hará reír, que os traerá el recuerdo de la castiza gitanería, de todo lo *flamenco*, del garbo de la raza, lleva entre las menguadas hebras de su pelo la ejecutoria de una vida de buena fortuna. Tuvo sus días abrialeños y los sintió tan intensamente que aún les restan vestigios en la sangre. A sus años, algo le retoza todavía en el espíritu. La flor del pelo es la evocación de una juventud que, si mentida por el cuerpo, vive, tal vez embusteramente, en lo profundo del alma ..

Las flores son, en las mujeres andaluzas, el reflejo espiritual de estas mujeres. Por un rasgo de su intuición femenina les levantaron un altar en las cabezas, adivinando que allí, sobre las frondosas y aterciopeladas cabelleras, primer encanto de sus cuerpos gentiles, sería una nota de calor, algo inesplicablemente artístico, honda, soberanamente bello. ¿Verdad, amigo Gibson, que hay en ese chispazo inspirador como el espejo donde unos ojos perspicaces busquen y encuentren el secreto de nuestras almas?

Benito Marín.

RIMA DE OTOÑO

AL EXCELENTE POETA JUAN CIVICO

Mariposa, mariposa,
alma de una muerta rosa,
refiéreme tu pesar...
¿Cuál tu pena dolorosa,
mariposa candorosa?
¿Por qué no quieres volar?

—¿No lo sabes, trovador?
¡Es muy grande mi dolor!
Mira las flores caer...
Han perdido su color,
murieron para el amor:
¡no volverán á nacer!

Trovador, ¿á qué volar,
si ya no podré libar,
de la flor la rica miel,
y no escucharé el cantar
de la fuente al derramar
su linfa por el vergel?

Ya no suena á la alborada,
la canción enamorada
de mi amante el ruiseñor...
Mariposa abandonada
de su amor, muere olvida.
¿A qué volar, trovador?

—Mariposa, nuevas flores
te brindarán sus colores;
la fontana te verá;
cantándote sus amores
volverán los ruiseñores;
la primavera vendrá.

—Volverá la primavera
de la vida mensajera...
¡Tú lo dices, trovador!
Para mí será quimera;
por mí pasará ligera,
como ha pasado el amor.

Santiago Montoto.

TIPOS POPULARES CORDOBESES



LA ARROPIERA

Es casi una institución de nuestra adorada tierra. En la esquina de las calles y en las alegres plazuelas aguarda con lluvia ó sol á que salgan de la escuela los revoltosos chiquillos, que por una sola *perra* quieren llevarse el sabroso contenido de la mesa

¿Quién en su infancia, al pasar alegre delante de ellas, no ha hecho sencillas compras á estas simpáticas viejas? Respe'émolas por ser tradición muy cordobesa que ameniza nuestras calles y nuestra niñez recuerda.

REGINA

¡Reginal! ¡Regina! Tienes nombre de reina, y mereces serlo. Mi corazón ayuda á mi memoria, y revivo las horas pasadas, en las que corrías y dominabas con gallardías de emperatriz en el descuidado y montaraz jardín del viejo solar; y en esos tiempos recordados, te me apareces con esplendores de soberana, caminando majestuosamente por tus tierras, ó sentada muy señorialmente al lado de la señora abuela en el borde del estanque, sombreado por los chopos y enguirnaldada por las adelfas.

Yo te veía desde las ventanas del señor arcipestre. Tú nunca me viste; pero yo saboreé la linda gracia con que perfmuabas mi monótona vida de aldea, atisbando, por entre las celocías, la hora que acompañabas á la señora abuela, á tomar el sol, en el jardín.

No sé si te amé; pero sospecho que sí, porque siempre que te miraba se me alborotaba el corazón ¿Recuerdas mi carta, *declarándome*? Yo la tengo tan presente, que me parece leerla ahora, como si ante mis ojos estuviese. Decía así:

«Gentilísima amiga: mi pobre espíritu está abatido; mi infeliz corazón no sé á punto fijo si late ó está quedo ¿Sabéis, distinguidísima madamita, la causa de este mi grave mal? No es otra que la impresión que en mí ha causado vuestra delicada figura.

¿Seríais tan amable que prestaseis vuestra ayuda á la tarea de volverme á la salud y al sosiego? No dudo que vuestro apoyo para alcanzar lo que me propongo, que es aquietar mi alma trastornada por vuestros hechizos, sería de indudable éxito; que no hay empresa difícil si unos bellos ojos la animan y un ardiente corazón la espolea y una discreta cabecita (¿cual mejor que la vuestra?) la dirige.

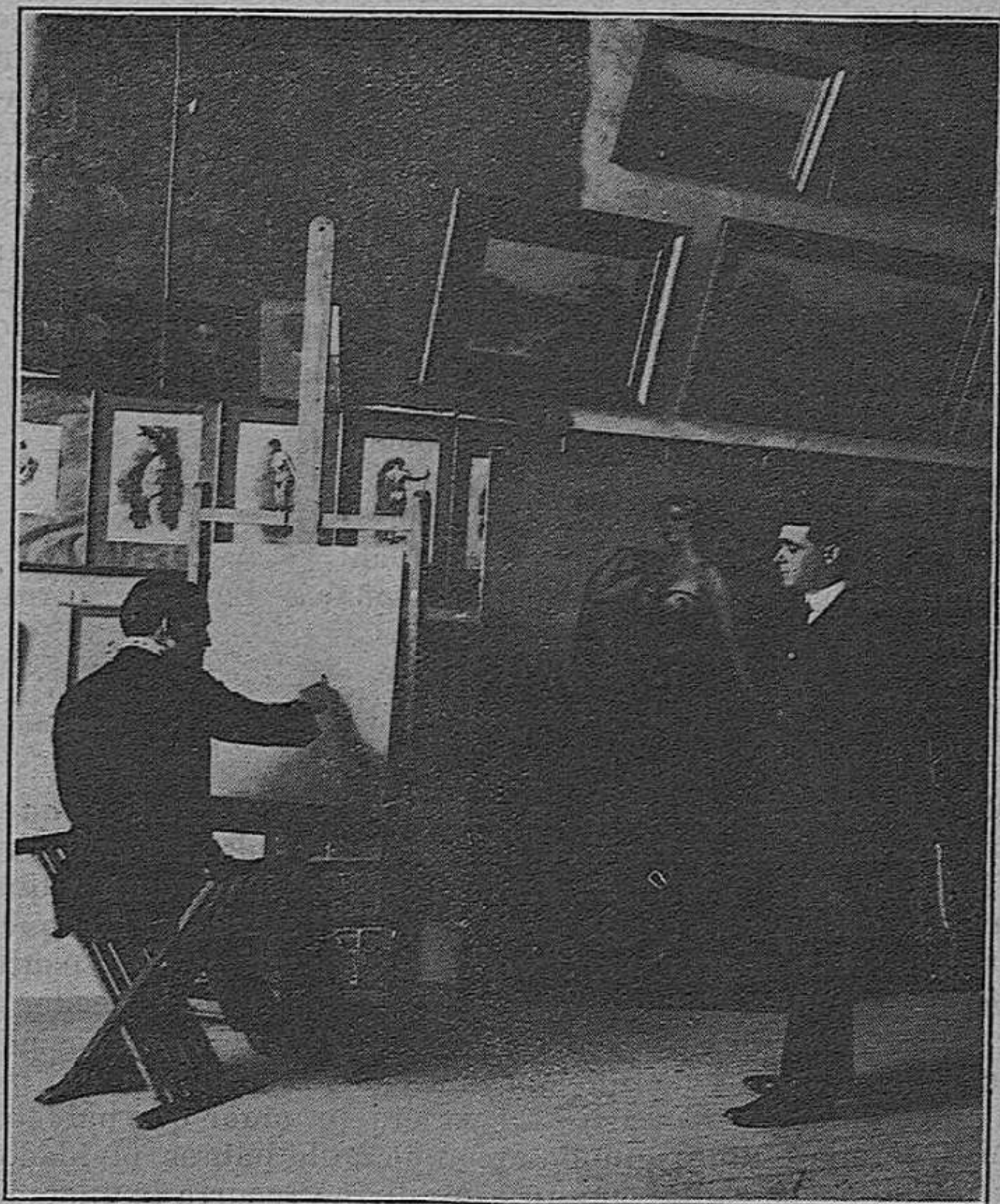
Si accedéis á mi pretensión, señaladme sitio y hora. Si os negáis á ella, el Cielo os perdone el mal que me hacéis, y no os extrañe que de hoy en adelante, cuando tenga el alto honor de comunicaros mis aflicciones, las encabece: «Amada enemiga mía...»

Os besa rendidamente los piés vuestro servidor.—*Fernando de los Cigarrales.*»

¡Cuánto reístes de la misiva y del amartelado escritor! Tus amigas lo supieron enseguida, y merecí, de ti y de ellas, los más desagradables calificativos, desde zafio y pedante hasta...

* * *

¿Recuerdas la noche del Señor San Juan? Los diablillos andaban sueltos á la sombra de los avellanos; los sapos silbaban su aflautada armonía, las ranas croaban; los altos árboles parecían



JULIO ROMERO DE TORRES

recogiendo apuntes para el retrato de MACHAQUITO
ante el cuadro de Pastora Imperio.

refocilarse de la bacanal, inclinando mansamente las plateadas copas; la brisa suave, murmuraba voces y suspiros que parecían de amantes. La luna, suspendida en la inmensidad de los cielos, presidía la orgía de la Naturaleza y de los hombres

Tú saliste á coger el trébol de cuatro hojas, y como hubiste de elegir pareja, me honraste á mi. ¡Oh! dichosa noche de San Juan ¿Quién podrá olvidar las dulces emociones de aquella caminata nocturna? Tu mano en la mía, me comunicaba, con cada pulsación, algo de tu ser, que, entrando en mi, libertaba al alma de trabas y la invitaba á recorrer la región ideal de los sueños. Entonces, Regina, me sentí infinitamente pequeño, y para llegar á ti, pensé en lo sublime. Tu amor, la hermosura de la Naturaleza, la paz de los campos, me abrieron un mundo desconocido ¡y me hice poeta!

Las mozas cantaban:

¡A coger el trébole,
el trébole, el trébole!

¡A coger el trébole
la noche de San Juan!

Caminando, tu mano en la mía, soñaba. Los mozos respondían:

¡A cojer el trébole,
los mis amores van!

* * *

Mi último recuerdo es de la romería de la Virgen. ¡Aquel día me hiciste feliz, permitiéndome ofrecerte todas las mañanas una florecita, que te arrojaba desde la casa del señor cura, y que tenía buen cuidado de elegir en el huerto! Al atardecer de aquel día, una de tus amigas por instigación tuya, gritó: ¡Que cante el poeta! Y aunque yo me resistí al principio, hube de ceder á los ruegos. Unas ideas que me abrasaban el cerebro, y unas palabras candentes, que me quemaban los labios, salieron de mi boca en tumultuoso tropel. No fui yo: era tu amor que hablaba en mi. Oye lo que dije, aunque creo que no lo habrás olvidado:

«¡Canta, poeta, canta! Que tu estro divino recorra la dilatada faz de la tierra; que no se detenga ante las ondas del mar ó al pié de las cadenas de montañas; que vuele sobre ellas para inundar nuevas playas hermosas, espléndidos valles ignorados, al otro lado de las aguas, más allá de las montañas, del hábito poderoso de tu inspiración, de la olímpica potencia de tu fantasía!

»¡Poeta! Haz vivir nueva vida á los tullidos de alma, á los pobres de espíritu, á los ciegos de corazón: despierta en ellos nobles emulaciones y acalla negras indignidades: canta á la vida, ensalza la fuerza, glorifica la virtud. Con el encanto de tu poderoso genio, ríndenos ante el amor, emblema de la vida: exta-



DON BENIGNO IÑIGUEZ

POETA

síanos ante la virilidad, expresión de la fuerza; sublímnizanos ante la santidad, quintaesencia de la virtud.

»Que en la tarea de volvernós á la vida sana, llena de idealidades, fuerte y hermosa, no te detengas más. ¡Canta, canta! ¡Habla! Es sonada la hora en que los corazones amantes vuelven la mirada del alma á los patrios lares, símbolo de virtudes; es llegada la hora de las melancolías infinitas: el Sol se ha puesto, y *Venus* luce su magnificencia en el azul trasparente de los cielos.»

¿Recuerdas con qué algazara recogisteis mi perorata? ¿Recuerdas cuánto os reísteis de mi tono declamatorio? Yo no lo puedo olvidar

De entonces, mi vida es recuerdos y esperanzas. Regina ¿no crees que la memoria de lo pasado es la mitad de la existencia, y el anhelo de lo que vendrá la otra mitad? ¿Qué valen las horas presentes comparadas con la última belleza de las horas recordadas y la acariciadora promesa de las horas esperadas?

Fedro.

A CÓRDOBA

Huye de la hidalga villa
la imaginación ilusa;
hoy quiere libar mi musa
en vez de Chipre, Montilla.

Es su gusto y hace bien;
corramos á la estación
y hagámonos la ilusión
de que viaje en el tren...

Dicen á mi fantasía:
los Madriles, vanidad;
la Mancha, tranquilidad;
y la Sierra, valentía.

El tren deja la llanura,
sobre traviesas y hierros
trepida en Despeñaperros
presagiando tu hermosura,

y llega á tus almenares
¡nazarena, sefardita,
adorada sulamita
del «Cantar de los cantares.»

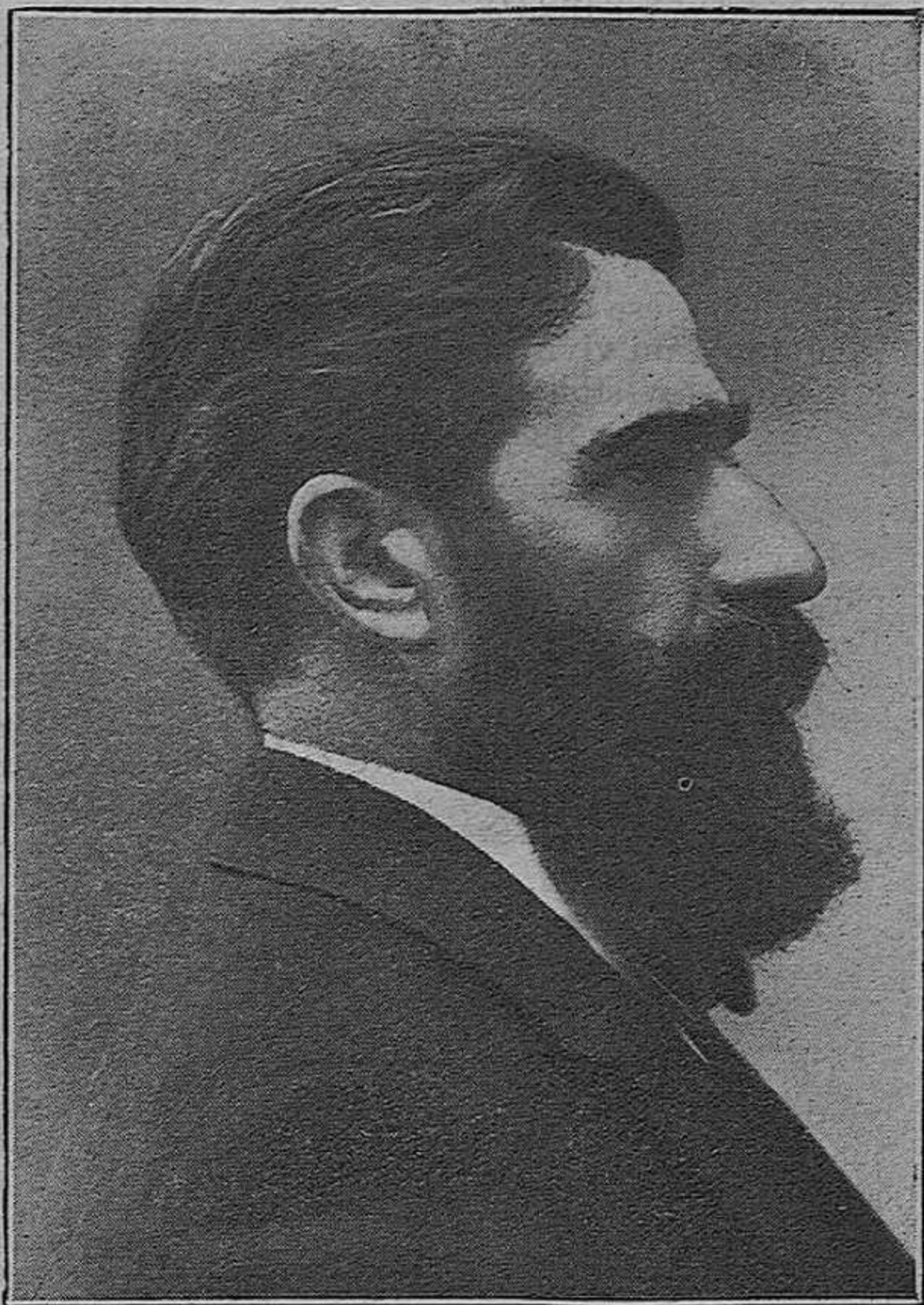
Mi musa y yo, en tu recinto
como en nuestra patria estamos;
que eres linda como Samos,
y rica como Corinto;

tienes de Smyrna el aroma,
y nos haces comprender
que algo común debe haber
entre Zeus y Mahoma,

entre Helena y la Islamita,
y Abderramán y Solón,
pues ecos del Parthenón
he escuchado en la Mezquita...

¡Sí! Tus timbres de nobleza
de tierras de Oriente vienen;
Córdoba y Atenas tienen
igual blasón: la Belleza.

Y por eso, al respirar
tu aura de gloria y amor,
este griego trovador
te ha dedicado un cantar.



DON MATEO INURRIA
ESCUULTOR

RIMA

Al arrancar el tren me ofreció un nardo
abierto al calor tibio de su seno,
y vestida se fué de azul celeste,
como mi ensueño.

Fué la felicidad que por mi lado
pasó una vez en el rodar del tiempo;
el amor que á mi brazo aquella noche
llevé sujeto;

la gloria, ese delirio del poeta;
la fé que á mi vivir prestara aliento
y marchóse vestida de azul pálido
como mi ensueño.

.....
.....
Hay seres que venimos á la tierra
para sufrir un desengaño eterno;
Prometeos clavados en la roca,
y uno soy de esos.

Vicente Orti Belmonte.

ZARAGOZA

Cercaron tus murallas las legiones
venidas de las Galias á vencerte,
mas consiguieron sólo hallar la muerte
sin humillar altivas tus pendones.

De tus hijos los bravos corazones
palpitaron por tí con ansia fuerte,
y luchando cumplieron con su suerte
siendo ejemplo de heroicos campeones.

Eres orgullo de la noble España,
pues con fé y con valor luchaste un día
contra el guerrero de nación extraña.

Pagó caro su indómita osadía
y eterna ha de vivir tu grande hazaña
que es timbre augusto de la patria mía.

Joaquín Díaz Serrano.

AVE DE PASO

Llevaban algún tiempo tratándose y Enrique conocía el carácter de Elena. En la soledad de su cuarto pensaba una y mil veces en el tumulto de ideas que habían de agitarse en la linda cabecita rubia de su prima. También le embargaba á él una multitud de pensamientos. Quería á su prima como un efecto de los lazos de sangre, mas á veces esta inclinación se convertía en verdadero amor, y se sentía subyugado por Elena. Esta, en cambio, continuaba sin tener un rumbo fijo, un marcado derrotero hacia el cual fuesen todas sus ideas y sueños del porvenir.

Obligado Enrique á la estancia en X durante algunos días para el arreglo definitivo de un asunto urgente, fué á hospedarse á la casa de su tía Leonor, que le profesaba gran afecto. El trato que sostuvo con Elena, comenzó por frivolidades mutuas. Conforme pasaba el tiempo, él ya no tomaba á asunto frívolo la conversación con su hermosa prima. La de la cabecita rubia seguía imperturbable en su manera de sentir, en su modo de pensar. No mostraba ninguna deferencia á Enrique, sino que lo trataba sólo como á primo.

Comprendía Enrique la necesidad de revelar á su prima el amor que hacia ella sentía y cuando á ello iba á decidirse se figuraba la casa burlona y cómicamente seria que pondría Elena, que tomaría á chacota su declaración, si tenía paciencia, dado su carácter, de escucharla entera. Esto constituía una dolorosa lucha en el corazón de Enrique.

Por fin llegó la hora suprema de la declaración. Una calurosa noche de Agosto, víspera del día de San Lorenzo, en el que, según la creencia popular, si se remueve la tierra á determinada hora, hállase carbón, para indicar la alta temperatura que en ese tiempo se siente, hallábanse asomados al balcón Elena y Enrique, contemplando á la luz de una hermosa luna el extenso jardín que bajo ellos aparecía. Silenciosos los dos, ninguno se atrevía á dirigirle al otro la palabra. Miraban ambos al jardín, pero con una mirada especial, vaga. Ella debía de estar abstraída en algún recóndito pensamiento y no prestaba atención al jardín, aún cuando estaba fija en él. A Enrique le parecían las siluetas de las sombras de los árboles una multitud de fantasmas que le daban voces, apostrofándole por su cobardía. No pudiendo resistir por más tiempo esta lucha, él fué el primero en hablar.

—¡Qué noche tan deliciosa! ¿Verdad, prima?

—Sí, muy hermosa — contestó ella.

—¿En qué piensas, prima?

—¡Qué curioso eres hijo mío! —repondió ella, haciendo un mohín de indefinible gracia.

—Es que si tú me revelas tu pensamiento — prosiguió él — te revelo yo el mío.

—Pues si esperas eso, no me dices lo que en este momento pensabas; pero á mi me consta, por lo que leo en tus ojos, que estás tú mismo ansiando comunicar á alguien tu pensamiento y ¿á quién mejor que á mi, que soy la interesada? ¿Verdad, Enrique?

—Elena... verdad. Lo has acertado... ¿Puedo esperar algo?

—No, primo; no te acuerdes nunca de nosotras; has venido á X por ese asunto urgente, lo que me demuestra que si no hubieses tenido esa ocupación perentoria, no lo hubieras hecho y estaríamos cada uno de nosotros sin pensar en el otro; es decir: tú sin pensar en mi, porque yo maldito si había parado mientes en tí, más allá de nuestro exiguo parentesco. Además no me gusta tu carácter, primo. Pareces serio, formal, y hay otra dificultad para quererte. El hombre á quien yo haya de querer ha de estar siempre á mi lado. Soy en eso intransigentemente egoísta. ¿Te avienes á esta última condición?

—¡Pero, mujer, considera mi situación! Mi pobre madre, enferma; yo, su único hijo, no debo dejarla sola. Eso sería dejarla morir y no tener corazón y... en fin... que á esa condición no me someto.

—Pues yo tampoco me conformo á que estés á mi lado sólo por temporadas; de modo que «tan primos» como antes. Eres un ave de paso.

—Sí, llevas razón, Elena. Soy un ave de paso que vuelve á su nido con un ala rota.

Carlos Herrera.

EL GUADALQUIVIR AL AMANEGER

¡Cuán grato es ver en tu cristal riente
la moribunda luna retratada
y, al fulgor de la aurora regalada,
la espuma que festona tu corriente!

Ya las aves saludan la naciente
y tibia luz del alba sonrosada,
ya en tu ribera plácida, encantada,
el fresco aroma de la flor se siente.

Arcángel Rafael: desde la orilla
que arrulla y besa cariñoso el río
donde tu imagen refulgente brilla;

En dulcísimo ardiente desvarío,
doblando fervoroso la rodilla,
ante el sol y ante ti mi voz te envío.

F. Simancas.



DON ANTONIO ARECHILLO

POETA

MI EXCUSA

CARTA...PACIO SIN SOBRESCRITO

Señor don Eugenio García Nielfa.
 Mi buen amigo y caro compañero:
 (lo de *caro* no lo escribo *con segunda*
 porque nunca paguéle ningún *medio*).
 Hace ya por lo menos quince días,
 que vengo devanándome los sesos,
 sin encontrar asunto, para hacerle
 un trabajo, ya sea en prosa ya sea en verso,
 digno del *Almanaque del Diario*
de Córdoba, ese noble florilegio,
 que la casa de ustedes confecciona
 con lo mejor de cada *numen ó intelecto*.
 Ello es para mí muy grande empresa,
 ya que llevo sobre los hombros un puchero
 que, si á veces se parece á una cabeza,
 se debe á la costumbre del sombrero.
 En vano he pretendido en estos días
ir al Almanaque con un cuento;
 pues es lo que héme dicho: ¡Señor mío!
¿no vamos á salir de chismorreos?
 ¡Por eso, amigo Nielfa, no lo escribo;
 por eso, amigo Eugenio, no lo he hecho,
 que para esas minucias, hay bastante
 con los cuentos y chismes *del momento!*...
De la vida diaria, cualquier cosa
 pudiera hacer á usted, buen compoñero;
 pero falta la materia prima,
 porque usted *no ha perdido ningún perro,*
ni pretende por artes petroleras
aspirar de Córdoba al gobierno,
como sucede á un sastre conocido,
de un también conocido pueblo...
 Además, se me ocurre, amigo Nielfa,
 que *una vida* sería de mal agüero
 ofrecérsela á usted, que se lamenta
 á todas horas de que está muriendo .
 ¡Usted no tiene nada, señor mío,
 lo único que tiene es mucho miedo
 á dejar de esta vida los placeres,
 y las gracias de las *nenas* de este suelo,

y la vista soberbia de la sierra,
 y el azul incopiable de este cielo.
 ¡Ay qué gracia, sin querer me puse serio!
 y esto ¡la verdad! yo lo detesto).
 ¡Arriba ese valor, querido Nielfa;
 á *vivir nuestra vida*, amigo Eugenio,
 tarros de Somatose, á todo pasto;
 lonjitas de jamón, á *todo evento*;
 buenos vasos del clásico Montilla,
 y sendas tazas de caldo del puchero
 y si no le resulta la receta.
 ¡*la piedra* está tirada por los suelos;
 con una *perra gorda* que se tome
 hay bastante para irse á los infiernos!..

Grande ha sido el inciso de esta carta;
 grande la *coladura*, lo confieso;
 mas ya se sabe que se va al sepulcro
 llevándose delante la *figura y el genio*;
 yo me suelo *colar* siempre que escribo,
 y ahora, amigo mío, estoy escribiendo..
 Perdón por el inciso, que resulta
 de esta misiva la mitad del texto...

No te alarmes cajista, ya termino;
 no *torves* la mirada con el gesto,
 que ahora voy á *darle la puntilla*
 á esta carta, sin orden ni concierto
 ¿Que cómo he de salir de este mal paso?
Cortando por lo sano, cual buen médico;
 verás como para estos menesteres
 saco frases del fondo del tintero;
 solo con pocas líneas que compongas,
 habrása terminado todo el cuento.
 Señor don Eugenio García Nielfa.
 Mi buen amigo y caro compañero:
 hace ya por lo menos quince días
 que vengo devanándome los sesos,
 sin haber encontrado á *estas alturas*
 asunto digno del noble florilegio
 que publican ustedes, cada año,
 con las flores más preciadas del ingenio.
 Perdón por este año. Le saluda
 de la prensa diaria el más pequeño,
 así como lo lee y el más malo,
 por lo menos escribiendo en verso...

¡Como que cada uno de esta carta,
sobre haberme costado mucho sueño,
y muchas peticiones de tabaco,
y muchos *mordisquitos* en los dedos,
más parece medido á *zancajadas*
que con arreglo de la rima al metro!...

Españita,

LOS ANTROPÓFAGOS

Rodeando la mesa del café, la carnívora tribu iba devorando, con instintos glotonos, todas esas piltrafas sociales que se arrancan de la reputación humana.

Ya habían consumido el crédito de un banquero, la virtud de una mujer casada, cuando llegó contoneándose, bajo los pliegues de su capa torera, el Jefe, Manolito Izquierdo, un literato *amargado*, que, para dar rienda suelta á la bilis que tenía almacenada, llamaba despectivamente á don Benito, *Pérez*, y á Echegaray, *el anticuado Pepe*.

Repleto arsenal de *comestibles* traía desde Sevilla, de donde acababa de llegar, yendo sin parar en su casa, directamente, al café para saciar su *apetito* en aquella pareja enamorada, cuya fuga, por la posición del doncel, era pasto de la *comidilla* de los otros pequeños *antropófagos*.

El era Mauricio Garcés, el célebre literato y autor dramático, mil veces aplaudido. De ella sólo se sabía que era una *honrada burguesita*, seducida por ardientes frases de amor.

Pero Izquierdo lo sabía: «Era una mala mujer, una ridícula *griseta*, que, con pujitos de pudor, había conseguido engañar al imbécil de Garcés, para llevarle á oír los consejos de San Pablo, en su epístola.»

No acababa de concluir su peroración, cuando uno de los antiguos contertulios llegó todo nervioso.

—Ya sé quién es la dama de Garcés.

—Una perdida, una mala mujer—replicó Izquierdo, con una estruendosa carcajada.

—No es...—y el amigo acercó los labios al oído del Jefe.

—¿Cómo, Elena?

—La misma.

El Jefe de la tribu, ayó desmayado sobre el diván...

Había devorado á su propia hija...

Emilio Miranda.



D. Julio Romero de Torres

PINTOR

AMOR Y AMISTAD

Se fingen los amores y las alegrías, los entusiasmos y las tristezas, las ideas y la juventud.

Progreso de los tiempos moderno es este, que pretende se confunda el oropel con el oro de ley y da á las palabras significados caprichosos.

Habla de amor la juventud de nuestros días y en sus labios, las más de las veces, esa palabra es una injuria á tan noble sentimiento.

Amor, como muchos lo entienden hoy, es sólo egoísmo brutal

ó liviandad torpe, nada de espiritualismo, ni de culto á la belleza por la belleza misma.

Se abusa aún más de la amistad. A gentes conocidas de ayer mañana, cuyos pensamientos, cuyo sentir son contrarios al pensar y al sentir propios, se les considera amigos, se les califica de tales y la indiferencia anida en los pechos, cuando no el odio encubierto con fugaz sonrisa.

La amistad preconizada por Cicerón no es la de nuestros días, el vocablo se ha prostituído y más que el *árter ego* de la etimología clásica, el amigo de hoy es el *no yo* de la alemana filosofía.

Daniel Aguilera.

MARIPOSAS BLANCAS

Mariposas blancas vienen
á posarse en tu ventana,
como eres rosa galana
para verte se detienen.

La puerta de tu ilusión
abre, y déjalas pasar,
¡que también saben libar
las mieles del corazón!

Y si inquietantes y bellas
dan en el aire mil giros,
deja escapar tus suspiros
para que vayan con ellas.

Pues son heraldos de amor
y sensaciones aladas.
¡Esperanzas abrigadas
por el cáliz de una flor!

Santas visiones de anhelos;
dulces sueños que aun palpitan,
placeres puros que habitan
en el azul de los cielos.

¡Almas jóvenes y hermosas!
Halagos de fé temprana...
¡Mariposas, mariposas
que vienen á tu ventana!

Francisco Arévalo.



Don Agustín Aguilar y Tejera

POETA

ESPERISIMOS

PARA EMILIO RUEDA

—¡No seas niño, Antonio! Sin tomar las medecinas ¿cómo vas á ponerte güeno? Anda, toma esto... ¡Anda pronto, so degollante!—le decía Carmen al mozo con terca insistencia, mientras le apartaba de la frente un mechón de pelo.

Era tan resuelta la actitud de la muchacha, tan peregrina su sonrisa, tan avasallador el imperio de sus ojos, había tanta dulzura en sus ruegos, que subyugado el enfermo por aquella mezclanza de bondad é imposición, se allanó á tomar el potingue.. ¡Dios, y qué amargoso! No pudo Antonio reprimir una mueca de invencible repugnancia, y con el revés de la diestra limpióse aprisa los labios.

—Miosté qué feísimo se pone, tía Manuela. . ¡Si paese mentira! Tan granduyón, y luego le pasa como á los chiquiyos.. que no quien más que las medecinas durses. Pa otra vez te daremos asúcar cande y asín podrás relamerte de gusto. ¡Cuidao con el hombre! Menúa soba te daba yo. . ¡Superior!

—No te vayas... ¡Si es mu trempano, Carmen!—exclamó Antonio al verla coger un mantoncillo de crespón y echárselo airoso sobre los hombros.

—La de hoy ha sío visita é meico, hijo. Pero, ¡anda! que mañana me tendrás aquí toa la tarde, madamita de la media armen-dra. Ya te apañaré yo pa que no te jagas el interesante, de comenensia na más. Y ve poniendo otra cara, que esa de ahora me paese er león del correo.. y de los bichos asín, tan feísimo, me asusto yo. Vaya, tía Manuela, abúr.

Recatándose tras la cortina de la puerta le hizo al enfermo un mechín lleno de truhanesco gracejo, y desapareció ligera, sonriente, igual que había entrado. Sus pasos resonaron en el corredor claros y menuditos, y luego, en el silencio del patio, muy débiles, sordos..

El soplo del viento hinchó la cortina como una vela; después de revolar un rato, quedose inmóvil, caída, floja, con los amplios pliegues de siempre.

La vieja, asentada en una silla baja, tornó á su labor; Antonio, suspenso el ánimo, aún creía escuchar la música arrulladora del palabreo de Carmen. Á su solo influjo, como si aquellos sonos le barrenasen los huesos para entibiarle la fogata de la calentura, ó como si infiltrándose por los poros del cuerpo le despertaran en el alma súbitos anhelos de vida se reanimó.

Dispersas, rotos, sin trabazón ni ligamento, le escarabajearon por las obscuridades del cerebro mil amables memorias de los goces con la muchacha compartidos cuando niños y cuando zagales. ¡Siempre lo hizo Carmela el predilecto de sus halagos!.. Y en tanto que por los senderos del recuerdo vagabundeaba su espíritu, poseído del ansia picante de hollarlos palmo á palmo, sus ojos trasfiguraban los manchones que la humedad puso en la pintura azul de las vigas del techo, los bancales de flores que mentían los dibujos de la colcha, las retorcaduras simétricas de los hierros de la cama..., dándole á todo caprichosas formas, convirtiéndolo todo, muebles y estancia, en mágico escenario por donde desfilaron sus ensueños, para decirle bienandanzas y rientes presagios. «Oyéndolos», un grito de salvaje alborozó se les escapó del pecho.

—No es ná, madre. Siga osté su trabajo.—le dijo Antonio, al percatarse del mirar escrutador de la vieja.—Y hasta... me están entrando ganas de levantarme. ¡Estoy que ni más bien! Paese que Carmela me ha traído hoy la salú.

—¡Dios se lo pague! Vaya si se interesa por tí, y vaya si me ayúa la probe.. Ya hay quien dise que á jumo e pajas no jase lo que jase. ¡Claro! Como no tié novio, ni tú tiés novia tampoco, y dende chicos habéis andao el uno á la vera del otro..., pos ya han resuelto que acabe la cosa en casorio.

Por encima de las antiparras atalayó la madre al muchacho, que, teñido el rostro por una oleada de sangre, rehuía el acucioso examen, paseando errátil la vista por los muebles de la sala.

El dicho de su madre, á todas horas, de día como de noche, le abejorreaba en el caletre con ostinado empeño, mareándole, enardeciéndole por completo...

¡Vaya si Carmen era guapa, guapísima y buena, muy buena! ¡Y vaya si le amaba! Le amaba, sí... ¿Qué otra cosa que amor, un amor grande, podía ser el solícito esmero con que le asistiera en su dolencia? Y á esta idea se rindió el muchacho, sin voluntad para dominar el sentimiento que le hormigueaba en las raíces de su ser. ¿Acaso resisten los pájaros las refulgencias hipnotizantes de los ojos de las culebras?

Con ese pasmoso instinto que las mujeres poseen para adivinar siempre los más sutiles escarceos del amor, adivinó Carmen la pasión de Antonio, y fué exitándola con agresivas miradas, prometedoras sonrisas é íntimas confidencias. A medias palabras, con rodeos mil, con jirones de su pensamiento, con dichos ojenos al propósito de amarrar á su pedestal de diosa triunfadora aquel cariño, le hizo creer al muchacho que ella también sentía mordida el alma por la misma inconfesada pasión.

Y Antonio, convaleciente apenas, una mañana tibia y hermo-

sa, aventuró la confesión del inmenso cariño que le henchía el pecho, buscando escape.

—¡Asín me gustan á mi las mujeres; trabajaoras!..—exclamó, arrellanándose en el ancho brocal del pozo, junto á la pila en donde Carmen lavaba unas ropas.

—No hay otro remedio, Antoñiyo. Los probes no podemos yevarnos la vía e canónigo que ahora te yevas tú... ¡De juro se ta orviao jasta la manera de trepá por los andamios!

—¡Bien sabes lo probetón que soy! Y miá tú, probe y tó, no me cambio por naide.

—¡Asín! Probe... y orgulloso ensima.

—Ríete, pero es la verdá ¡Orgulloso, sí! ¡¡Mu orgulloso!! ¿No he de estarlo, chiquiya?—dijo, y de un tirón arrancó algunos tallos de la enredadera que engalanaba los hierros del pozo.

—Carcùlate cuna mañana vas y te levantas con el arma punsá por un deseo ques tu regosijo, tu vía, to lo que más ambisionas en er mundo... Pos güeno, empeñao en conseguirlo, vas y te dises: «Lo que yo ambisiono, es la gloria; y la gloria cuesta munchas fatigas arcansarla.. ; pero pa los cobardes no sa jecho.» Y vas y te metes por una senda mu penosa, y de pronto, cuando andas sin saber cómo apañártelas, pedío y loco, comiensa er caminito á dir ayanándose, ayanándose...

—Pos como no hables más claro, Antonio, no te entiendo.

Y al decir esto Carmen, puso en los ojos del mozo una incitante mirada, se subió las mangas del juboncillo, levantó en alto la prenda que lavaba y volvió á hundirla en el agua jabonosa de la pila... La sonrisa de sus labios pertinaz, hechicera, no se extinguía.

—Tó mi orguyo, toa mi gloria, tó esto que á mi me pasa, es que... ¡amos!, la verdá, yo comensé á pensar en que nosotros jaríamos unos novios mu arriscaos; y en que mi vieja nesedita tené á su laíto una niña è tus condiciones; y en que á tí pudiera convenirte un moso de las mías.

—¡Ajajá! Sin agüela, hijo.

—Ar prensipio me creí que esto era un monte, pero aluego he visto que nó; que no faltaba más que contártelo pa que tú me respondas .. lo que vas á desirme ahora mesmo, Carmen.

Tiró Antonio los tallos de la enredadera, que cayeron sobre el lomo de un gatazo dormido junto á la pila, y esperó la respuesta preso de un ansia suprema, estremecido como si los ensueños de su mente y los deseos de su alma despertasen locos, zamarreándole todos los nervios. El brusco fermento de sus ilusiones, creíalo augurio feliz del triunfo; y hasta en la pureza del telón azul del cielo, y en la ofuscadora lumbre del sol, y en la fragancias de las flores que mostraban entre marañas de hojas

sus corolas brillantes. ., veía una confirmación más de sus espejismos, de las dichas que le aguardaban en lo futuro.

Sonriente, tranquila, con la tranquilidad del cirujano que hunde su bisturí en la carne enferma, la diabólica muchacha echó atrás la cabeza, y, en tanto sus manos retorcián con fuerza la camisola, repuso:

—La verdá, Antonio. Se conose que tó eso cas dicho, lo has visto tú con anteojos de larga vista, hijo; y mirándolo tan serca, pos no has reparao en que hay ropa tendía.

—¿Qué?

—Lo que te digo. Ricardiyo er platero me ha pedío compromiso, y anoche mesmo hablamos por la ventana la vez primera. . ¡Si me fueas dicho tú eso antes. . no digo yo que no hubieamos yegao á arreglarnos!.. ¿Quién sabe?. Pero, hoy... ¡Piénsalo bien, hijo!

La imagen de su rival le atravesó á Antonio el alma como un llamaretazo, agotándole, de pronto, todas sus ilusiones y todas sus esperanzas, que, a un tiempo mismo, huyeron irrecuperables.

—¡Nunca lo has tratao tú á ese hombre! Ni siquiera sabes der... más que yo: que trae soliviantás á toas las mosas del barrio; que presume mucho e señorito y qués más rico que yo. ¡Más rico! Con sabé eso, ya sabes lo bastante ..; que por los dineros se vende tó. ¡Jasta er cariño!

Y tambaleándose, echó escaleras arriba, gacha la cabeza, sombrío, imponente. Carmen, flagelada el alma por la protesta brutal del mozo, retorció con rabia la camisola que lavaba; de entre los prietos dobleces de la tela, escaparon unos hilillos de agua que fulgieron, al sol, antes de horadar las espumas de la pila... Enarcó el lomo el gatazo, relamióse el hocico con su lengüecita roja, y, detrás de Antonio, subió á saltos los peldaños del escaleruco, mayando quejumbroso.

Julio Pellicer.

DEL GENIL EN LA RIBERA

Del Genil en la ribera,
y á la hora del calor,
del Genil en la ribera
tendido me estaba yo.
En la campiña el silencio;
sobre la campiña el sol;
en el cielo, ni una nube;

en la tierra, ni una voz.
Entre adelfas y entre mimbres—
amapola del alcor,—
ví bajar una zagala
de albos corderos en pos.
Cuando cruzaba ante mí,
así requeríla yo:
—¡Zagala, la de estos campos
la más pulidica flor,
amapola de camino
con boca de corazón,
allégate á mí, zagala;
zagala, no hayas temor!...
...Paróse ante el limpio espejo
del río; en él se miró,
y hasta el agua se detuvo,
porque viéranse mejor
una cara hecha de rosas
y un cabello hecho de sol.
—Cabello de reina tienes,
mi zagala, como hay Dios,
y á fé que un reino te diera
si me donases tu amor.
Pero la roja amapola
del camino así me habló:
—Nunca habré reinos donados
á trueque de mi pudor,
que siendo, aunque pobre, honrada,
no quiero ser más que soy.
—¿Y el amor que yo te diera?...
—No me lo tomara yo,
que amor que se compra ó vende
mal puede llamarse amor.
—Yo habré para tí cariño...
—Yo no habrélo para vos,
que ha tiempo púselo todo
en manos de mi pastor,
y estos labios y estos ojos,
¡ya tienen dueño, señor!...

.
Cuando aquesto dicho hubo,
ribera arriba se huyó,
tras de los corderos blancos
con blancura de candor...



DON ANGEL DELGADO
HISTORIADOR

DIVAGACIONES FILOSÓFICAS

La filosofía es una rama del saber humano que tiene su origen en la falta de dinero. Los pensadores más profundos, los grandes hombres que en dos renglones vertieron los principios fundamentales de la verdad, han sido, generalmente, unos infelices que comían mal y vestían ramplonamente. La demacración de sus caras, el destrozo de sus vestimentas y el mal estado de

sus zapatos son debidos á la falta de numerario. Desconfiad de aquellos filósofos que se vanaglorian de su ruina, diciendo que es consecuencia del estudio constante y de la observación directa de los fenómenos psicológicos en las fontanas inmortales de la naturaleza.

Yo estoy convencido de que para filosofar es necesario ser pobre. La filosofía es meditación. El hombre que tiene grandes rentas no se dedica á meditar, porque el tiempo que pudiera aplicar á hacer filosofía, lo emplea en divertirse, jugar á carambolas y hacerle el amor á las muebachas.

No faltan quienes atribuyen la producción de la filosofía á las condiciones del clima. Los que esto suponen, conceden mayor fecundidad y penetración filosófica á las razas del Norte que á la latina. El cielo triste y la lluvia constante, obligan al individuo á meterse en casa y á pensar en teorías metafísicas. Mientras que un sol alegre y un campo florido, desatan las sensaciones corporales y paralizan la actividad intelectual.

Los yanquis están acreditados de hombres sesudos. Desposeídos de todo germen romántico aprovechan la estación de las lluvias para fomentar la prosperidad de sus negocios, sin meterse á averiguar las evoluciones del alma. Son muy serios, pero no son filósofos. Mejor que descubrir la esencia del espíritu, prefieren ser reyes del pimentón, de la canela ó de la manteca de cerdo.

La percepción analítica de los filósofos tiene mucho parecido con la inspiración de los poetas modernistas. Observad que unos y otros son tipos ridículos, amarillentos, desastrosos é incapaces de producir el más leve alboroto en el corazón de ninguna mujer. Los bardos greñudos, desdeñados por las musas del amor, dedican madrigales á las libélulas para consolarse de sus descalabros con las mujeres de carne, de la misma manera que pudieran dedicarse á la confección de ratoneras de alambre ó á cazar leopardos con tirachinas.

La intensidad de la filosofía está en razón inversa de la cantidad de dinero que posee el individuo. Es decir, á mayor capital, menor discernimiento.

Yo soy con diez pesetas, la mitad de filósofo que con cinco. Cuando mi bolsillo carece de lastre, el ánimo se me encoge de un modo horrible y en el momento comienzo á divagar. Todo cuanto existe en la naturaleza lo veo impregnado de una tristeza mortal. La alegría del sol me parece abominable, y refiriéndome á ella, discurro de la siguiente manera:

«Sol que reinas en los espacios, eres un astro fanfarrón y majadero. Esa luz dorada que despide tu corona, es un ultraje á la humanidad doliente. Bajo el tejido de tus resplandores va-

nidosos se vé á los hombres bullir en pelotones, como miserables gusanos que se revuelcan sobre la tierra disputándose á dentelladas una piltrafa. Si no fuera por esa luz que resbala de tus mejillas de borracho, no descubrirías la roña nuestra ni reinarías en el cielo. Aborrezco tu fatuidad y te insulto. ¿No me oyes, monstruo estúpido? Aquí me tienes. Baja, acércate á mí para que te escupa en las narizotas y no te escondas entre las nubes, como mujerzuela indigna entre los embozos de raído mantón.»

Por el contrario, cuando tengo dinero me siento totalmente transformado. La naturaleza me parece una hembra juguetona y zalamera. Hasta la lluvia se me hace espectáculo agradable. Las gotas de agua que ruedan por los cristales me dan idea de un ejército de perlas en desbandada. El tableteo del trueno lo considero como una solemne sinfonía apocalíptica. Los fogonazos del relámpago me recuerdan una trágica apoteosis vagneriana. Y aun los ataúdes mismos, se me presentan como objetos de voluptuosidad funeraria, severas naves que conducen á la eternidad á los que duermen el sueño de la muerte.

Todo depende de las circunstancias del momento. Si el bolsillo está repleto de monedas, las risas y los besos nos brindan ramilletes de felicidad. Pero si el dinero anda escaso, las risas se ahogan en muecas de desesperación y los besos se hielan en el labio. Entonces nos hace filosofar el aplanamiento.

La filosofía de las mujeres es consecuencia de la fortuna que hayan tenido en el amor. Las muchachas jóvenes que tienen novio no piensan en hacer máximas. Solamente les interesa ponerse guapas para enloquecer á los hombres. Lo demás les importa muy poco. Todas sus filosofías se reducen á prenderse una flor en el pecho, á colocarse con gracia una cinta en el pelo y á responder con donosura á las ardientes caricias de un piropo. Las mujeres que mayores diatribas han fulminado contra el amor de los hombres, son aquellas solteronas metidas en años, que perdieron la esperanza de casarse. Únicamente por esta causa pueden filosofar las mujeres.

La filosofía es un canto de dolor que describe la queja de un alma herida, ó la forzada renuncia á una ilusión que se extingue. Es el triste adiós del amante que ve hundirse entre la niebla del ensueño la figura ideal de una visión adorada que escapa de nosotros sin haber gozado el tesoro de sus gracias virginales.

La filosofía es, en síntesis, la honesta distracción de los que no tienen con qué divertirse.

El barquero

Para Nielfa

¡Pobre barquero que miras rota
tu pobre barca que el mar azota!

Barquero hermano: toma mi mano,
que es mano noble de noble amigo.

Tus penas hondas llora conmigo;
llora conmigo, querido hermano.

Yo fui barquero. La barca mía,
como la tuya, barquero hermano, deshizo el mar.

Yo fui barquero de fantasía;
la blanca barca de mi alegría,
cual tú la tuya, barquero hermano, ví zozobrar.

Quizá de nuevo tu barca vaya
compuesta y bella surcando olas de terso tul.

Mi pobre barca no está en la playa.
¡Mi pobre barca yace en su inmenso sepulcro azul!

Luís Linares Becerra.

Sin rumbo

A todo viento gira mi deseo,
y á todo amor mi voluntad se inclina...
Sobre Pegaso vuela Prometeo,
y en la noche mi alma se ilumina.

Esta ilusión que el corazón me llena
de amarlo todo y desear sin tino,
ha puesto las espinas de la pena
en cada flor que nace en mi camino.

Que todo viento á todo amor me lanza,
y todo amor, en su esperanza loca,
á mil dolores sin cesar me lleva...

Mas cuanto más perdido, más avanza
mi corazón hacia la erguida roca
donde el viril de mi ideal se eleva.

J. Muñoz San Román.



D. Antonio María de Escamilla, Escritor



Don Federico Gastejón, Escritor

LA "VIRGEN DEL CARMEN.,

Besa el mar una trainera,
 ligera como gaviota,
 y es tan buena marinera
 que ni la espuma alborota
 ni estela forma siquiera.
 En ella navegan, del mar los obreros;
 oíd como cantan los rudos gavieros,
 la ingenua y piadosa canción favorita,
 por ser hoy del Carmen la Virgen bendita,
 la estrella y el norte de los marineros:
 «Cuando ruja la mar traicionera,
 no tiembles, trainera;
 que nunca las olas furiosas te alarmen;
 que llevas escrito
 en tus bordas, el nombre bendito
 de «Virgen del Carmen.»

Federico de Arnaiz.

AMOR QUE MATA

I

Con tu amor tanto he sufrido,
 tanto estoy con él sufriendo,
 que el rostro á un espejo viendo
 no me hube ayer conocido.
 Mi pelo está encanecido,
 tengo turbia la mirada,
 la frente tengo arrugada,
 muy pálidas las mejillas,
 las órbitas amarillas
 y la faz desencajada.

II

—¿Por qué así te he de encontrar...?
 me preguntaste temblando;
 y contesté suspirando
 «que tu amor me ha de matar».
 Comenzaste á llorar
 diciéndome:—Yo te quiero
 con un amor verdadero.—
 Y te respondí:—No quieres
 porque tú de amor no mueres
 y yo, sin embargo, muero.

Federico G.^a Arévalo y Delgado.

En el pinar

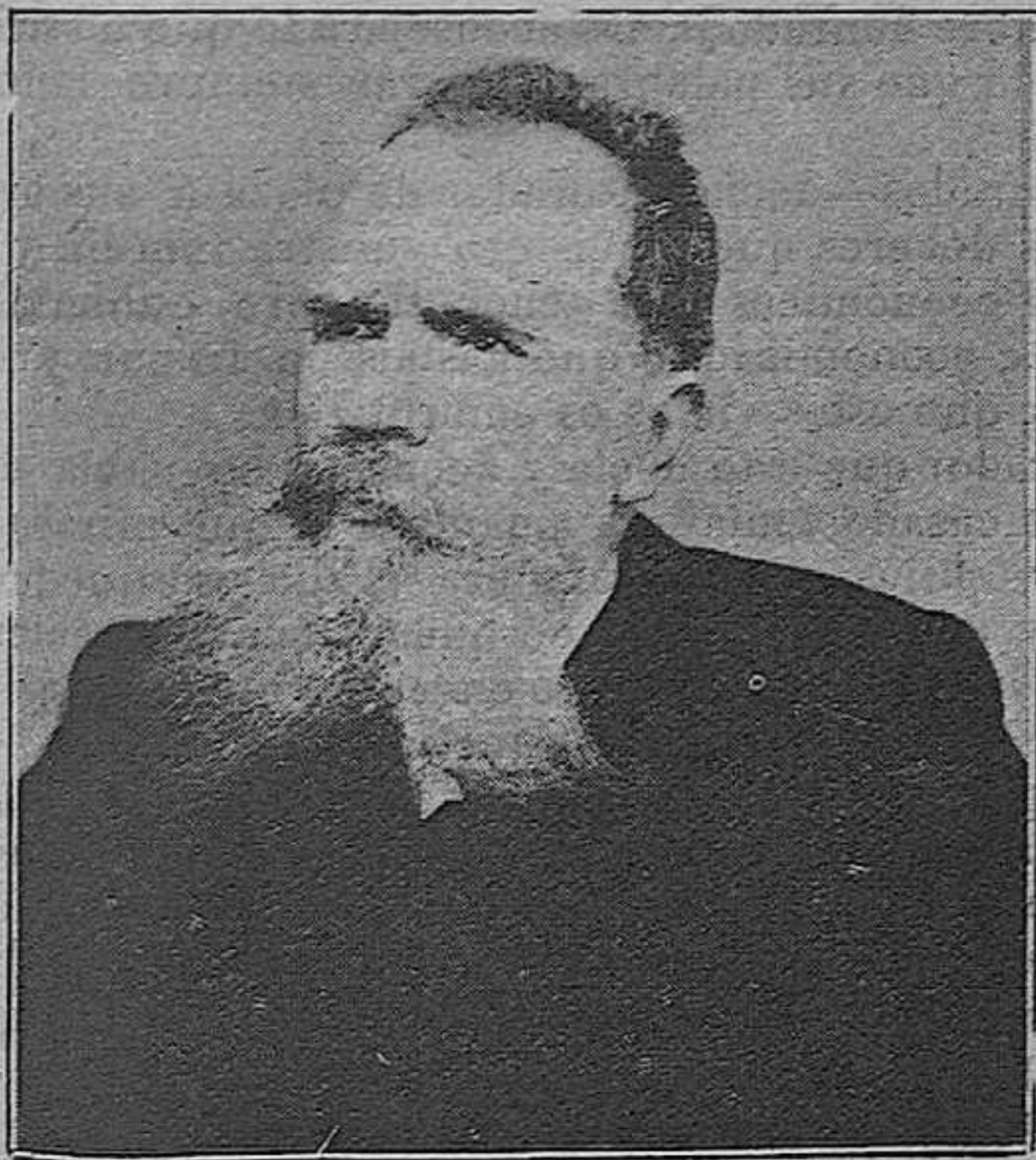
En los pinos mi espíritu se pierde
y goza de un sopor vago, halagüeño:
los pinos tienen un encanto verde,
los pinos tienen un verdor de ensueño.

Entre ellos vaga la melancolía;
el sol los dora con sus rayos suaves:
¡el pinar es un templo de armonía
donde offician los vientos y las aves!

Yo ofrendo, en el pinar, mis oblaciones:
y en el pinar elevo mis canciones:
me acarician en él mis esperanzas...

¡Templo augusto, magnífico y solemne!
¡Mi espíritu navega en el perenne
verdor de tus sublimes lontananzas!

Pedro A. Morgado.



D. Hilario J. Solano, Escritor

Disertaciones morales

El ejemplo

Para transmitir y afirmar el deber y la virtud en el corazón de los pequeñuelos hay que tener presente que las máximas que se les enseñan teóricamente sólo quedan en la memoria, mas las que aprenden de las buenas prácticas se les graban en el corazón.

Nada más fácil al hombre que enseñar y aconsejar con la palabra doctrinas de moralidad, de cultura y comedimiento.

El «haz lo que te digo y no lo que hago», representa la enseñanza más errónea que se pueda utilizar para obtener buenos resultados.

Los consejos y enseñanzas sólo pueden dar buenos resultados cuando aquellos que aconsejan y enseñan practican sus recomendaciones en toda su pureza.

Para persuadir con la palabra á quienes, en son de enseñanza, la dirigimos es necesario que aquella sea sentida por el que la dirige, así como que sus prácticas sean el complemento de la doctrina que quiere enseñar.

Un hombre honrado jamás aconsejará lo que no sienta y practique, por lo que sus palabras llevarán siempre la fuerza de la persuasión.

Sed honrados—decía un orador de plaza á sus oyentes—no faltéis á los deberes que tenéis con vuestra familia y con la sociedad. Sed económicos para tener siempre cubiertas vuestras necesidades; economizad lo que gastáis en fumar y en bebidas alcohólicas, que estos vicios os embrutecen.

Y el orador que esto decía y aconseja, se sabía de público que, siendo casado, tenía una amante, á la que miraba mejor que á su mujer é hijos; que contado era el día en que no se emborrachaba, y, en los momentos en que los consejos anteriores predicaba, en la colilla de un puro encendía otro.

¿Puede aconsejar virtud el que no la tiene?

No es posible: sólo tiene derecho á dar consejos aquel que los practica, aquel que los ha practicado y está dispuesto á practicarlos siempre que, en bien de otros, fuese necesario.

Aquellos cuyas palabras son la antítesis de sus hechos, podrán, mientras hablan, ser aplaudidos por aquellos que no los conozcan, pero el convencimiento de sus palabras sólo dura mientras las pronuncian, siendo olvidadas después de oídas.

El que es virtuoso, el que sencillamente explicando las prácticas de su vida demuestra lo que se debe hacer, por aquello bueno que él ha hecho, consigue, no sólo dar ejemplo y ense-

ñanza al bueno, sino el castigo permanente en la conciencia de aquellos que lo escuchan y obran mal.

En resumen: para enseñar y aconsejar á los demás y que la enseñanza y el consejo produzcan saludables efectos, es necesario no ser orador de plaza que contradiga con sus hechos sus palabras, sino hombre honrado que pueda en verdad decir á los que enseñe ó aconseje:

¿Creeis buenas mis prácticas y dotrinas? Pues imitadlas, haciendo lo que yo hago.

El concepto de la Caridad

Considerando la caridad como virtud, se le quita su verdadera acepción. La caridad, más que virtud, es uno de los deberes más imprescindibles del ser humano. Suprimid en el hombre ese deber, considerándolo como virtud, y la inmensa mayoría se creará exenta de la obligación de practicarlo.

El deber jamás debe ser considerado como virtud del que lo practica; así como el que debe no es virtuoso porque pague, sino cumplidor de su deber.

Al practicar las obras que la Doctrina Cristiana llama de misericordia, no practicamos más que un deber, luego dichas obras no deben de incluirse en aquellas que por el sentimiento de lo bueno se practican, sino por la obligación de los deberes que por el bien de nosotres mismos tenemos que practicar.

En este mundo cada derecho que el hombre tiene corresponde á un deber del mismo, que nivela para con sus semejantes las ventajas del primero.

Para cumplir estos preceptos, á cada individuo debe atenderse según su edad, su salud y sus circunstancias. Al niño desvalido, cuidados y educación; al adulto, trabajo en aquello que pueda hacer, tanto para que no se degrade obteniendo de otro lo que él debe de producir, cuanto para que aporte á la comunidad la parte indispensable que de todos se necesita; á los enfermos y á los ancianos, la asistencia debida, á los primeros, por necesitarlo, á los segundos, como pago al trabajo de cuando pudieron darlo, con cuya retribución sólo consiguieron sostener su vida.

Unicamente podemos dar el nombre de Caridad al trabajo hecho por el amor de Dios, aquel que sin obligación ni retribución alguna se presta por el sólo deseo de hacerlo y sin esperar por él otro pago que la satisfacción de haberlo hecho.

Por eso el amor de Dios y el amor del prójimo son dos amores de dos deberes; el primero por ser al que Es, y el segundo como reciprocidad del que cada uno necesita.

El deber de practicar el bien, que llamamos caridad, es el único que anticipadamente obtiene recompensa, por lo cual en alguna ocasión puede calificarse de egoísta. Pensad en socorrer à un desgraciado, y antes de realizar el pensamiento obtendréis el pago de vuestra acción, de la cual no ha podido darse cuenta el designado á recibirla.

Mas sea cual sea la designación con que queramos distinguir los efectos de una buena acción, practiquémosla por amor á nosotros mismos, teniendo sólo en cuenta que el bien debe de ser hecho, únicamente por el bien, por deber ó por Caridad, por egoísmo ó por virtud.

Hilario J. Solano.

RESURREXIT

La cal de tus huesos
ha dado á la tierra su jugo vital;
el sol, con sus besos,
fecunda á la muerte,
y donde tu cuerpo reposa, ya inerte,
altivo, invencible se ve á Germinal.

Tu fe y tus amores,
tu dicha con ellos, la tierra guardó;
y hoy, deshecha en flores
tu ideal hermosura,
del sepulcro dejas la horrible negrura
y vuelves al mundo, que ya te olvidó.

¿Qué importa el modelo,
ni qué vale el molde que hayas de vestir?
Tú bordas el suelo
como en otros días...
¡Hembra, flor ó ángel, morir no podías
sino para luego tornar á vivir..!

Mejor que yo sabes
que todo sepulcro no es más que un crisol.
Hoy besan las aves
lo que besó el hombre...
Tan sólo has cambiado de forma y de nombre:
¡tu nido es la tumba; tu amante es el Sol!...

G. Núñez de Prado.



DON JULIO PELLICER

ESCRITOR

La fuerza moral de una tropa es efecto de la fé

En opinión de Salustio *el valor moral y físico* de un Ejército deben estar en proporción de dos á uno, significándose así: que la moral es el resorte del triunfo, el acicate para vencer los peligros, el impulso para obrar, el consejero del mando y el apoyo de la obediencia.

La fuerza moral de un Ejército es la virtud, que capacita al hombre para llenar sus deberes; la dignidad, que produce el amor á la milicia; el carácter generoso y honrado, que presta orgullo en la paz y satisfacciones en la guerra; la gratitud, que purifica el alma; la abnegación, que sacrifica juventud y riqueza; el desinterés, que pone á la virtud antes que al dinero, como

dijo Horacio; la justicia, que da á cada uno lo suyo. En pocas palabras: la fuerza moral de una tropa es el espíritu de honor, la expresión de la dignidad, el santuario de la caballería, el reflejo del cariño y el incensario donde la Patria vierte sus glorias para perfumar el corazón de sus hijos.

Que la virtud es fuerza moral, bien nos lo dice el Marqués de Santa Cruz de Marcenado en sus reflexiones: «De una vida virtuosa no sólo tendrás el sabido premio de una eterna recompensa, sino también el seguro logro de que tus súbditos y tus émulos, creyéndote auxiliado de superior mano, estarán más prontos á obedecerte y más remisos á calumniarte.»

Fuerza moral es la dignidad, pues, según dice Lasalle, «la dignidad del hombre depende más bien de su conducta que de su posición, porque su conducta depende de su voluntad, lo cual no sucede siempre respecto de su posición de rico ó pobre, que en la condición más humilde como en la más elevada, el hombre puede hacer valer por su manejo.»

Fuerza moral es el carácter generoso y honrado que, según Smiles, «es la fuerza más poderosa del mundo moral, porque da á conocer los hábitos, las costumbres, el humor predominante y cuanto entra en nuestra constitución.»

Fuerza moral es la gratitud, porque esta cualidad no estriba únicamente en guardar memoria del beneficio, sino en recordarlo con satisfacción y en devolverlo con creces.

Fuerza moral es la abnegación, «la llave —dice Bamís— que abre á los héroes el templo de la gloria.»

Fuerza moral es el desinterés, ya que, como dice Osorio, «la condición humana inclina siempre al hombre á ser sensible al oro.»

Fuerza moral es la justicia, porque es «pensamiento y don de Dios, decreto de hombre sabio.»

Veamos los siguientes ejemplos en corroboración de lo apuntado.

Refiere la Biblia que Balack, rey de los moabitas, llamó á Balaam para que maldijese al pueblo de Israel; pero el profeta, fracasado en sus intentos, le dijo: «Nada logré contra este pueblo por la palabra, y sólo veo un camino para vencerle, que es inducirlo á la corrupción, excitando sus apetitos materiales; cuando se entregue á esos goces, se olvidará de las leyes de Dios, y le tendréis á vuestra disposición.» Ordenó, pues, el rey que los moabitas perdieren sus virtudes para prostituir á los israelitas; andando el tiempo, aniquilados fueron los guerreros hebreos, víctimas de la concupiscencia y de la lujuria. (*Virtud.*)

Catón fué Pretor en Cerdeña y Cónsul en España y Grecia; por su ejemplaridad alcanzó el triunfo y por sus prudencia, tan

digna como enérgica, evitó los antagonismos de sus guerreros encadenando la victoria á sus operaciones. (*Dignidad*)

«Terrible y doloroso —dice un historiador refiriendo la acción realizada por las tropas liberales del General Oráa con siete compañías del Batallón carlista de Castilla—era el espectáculo que presentaba el Cinca en aquellos momentos: en sus orillas resonaba el estruendo de la fusilería y de la artillería, que llevaban la destrucción de una á otra parte. La barca de Estadilla, no pudiendo resistir el peso de los muchos que se habían precipitado en ella al presentarse las tropas de la Reina, suspendió un momento su curso, y, por fin, se hundió y desaparece. Los clamores de los naufragos hieren los oídos de los soldados que contra ellos venían y, olvidando en aquel momento su rencor, nobles y generosos, abandonan sus armas, se precipitan al río y luchan con la muerte por salvar de ella á tantos desventurados » (*Carácter generoso*)

Peleaba con algunos jinetes árabes el Gran Capitán; después de haberle muerto su caballo, seguramente hubiese caído en poder de aquellos, á no ser por la sublime abnegación de uno de sus escuderos, que, dándole el que montaba, le dijo así: «Señor, acordaos de mi mujer y mis hijos»; y arrojándose este hombre heroico á contener á los moros, recibió la muerte de una laza enemiga (*Abnegación y gratitud*)

Hecho prisionero Francisco I de Francia, confióse su guarda á Hernando de Alarcón Acudiose al soborno para lograr la libertad del regio prisionero, llegando á ofrecer este último al español el mando de sus ejércitos y su ascenso á los primeros puestos del Estado. «No quiera Dios —contestó Alarcón—que estas mis canas, nacidas en el servicio de mi Rey, las manche yo en esta edad con algún deservicio suyo y afrenta mía, por todo el oro del mundo » (*Desinterés*).

«Soldados — dice Espartero desde su Cuartel General de Pamplona—Como primera autoridad del valiente, del constante, del virtuoso Ejército, me ha sido forzoso obrar en justicia para vindicar el honor del mismo Ejército, acrisolar su honradez, ostentar á la faz del mundo su disciplina, y aplacar los manes de ilustres guerreros, cuya vida, salva en los combates contra el bando carlista, fué inmolada por viles asesinos, agentes del mismo mando. Muchas coronas ornan vuestras frentes, pero las que habéis adquirido contribuyendo al castigo de las sediciones militares, serán envidiadas de propios y extraños.» (*Justicia*).

La fuerza moral produce, pues, el valor físico, causa el sacrificio, desarrolla la abnegación y cifra en la muerte gloriosa el acicate del deber.

La fuerza moral produce el valor físico, porque la Naturale-

za ha impreso en el corazón el temor al sufrimiento, el horror á la muerte.

La fuerza moral lleva al sacrificio, porque en el corazón germina el sentimiento del deber, juntamente con el amor patrio.

La fuerza moral desarrolla la abnegación, porque, como dice el Mariscal Marmont, «la emulación no es natural y no hay uno que no quiera creerse y verse superior á sus semejantes».

La fuerza moral cifra en la muerte gloriosa el acicate del deber, porque así como en la virtud se busca la ejemplaridad, en el cumplimiento de una obligación se inocular el amor á la ley, la sugestión á la obediencia, el tributo al pasado y el homenaje al presente.

Fuerza moral es la victoria, porque en ella, más que la voluntad puede el corazón, más que la disciplina el sentimiento patrio, más que la obediencia el cariño, más que el mando la intensidad del afecto, más que la esperanza del agradecimiento el contento de la Patria y más que las satisfacciones del presente los elogios del porvenir.

Fuerza moral es la derrota gloriosa, porque pueden más que nada las amarguras del vencimiento, la acongojada figura de la Patria, el juicio de la Historia.

Fuerza moral representan la unidad, que amalgama diversos sentimientos; la armonía, que encauza opuestas cualidades; el compañerismo, que funde en un mismo ideal voluntades antagónicas; la abnegación, que siembra la semilla del amor patrio en nobles corazones, y la generosidad, que vincula en miles de voluntades lo que es patrimonio de un alma cristiana.

Fuerza moral llevan en sí el soldado que obedece y el superior que le dirige; el primero, en el sólo acto de rendir culto al mando; el segundo, en la aquiescencia del inferior á sus decisiones.

Fuerza moral llevan en sí el soldado que sucumbe y el oficial que le guía; el primero, con su generosa sangre vertida; el segundo, con el consorcio entre el mando inteligente y la obediencia heroica.

Con la fuerza moral se engrandecen los ejércitos, se encumbran las virtudes y se enaltece el uniforme. Donde hay fuerza moral, vive la honradez, crece la estimación, é invade las conciencias la satisfacción íntima como la mejor recompensa humana; donde la fuerza moral es débil, la honradez es una excepción, el buen comportamiento ridícula manía y la satisfacción interna necia preocupación.

¿Qué otra cosa sino fé es esa fuerza moral que sujeta misteriosamente opuestas cualidades, que impele suavemente al peligro, que vierte en el ánimo las más bellas concepciones, que inunda al corazón de sensaciones agradables y que aplica la inteligencia á un fin ideal?

¿Qué es sino fé esa fuerza moral por la que el soldado entrega su vida, el oficial ofrece sus afanes y dona el general una larga vida de estudios y privaciones?

¿No es fé la fuerza moral que levanta al pusilánime, refrena al arrojadizo, ayuda al dèbil y rebaja al orgulloso?

¿No es fé la fuerza moral que en la paz forma patriotas y héroes en la guerra?

Sin la fé cristiana, la fuerza moral titubearía en el momento difícil; sin la fé, sin el acatamiento á principios que son innatos, sin la obediencia á las leyes, la fuerza moral rodaría arrastrando los prestigios legados por el pasado y las esperanzas puestas en el porvenir.

La fuerza moral se asienta en la fé, porque la Religión enseña á no temer la muerte; se auxilia de la fé, porque el catolicismo hace de los trabajos una virtud; y reconoce su fundamento en la fé, porque, sujeto el combatiente á fatigas superiores á las fuerzas humanas, precisa robustecer su espíritu para disponer la materia al sufrimiento

La fuerza moral busca la fé, porque en ella encuentra freno para las pasiones y consuelo para las adversidades.

La fuerza moral se inspira en la fé, porque sabe que en esta se fortifica la conciencia de los deberes.

En una palabra: la fuerza moral, basada en la fé, trae consigo la exaltación de las ideas más nobles y elevadas; independiente de la fé, conduce al aniquilamiento de toda civilización, á la muerte de toda sociedad, al desprestigio de toda institución.

A. García Pérez,

Capitán en la Academia de Infantería.

AMOR Y POESÍA

Al pensar un momento en tu vida pasada
tu rostro se colora y ocultas la mirada,
y como por el peso de una grande tristeza,
vacilante y turbada,
tu preciosa cabeza
se inclina dulcemente, y un lánguido suspiro
se escapa de tus labios, que son frescos y rojos,
y con asombro miro
dos lágrimas que ruedan de tus ingenuos ojos.

Entonces... ¡te lo juro!

yo que, hasta en sueños, sueño alcanzar tus encantos,
—que son la sola musa que ha inspirado mis cantos—
yo pusiera en tus labios un beso tierno, puro,
—pues tu dolor ingenuo me mueve á la ternura

de suerte que me olvido de tu propia hermosura --
y mi beso sería de un hermano, inocente,
como el beso que un padre, con la intención más pura,
pone de su hija amante sobre la tersa frente.

La vida ves truncada, ¡tremendo desconsuelo!
siempre para mí tuve, por un fatal presagio,
que el que en amor ó glorias cifró su único anhelo
alcanzará, tan solo, por premio su naufragio.

Sin mirar á quien dabas tu tesoro divino,
tú has dado, dulce niña, la miel de tus amores
por la fuerza imperiosa de tu propio destino,
como dan á los aires sus aromas las flores
y el ruiseñor da al bosque solitario su trino.
Mas no por eso llores, que tu alma es preferida
—cuando á libar sus mieles á ella acude el dolor,—
y sabe que, á despecho del vulgo, en esta vida,
no hay nada más hermoso que ser pájaro ó flor.
Por eso no me extraña tu inconsolable pena,
que encontrará en tí misma su paz y su consuelo
si aunque tu pecho gima tu frente está serena,
pues jamás la tormenta turba la paz del cielo.

No me asombra el martirio
de tu vida que, acaso, se parezca á la mía,
que en el mundo es delirio
vivir soñando glorias, amores ó poesía.
Mas no importa, prosigue segura por tu senda,
aunque escuches un día de la burla el murmullo;
no esperes á que nadie tu amargura comprenda,
no aspire á que el vulgo tus razones entienda,
te darán sus desprecios... ¡y ellos serán tu orgullo!

Yo sé de tus dolores, yo sé de tus pesares;
tú sigues por los mismos pasos porque yo voy;
no temas que mi vida con la tuya acibares,
pues vamos navegando por idénticos mares,
si ayer dejé una ruta, tú la recorres hoy.
Tú lloras esquivaces y muertas ilusiones,
y son de desengaños las quejas que yo doy;
si tú lágrimas viertes, yo lloro en mis canciones,
y tú y yo, en la protesta de nuestros corazones,
alzamos nuestras frentes para decir: ¡yo soy!

Tú, la mujer amante; y yo soy el poeta;
tú, la flor de los campos, altiva, noble, airosa;

yo, el pájaro que canta, de alma rebelde, inquieta...
 ¿Despreciarnos...? ¡Y hay hombre que en su vida, altanero,
 no ha hecho el bien que hace la vida de una rosa,
 ni vale lo que vale el canto de un jilguero!

—
 ¡Los trinos... los aromas...! Las grandes pequeñeces
 que de un mezquino punto la humanidad separan...
 ¡Ay de todos los hombres si en sus luchas, á veces,
 con ráfagas de aurora sus frentes no orearán!
 ¡Ay de aquel de alma pobre, calculadora y fría,
 que no sufrió los celos ni el amor le desvela,
 ni vió pasar un día,
 tan solamente uno, la blanca carabela
 de la diosa poesía
 iluminando el mundo con su brillante estela!

Benigno Iñiguez.

UNA LUZ CELESTIAL

Una luz celestial miro que surge
 temblorosa en el fondo de mi alma,
 con hechizo de mágicos fulgores.
 ¡Es la aurora de amor que se levanta!
 ¡Oh tibios rayos de este nuevo día!
 ¡Oh luz gloriosa que trocó la mansa
 tranquilidad del lago de mi espíritu
 en una hoguera de divinas llamas!
 Fuego sagrado del amor, ¡que loca
 alegría es vivir entre tus ascuas!
 Primavera de flores ha nacido
 con el primer arrullo de tus auras,
 y está mi corazón engalanado
 con el rocío de tus dulces lágrimas.
 Ya no tiene las brumas de tristeza
 ni las espinas del dolor le clavan:
 juvenil y fragante y valeroso,
 ¡lo llena el sol bendito de tu gracia!
 En él un ciego ruiseñor gorjea
 el tierno anuncio de una luz ansiada.
 Es la luz celestial que se amanece
 temblorosa en el fondo de mi alma
 con hechizo de mágicos fulgones,
 ¡es la aurora de amor que se levanta!

F. Cortines Murube.



D. Gabriel Delgado
Escritor



D. Antonio García Pérez
Escritor

DATOS PARA LA HISTORIA DE CORDOBA

Conventos y Ermitas Franciscanos

A mi buen amigo y compañero Nielfa.

Entre las crónicas que contiene un curioso manuscrito que poseo referente á fundaciones de Conventos franciscanos en las provincias de Andalucía, cuéntase las de S. Esteban de Priego, S. Lorenzo de Montilla y S. Francisco del Monte.

Titúlase la primera *Fundaciones de los conventos de S. Esteban de Priego y Sant Lorenzo de Montilla, compuesto por el P. Fr. Francisco de Angulo. Año de 1590.* Le sigue otro manuscrito cuyo título es el siguiente: ✠ *Estracto de la fundación y cosas memorables de este Convento de Sn. Laurenzio de Montilla.* Está firmado y certificado en dicha Ciudad, en 20 de Noviembre de 1741, por el P. Guardián Fr. Martín de Arroyo.

La segunda crónica dice así: *Memoriales de las cosas notables de esta provincia de Granada. Sn. Francisco del Monte.* Este manuscrito no está completo ni firmado, y tiene unidas varias hojas. Dos de ellas son notas de otro manuscrito, referentes á los «arrobos del P. Triguillos cuando estava por Hermitaño en nra. S.^a de los Angeles»; á adicciones á la vida del P. Jurado; á la de Fr. Antonio de Herrera; á la de Fray Luís de Sandoval, «un Mercader muy rico y prophano que se convirtió á dejar el mundo por las oraciones y espirituales consejos de aquella gran sierva de Dios María de San Juan, fundadora del Monasterio de Ntra. Señora de la Concepción de Almería y de que hace memoria el Ilmo Gonzaga en la descripción del convento de S. Francisco de Sevilla...», y á la del V. P. Fray Jerónimo de Cárcamo, hijo de D. Alonso, Señor de Aguilar, que «saliendo un día de fiestas á jugar cañas en la plaza y corredores de Córdoba, galán y bizarro como hijo de padres tan ilustres, en medio del juego le tiraron una caña tan de veras que le pasó el corazón: envióle nro. Señor una inspiración y auxilio tan eficas.... que desde la misma plaza y sin volver á su casa ni desnudarse la librea de las cañas... se vino corriendo en el mismo caballo al Convento de S. Francisco del Monte, donde tomó el hábito y fué gran siervo de Dios...»

Otra hoja es una sucinta relación de las bulas, privilegios, reliquias, etc. que el convento de S. Francisco poseía, y entre varias notas muy breves se leen estas: «Llámanle al sitio Jabalfarth; media legua al occidente está el sitio del convento de S. Zoilo de dó salieron muchos de los mártires de Córdoba, año 850...»

«La vida de los padres del Monte, en una canción de P. Fray Miguel de Arellano.....»

Paréceme que en dichos manuscritos, aparte de las consideraciones piadosas que contienen al relatar las vidas de los frailes más venerados por su saber y santidad, hay algo que pueda interesar á la historia de la provincia de Córdoba: y este es el motivo de que ofrezca este ligero extracto á mi buen amigo é ilustrado compañero Nielfa, quien el verano último, así como otros muy estimados y cultos redactores del DIARIO DE CÓRDOBA, han hecho curiosas é importantes investigaciones en diversos pueblos y ciudades de la provincia cordobesa.

La crónica del P. Angulo refiere pormenores muy cumplidos de la fundación por D. Pedro Fernández de Córdoba, primer Marqués de Priego, hijo de D. Alonso de Aguilar, del Monasterio de S. Esteban de Priego ((1508 á 1510) y de la de S. Lorenzo de Montilla (por los mismos años), disponiendo que la capilla mayor de este último se destinase á entierro de él y de su familia y que «una hacha comprada de su hacienda.... ardiese siempre sobre su sepultura, delante de la majestad y presencia de Dios....»

Parece que el Marqués demostró desde luego predilección por el convento de Montilla; véase lo que dice el P. Angulo: «el sitio de este convento que el Marqués principió y donde él puso las manos (y aun, según algunos afirman, ymitando en su manera al grande Emperador Constantino, él fué el primero que comenzó á cavar y esportear la tierra, diciendo: En nombre de Dios y de S. Francisco), no es el que ahora tienen los frayles, sino donde está el de las monjas de Santa Clara, á las faldas del pueblo y junto á las cassas de Palacio....» No vió el Marqués concluida su fundación; hallábase en Cañete, y de allí debió salir para Madrid, «porque el Rey D. Fernando lo llamaba apriesa y estando en Olías, que era pueblo suyo, murió en el año 1517 por el mes de Henero ...» según refiere el P. Angulo en el dicho documento, advirtiendo que con exquisita delicadeza, sólo dice después, con motivo de la elección Provincial de la orden, las siguientes palabras acerca de los graves sucesos de Priego, que afectaron no sólo al Marqués, sino á su tío el Gran Capitán: «En el mesmo año que fué de 13 en el qual le subzedió al Marqués D. Pedro la desgracia por donde le fué necesario hacer el testamento y se le recreció la muerte....» etc. (1)

Introduce el P. Angulo en la narración grandes elogios para el P. Fr. Pedro Montes Doca, «á quien los antiguos por excelencia llamaron de buena memoria». Era natural de Utrera, recibió el hábito en S. Francisco del Monte y ocupó los más altos puestos en la orden, siendo predicador admirable. Murió en Moguer en 1529 y dice el cronista: «Fama hubo y muy vehemente sospecha que le dieron ponzoña ...», lo cual parece confirmarse con éste comentario del P. Angulo: «..... es mucha razón ponello en historia porque se vea hasta donde llega la ciega pasión de

(1) Hay error en las fechas que se citan en la Crónica. El hecho que se castigó en la persona del Marqués de Priego (por una cuestión detuvo en su castillo de Montilla á ciertas personas, entre ellas á un Alcalde de casa y corte) ocurrió en 1508. Puede estudiarse todo el suceso en la obra de Quintana «El Gran Capitán» y en el «Cedulario del Rey Católico» publicado en 1909 por Rodríguez Villa en el «Boletín de la Real Academia de la Historia». En Diciembre de 1508, el Marqués de Priego hallábase enfermo en Cañete y allí le fué notificada la sentencia de destierro (véase cédula de 18 de Diciembre de 1508).

los hombres y cómo sabe Dios castigar las injurias y afrentas que se hacen á los huesos de sus siervos y queridos amigos», porque es el caso que la sepultura del santo fraile fué profanada.

La segunda parte de la crónica titúlase: «Reformación deste convento de S. Laurencio de Montilla, año 1567, siendo el P. Fray Diego de Buenaventura, guardián», comenzando con la piadosa historia de la Marquesa D.^a Catalima, uno de cuyos consejeros fué el famoso y santo P. Maestro Juan de Avila; sigue la «Vida del P. Fr. Diego Bonaventura», que acompañó á D. Juan de Austria en las guerra de los moriscos granadinos; la guardianía del P. Angulo (ya es otro cronista el autor del manuscrito); la vida de Fr. Juan del Espíritu Santo, fraile lego; la de Fray Benardino Muñoz, sacerdote, y las de otros padres, y las muy extensas del P. Fr. Bartolomé de Guadalupe, Fr. Antonio de la Cruz y Fr. Fernando de Torres, singularísimos varones de la orden.

El *Extracto* que al anterior manuscrito sigue, refièrese á documentos del archivo, hoy perdidos ó extraviados. Lo más nuevo que contiene, comparado con el manuscrito del P. Angulo, es la vida del V. H. Pedro de la Parra, donado profeso, natural de Amusguillo (Palencia) que nació en 1635, y murió en 1709, del que relata los más interesantes prodigios

Los *Memoriales* de San Francisco del Monte comencé á publicarlos, en extracto y con interesantes notas, en mi revista *La Alhambra* (año 1098, páginas 340, 363, 388 y 435), y describese en ellos la fundación de la casa en la ermita que llaman de San Francisco el viejo, á cinco leguas de Córdoba, en la Sierra Morena, una legua distante de Andamuz, en el valle Jabal-phart.

«Quién fueron y cómo se llamaron los primeros fundadores no se sabe, ni ha quedado noticia alguna, más bien se conoce que fueron varones sanctos, en la pobreza tan grande y fábrica del Monasterio, el qual fabricaron al pié de un altísimo peñasco, arrimándole unas tapias de tierra, cubriéndolas de ramas de aquellos árboles, y en aquellas pobres chozas y ciertas pequeñas cuevas que forma la misma peña, vivían, y otra cueva más capaz les servía de iglesia, en la misma forma que hoy persevera adornada con su altar y una antiquísima imagen de talla de N. P. San Francisco.....» Así se relata la fundación en el manuscrito, que también dice después como, en 1394, se trasladó el convento á la huerta de Fernández Andujar, donde se construyeron «muchas hermitas muy devotas». A este convento, es piadosa tradición que se retiraron varios soldados de D. Juan II, despues de la batalla de la Higuera (en Sierra Elvira, Granada, 1431), haciéndose ermitaños.

Describense en el manuscrito las ermitas antiguas y modernas que estaban fuera de la clausura del convento. La más ca-

paz de todas era la de nuestra Señora de los Angeles, «la que labró la Bienaventurada María la Pobre, que siendo hija de los Señores de Pinto y llamándose doña María de Teledo, cassó con D. N. de Sotomayor, señor del Carpio...» pasó retirada en aquellas soledades «con decente compañía», muchos periodos de su vida. También se inserta en el manuscrito el «regimiento que guardan los frailes en las hermitas de S. Francisco del Monte» y dedícase un capítulo á la relación «de algunos sucesos que se tiene noticia que han sucedido á Stos. Hermitaños», sucesos extraordinarios y verdaderamente milagrosos.

Hasta este párrafo (19) extracté el manuscrito, agregándole notas, como dije, en mi revista *La Alhambra*. Sigue la narración de piadosos hechos referentes á la vida de aquellos santos varones, y despues hay capítulos dedicados á los religiosos estáticos y á las grandes penitencias que se imponían los frailes, interrumpiéndose la *Crónica* en el capítulo 19, que comienza anunciando un breve catálogo de «los muchos siervos de Dios que ha avido en este Convento....» presuponiendo siempre que es muy poco lo que dijésemos porque la mejor y mayor parte nos la ha robado y escondido el tiempo por descuido y negligencia de los religiosos antiguos. Y comenzando por aquellos dos luceros que más ilustran y hermocean esta casa, que fueron los ínclitos Martyres de Christo Fray Juan Lorenzo de Cetina y Fray Pedro de Dueñas, sanctos Patronos desta Provincia que están venerados en Granada como Beatos y verdaderos martyres de tiempo inmemorial con yglesia y altares propios; y el doctor Vicente Lamire dice que antiguamente se hacia y celebrava fiesta especial y propia de ellos de quien también como de verdaderos mártires hacen memoria y escriben...» Hasta aquí la *Crónica*, en la que, como en todas las demás que contiene el volumen, hay muy apreciables noticias bibliográficas.

Advierto para concluir, que San Francisco del Monte no perteneció á la provincia franciscana de Córdoba, sino á la de Granada, y, por tanto, estas ermitas eran de diferente jurisdicción religiosa que las de Hornachuelos, célebres siempre por sus prodigios y por la famosa penitente cuya piadosa historia ó leyenda sirvió al Duque de Rivas para término y desenlace de su admirable drama *Don Alvaro ó la fuerza del sino*.

De San Francisco del Monte, refiérese que en noche de tempestad llegó á una de las ermitas «una mujer que en la habla parecía flamenca, diciendo que yba perdida y pedía que la recogiesen y amparasen...»; el ermitaño, considerando que aquella mujer no podía haber penetrado naturalmente hasta la ermita, no quiso responder, «venciendo así aquella ylusión que se vido

bien ser pues nunca mas pareció semejante mujer. ...»; por lo que el autor de la Crónica reputa el hecho de ficción satánica; como tentación parecida á las que sufrían de continuo los santos anacoretas.

Francisco de P. Valladar,
Cronista de la Provincia de Granada.

LAS ESTACIONES

PRIMAVERA

Tiende el campo su túnica ligera
cubriendo del invierno el vil ultraje;
nuevas galas ostenta su ramaje
al beso que le dá la primavera.
Todo es paz y ventura placentera,
con las fuentes que copian el celaje,
con las aves que alegran el paisaje
al ver del sol la bendición primera.
Con sus alas devuelve la alegría;
matando la mortal melancolía
rememora en el alma una añoranza...
Y, entre notas de mágicos colores,
reverdece en el pecho los amores
llevando á su profundo la esperanza.

VERANO

Inmensa hoguera provocó el verano
cubriendo el campo de bruñido oro;
cantan cigarras en ardiente coro;
brilla en la era el reluciente grano.
Pasan las coplas por la sierra y llano
matando del invierno el triste lloro;
canta en la fronda el ruiseñor canoro...
¡todo bendice del Creador la mano...!
Pasan las auras calcinando el suelo;
pasan las aves en sesgado vuelo.
Descansa el hombre bajo fresca parra,
y ahuyentando muy lejos los pesares
desgrana en el ambiente sus cantares
á la vez que rasguea en la guitarra.

OTOÑO

Paisajes grises y tardes tediosas,
rojos celajes en el puro cielo,
densas nubes en perezoso vuelo
refrescan con lloviznas vaporosas.
Abandonando las humildes chozas
los hombres, con afán y con desvelo,
abren el surco en el fecundo suelo
echando las semillas más preciosas.
Queda la tierra al parecer inerte.
Salmodiando canciones de la muerte,
en un mecerse acompasado y lento
los árboles escuetos y ateridos,
entre los brazos del fornido viento,
se dejan sus riquísimos vestidos.

INVIERNO

Se escuchan del invierno los clamores,
la tierra de tristeza se estremece,
sin calor el insecto al fin perece
y se esconden las aves y las flores.
Ya del sol no se sienten resplandores,
que allá en ocaso meditar parece;
el ambiente se enfría y languidece
y espera del verano los ardores.
Zumba en la sierra el huracán bravío;
baja en torrente desbordado el río.
El hombre en vano la alegría espera,
pues ya las sombras inundando el suelo
llevan del corazón todo consuelo...
¡Oh...! qué lejos está la primavera...

Antonio Morilla de la Torre.



Don Manuel García Lovera
Propietario del Diario de Córdoba

UNA DECAPILACIÓN

Decididamente soy un tío con suerte.

Pruébalo el hecho de que he disfrutado nada menos que del honor de presenciar el acto de amputarle á uno de esos *astros* taurinos que andan por ahí una cosa, que llevan en la cabeza, llamada coleta; apéndice capilar que quita el sueño á más de cuatro criaturas, vulgo *mataores de salón*.

Todo Córdoba conoce al diestro decapilado á que me voy á referir, y por ello me abstengo de decir su nombre.

Una noche soñó que los *billetes* estaban en los toros y por la mañana, apenas despertó, ni corto ni perezoso llamó á su familia y le comunicó que estaba dispuesto á jugar al tute en el morrillo de los miuras.

Al principio no le hicieron caso, mejor dicho, lo tomaron por loco; pero él, machacando, siguió un día y otro hasta que, por fin, y gracias á sus protectores, se compró un traje de luces, se retrató con él de cuarenta posturas y llegó el apetecido día de estrenarlo en el ruedo, y aquí tienen ustedes al *niño* de viaje, acompañado de la familia, de varios admiradores y de un servidor de ustedes, que tuvo el honor de ser invitado á aquella corrida,

¡Más valiera que no hubiera ido!

Vedrines, Bleriot, Santos Dumont..... todos son meras insignificancias en eso de estar por los aires, pensando en la altura que durante toda la tarde alcanzó el *diestro*.

Malos los he visto, pero como aquel, ninguno.

Es que el ganado ha sido manso, eran tuertos los toros... ¿Cómo quieren ustedes que uno pueda estar bien con esa clase de bichos?—decía el *debutante* en la fonda después de la corrida, mientras que el público, que le había acompañado hasta allí, pedía desde la calle y á gritos, la cabeza del *astro*.

La familia y los admiradores se convencieron de la verdad de lo que decía el *niño* y acordaron esperar á verle otra vez, para juzgarle.

Y así fué.

Ya al final de esta temporada le salió al *angelito* una corrida, por una de esas raras casualidades que hay en la vida.

Yo, como es natural, á pesar de estar invitado, no asistí á ella.

En efecto, el diestro estuvo á la misma *altura* que en la anterior corrida.

Ya no había esperanzas. El *astro* murió para siempre.

Había que celebrar los funerales por el eterno descanso de su sufrida coleta y la ceremonia se verificó.

Conforme me invitaron al *debut* del *niño*, también tuve la satisfacción de asistir á la *triste* ceremonia.

En uno de esos patios típicos cordobeses del barrio de San Lorenzo se efectuó el acto.

Cuando yo penetré reinaba en el ambiente una pesada tristeza. En un rincón, el reo sollozaba su infortunio y clamaba contra su familia, que de mala manera le despojaba de su preciosa mata de pelo.

En otro extremo del patio el verdugo, en forma de peluquero, aguardaba el momento para, con mano segura, y de un solo tijeretazo, cumplir la sentencia del tribunal, llamado familia.

En otros lugares del recinto había varias mujeres, entre las que se destacaba la figura de una morena de primera categoría, en cuyo rostro se reflejaba una gran tristeza. Era la novia del

astro. En medio del patio estábamos el padre del *interfecto* y un servidor de ustedes.

Llega; por fin, el momento. El padre coloca una silla en medio del patio, coge á su hijo de un brazo y lo sienta.

Al *astro* le hubiera faltado valor para ir solo.

El padre le dedica cuatro frases, hay un momento de silencio sepulcral, luego surge un ruido seco, el que produce la tijera del verdugo, y la mata de pelo cae al suelo. Viene luego un quejido lastimero del reo, y unas cuantas lágrimas de su novia. En fin, un poco de pelo que va á la basura y un hombre que será útil para la vida.

Vicente Anievas.



Don José Osuna Pineda

Gerente del Diario de Córdoba

POEMAS INTIMOS

LA VOZ DE LA MUERTA

Era una noche tenebrosa y fría.
Sin una estrella el insondable cielo,
con sus inmensas sombras parecía
abismo mudo de infinito duelo.

Apurando la hiel de mis dolores,
como sumiso martir me encontraba
en lo que nido fué de mis amores
y una mujer para mi bien cuidaba.

Fuera sentíase el combatir del viento
como el clamor de funeral querella;
dentro... solo mi triste pensamiento
sin querer apartarse jamás de ella.

Una luz extinguiéndose fulgía,
alumbando la agónica balumba
de un muerto paraíso que caía
con violencia hasta el fondo de la tumba.

¡Ah, noche de expiación! Mientrás que aliente
jamás se borrará de mi memoria
la celeste visión que ante mi frente
trajiste como ráfaga de gloria.

Aún parece que llega á mis oídos
el eco de su voz que era un lamento;
aún parece que aspiran mis sentidos
el cálido perfume de su aliento.

¡Incorpóreo espejismo, ensueño vano
que víniste á amargar mi infausta suerte!
¿Cómo dar vida con mi torpe mano
á la que huyó en los brazos de la muerte?

Por momentos mi vista se perdía;
sentí el vago sopor de una quimera
y, al fenecer la luz que cerca ardía,
á mí llegó su voz de esta manera:

«Eterno peregrino de las sombras,
amante infortunado y dueño mío,
á tu lado estoy yo cuando me nombras
en las noches de llanto y desvarío.

Te imaginas ir solo por el mundo
tu martirio y dolores consumiendo;
mas mi amor hacia tí fué tan profundo,
que aun después de morir te voy siguiendo.

Como náufrago vagas sin oriente,
sin la luz de mi amor que era tu vida,
sin la firme esperanza del creyente,
ni importarte el final de la partida.

Y así vas con el alma hecha pedazos
mendigando cariño en ansia loca,
sin sentir la cadena de mis brazos
ni las súplicas santas de mi boca.

Tal vez en tu camino otros amores
te hablarán de venturas no esperadas;
y querrás, al coger las nuevas flores,
para siempre olvidar glorias pasadas.

Mas ¡ah! que nuestras dichas fueron solas
y en vez de flores tocarás abrojos,
porque dentro hallarás de sus corolas
el apacible cielo de mis ojos.

Y osarán profanar otras mujeres
mi casto amor con sus lascivos besos
y á la lúbrica voz de esos placeres
en su sepulcro saltarán mis huesos.

Ven á mí, desvalido caminante,
á esta eterna quietud del paraíso
en que te aguarda la mujer amante
que con delirio y fé tanto te quiso.»

.
.
Calló la voz. La niebla del ensueño
en blancas nubes envolvió mi estancia,
como vapores de letal beleño
que infundiera en mi ser tibia fragancia.

Y una mujer, imagen peregrina,
dando al viento su blanca vestidura
como celeste aparición divina,
llegó hasta mí con maternal ternura.

Era mi bien, la novia idolatrada,
aquella que en las noches silenciosas
amé bajo la luna inmaculada
y entre aromas de nardos y de rosas.

La que en el patio cordobés florido
alientos me infundió con su alegría
para formar el venturoso nido
que el mismo cielo, al verlo, envidiaría.

Era la dulce, enamorada esposa,
de corazón y espíritu sereno;
la que alivió mis cuitas cariñosa
y concibió á mis hijos en su seno.

Sobre mi pecho se inclinó su frente;
uniéronse sus labios á los míos
y sacudió mis nervios de repente
la sensación de los sepulcros fríos.

.....
No sentí más. Cuando la luz del día
llegó ténue á besar mi rostro yerto,
abrígué la ilusión de que moría,
pues más que vivo me encontraron muerto.

Unas voces oí que me llamaban
con cadencias de angélico murmullo:
eran mis hijas que hasta allí llegaban
como risueño y matinal arrullo.

Por sus mejillas resbaló mi llanto;
mis brazos enlazáronse á sus cuellos
y en mi rostro sentí su aliento santo
y el roce celestial de sus cabellos.

Eran mi salvación, mi única gloria,
de mi acerbo calvario la esperanza,
de mis amores la triunfal memoria
y de mi incierta ruta la bonanza.

Del esplendente sol, padre fecundo,
pasó un rayo á través de mis cristales;
y á su fuego naciente, luz del mundo,
moviéronse las auras matinales.

Y llegó hasta mis sienes soñolientas
el frescor de los campos y las flores,
el dulce son de las campanas lentas
y la voz de los pájaros cantores.

Sentí de nuevo renacer la vida,
agitarse la sangre por mis venas
y que con fuerza y fé desconocida
burlaba de la muerte las cadenas.

.

¿Quién ha dicho morir? Por ellas quiero
luchar contra acechanchas y traiciones.
¡Tengo en mi voluntad fuerzas de acero
y en mis manos pujanza de leones!

Consérvales, Señor, tan gran tesoro;
y, si perdieron á su santa madre,
que tengan lo que vale más que el oro:
el protector escudo de su padre.

Antonio Ramírez,

A FRANCISCO VILLAESPESA

EN SU VISITA A CÓRDOBA

Salud, bardo español; la ciudad mora,
emporio del saber, cuna del arte,
hoy se llena de gozo al festejarte
y al admirar tu inspiración creadora.

Del poeta inmortal que el Darro llora,
pues fué de su leyenda baluarte,
la Musa celestial bajó á besarte,
envuelta en rojo resplandor de aurora.

Y este beso de luz, divino, ardiente,
fecundizó tu soberana frente
do el númen de aquel genio resucita.

Por eso tú completas sus creaciones
y al alzar á la Alhambra tus canciones
te aplaude aquí su hermana la Mezquita.

Ricardo de Montis,

EL TRIBUTO A LA MUERTE

Cruces y espadas

Vencido por el peso de mis cruces
reanudé la jornada triste y lenta,
sin que me acompañaran otras luces
que el loco rebrillar de la tormenta.

Yo mismo fijaría el negro palo
para que mi destino me clavara
por todo, como bueno y como malo,
con tal que la tragedia terminara.

La vanidad de mi dolor creía
que, del destino conservando el fuero,
mi tragedia al final compendiaría
las pesadumbres de un calvario entero.

Para mí las tres cruces del martirio
por término esperaba resignado,
llevándome el orgullo hasta el delirio
de verme como un santo ajusticiado.

Ahogábame el torrente de amargura
en que me puso la implacable suerte,
llenándome de espanto y de locura
la visión desolada de la muerte
que se erguía al final de mi camino,
alzándose imponente sobre el suelo
para cerrar al pobre peregrino
hasta las puertas del tranquilo cielo.

Se destacaba rígida y severa
en la terminación del negro monte,
partiendo el rojo sol del horizonte
para entenebrecer la vida entera,
aun la misma que arriba comenzara.

¡Siempre en lucha conmigo,
como una maldición, como un castigo
que nunca terminara!

Detúveme un momento fatigado,
y un horror espantoso me echó á tierra:
herido ya de muerte por la guerra
llegó el pesar más grande, inesperado,
á traspasarme en la postrer caída.

Mi compañera de dolor y amores
se encontraba sin vida;

muerta por el dolor de mis dolores,
 muerta por el sufrir de ser amante:
 el río de mis penas, desbordante,
 arrolló su existencia como un lirio;
 por mis penas también inconfesadas
 y las cruces sin fin de mi quebranto,
 porque le traspasaron como espadas
 el dulce corazón, ingenuo y santo.

Por cada uno de mis hondos males
 recibió su alma buena
 otros tantos puñales,
 hasta que se rindió de luto llena.

¡Ay, mis cruces, mi pena vanidosa,
 mis tristezas calladas!

¡Cred rendidas ante las espadas
 que traspasaron á la dolorosa!

El niño sentenciado

De caminar sin tregua dolorido
 tiendo otra vez el paso por la vido,
 que ya consideraba consumida
 porque el dolor me tiene recluso.

La misión de guiarte me ha obligado
 á convertir en fuerza mi flaqueza,
 ocultando en el alma la tristeza
 aunque me mate mi dolor callado.

Adelante, hijo mío, está seguro
 de que á espantar la mala suerte vengo;
 todo debe rendirse ante el conjuro
 del amor infinito que te tengo.

Te enseñaré á vivir para librarte
 de los dolores que un amargo sino
 habrá de despertarte
 para cortar mil veces tu camino.

El ansia de vivir en tí palpita
 cuando las penas me traspasan crueles
 y tu contento mi dolor agita
 como un collar de locos cascabeles.

La poca y triste vida que me queda
 ocuparé del todo en tu servicio,
 haciendo mucho más de lo que pueda
 en un esfuerzo que será un suplicio.

Tu alegría me apena, que la muerte
proyecta en tu sendero sus negruras
cual si vencido por amarga suerte
te envolviese en tupidas amarguras.

Quizá me esfuerce en vano, porque cierta
la desventura te dejó cautivo
en los dolores de tu madre muerta
y en las desgracias de tu padre vivo.

En el mar proceloso de la vida
las olas te hallarán desamparado,
que tu salud se encuentra malherida
por el fuerte dolor que has heredado.

Herederó serás de la dolencia
que mató á la mujer de mis amores;
herederó también de los dolores
que minan mi existencia.

Pudo ser nuestro hogar un paraíso
rebotante de amores y venturas,
pero sólo tuvimos amarguras.

Resignación, mi bien; Dios no lo quiso

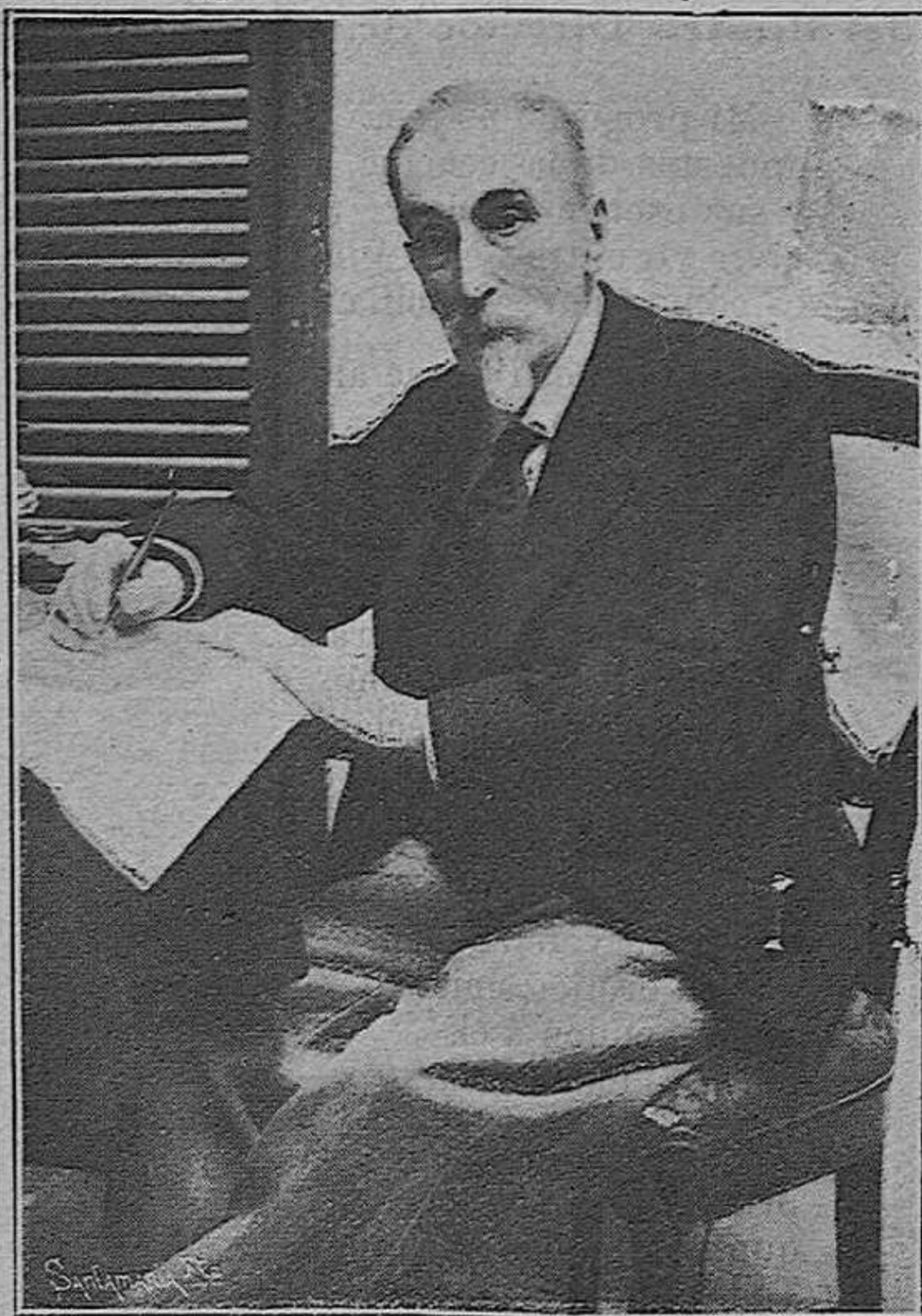
Un milagro sería que surgieran
en tu existencia los tranquilos puertos:
que tus días mejores transcurrieran
en brazos de dos muertos.

Todavía más triste que perderte
será que me anticipe en la partida
y quede tu existencia desvalida
esperando la muerte.

¡Mi niño idolatrado, mi lucero,
privado de alegrías,
de infinitas tristezas herederó:
están contados tus ingenuos días!

Condenadito á muerte,
¡quién pudiera infundirte
mi pobre vida para hacerte fuerte!
¡Quién pudiera aun muriendo redimirte
del acerbo dolor que te ha legado
un amor infinito,
grande y desventurado!
¡Hijo mío infeliz, condenadito...!

E. G. Nielfa.



Don Rafael García Lovera
Director del Diario de Córdoba

CONSUELOS

Publicado en el órgano de los veteranos de la literatura y de las artes "La Gente Vieja" á instancia del ilustre Director Sr. Valero de Tornos.

 Mi propósito no ceja:
opuestas dudas concilia,
y sus escrúpulos deja;
vivir yo entre Gente Vieja
es como estar en familia.

 Con mi edad yo me alborozo,
que un sabio me dió un consejo
al decirme sin rebozo:
el que es viejo cuando mozo
será mozo cuando viejo.

 Y observa conducta rara
y se combate á sí mismo,
el que su edad no declara;
todos llevan en la cara
su partida de bautismo.

 El joven, ó torpe ó diestro,
busca un veterano fiel,
y ante erótico siniestro
todos acuden á él,
todos lo llaman *maestro*.

 Ejerce la ancianidad
privilegios muy honrosos,
que no ofenden en verdad.
Todos aceptan gustosos
la presidencia de edad.

 Yo en la práctica me fundo:
la vejez, las gentes sanas
ven con respeto profundo:
quien no respeta las canas
nada respeta en el mundo.

 Si la humana inteligencia
tras los focos de la ciencia
va buscando perfecciones...
las más fecundas lecciones
se las dará la experiencia.

Envidia suele causar
el joven valioso y fuerte;
pero el viejo al observar
que tiene cerca la muerte...
poca guerra puede dar.

El mundo su simpatía
da al que más sufre sus daños;
y así al caudal de los años
agregan, día por día,
su caudal los desengaños.

Si en la experiencia se aprende
incertidumbre no cabe,
y este axioma se desprende:
la vida el saber comprende,
y el que más vive más sabe.

El joven sueña con vienes
que amargan mil desengaños,
y no teme los amaños
cuando blanquea sus sienes
la corona de los años.

En cierta edad Santos nombres
uno solo hacen de dos
y de la esperanza en pos
se habla menos de los hombres
y se piensa más en Dios.

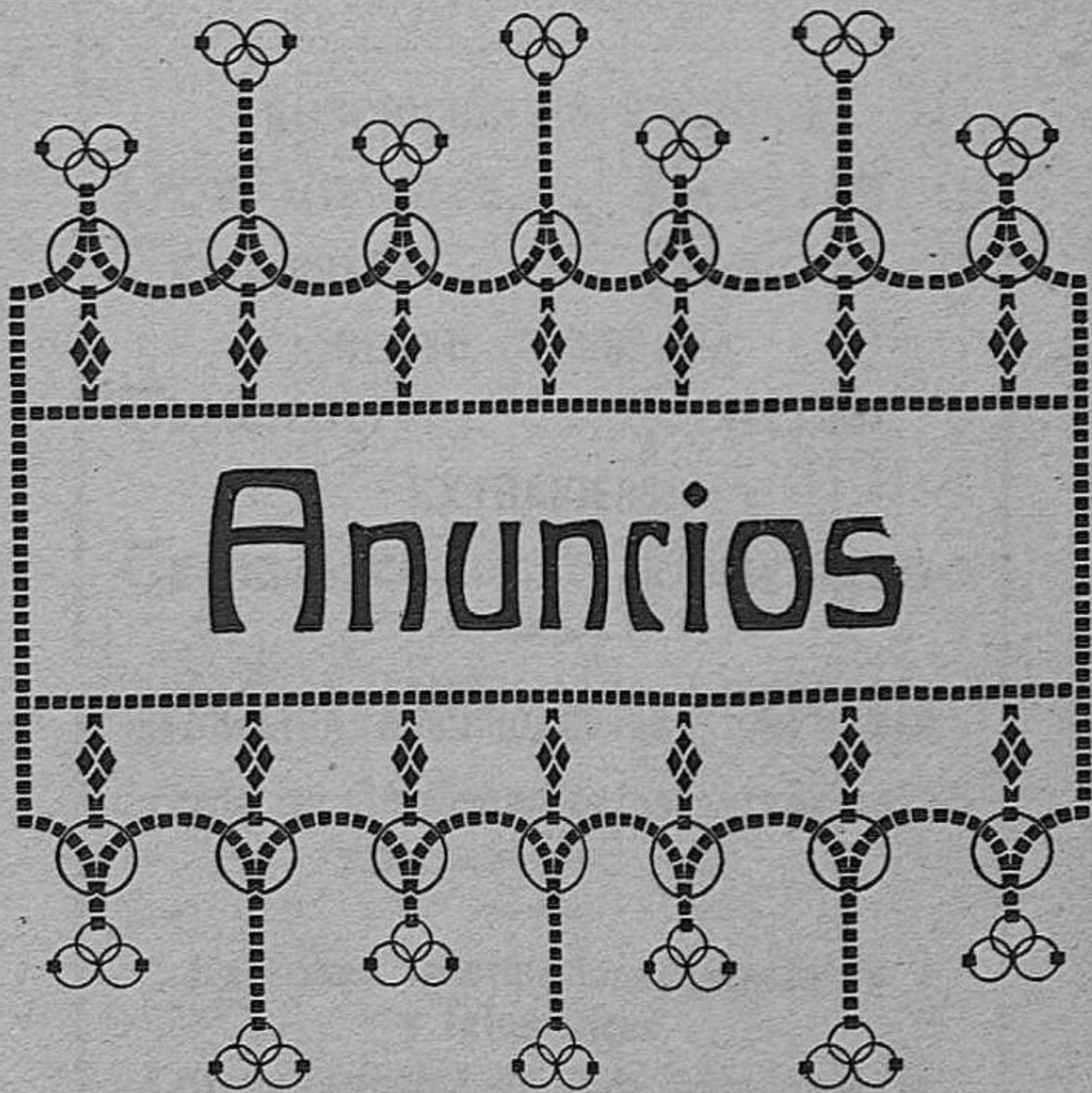
Y las verdades florecen,
pues según los viejos cuentan,
las pasiones se adormecen;
los vicios mucho decrecen,
y las virtudes se aumentan.

Los viejos gloria obtendrán:
son de la Patria triunfantes
y honores todos les dan,
porque al fin viejos serán...
los que no se mueran antes.

Ya de lo dicho se infiere
que no debe haber recelos
en cuanto aquí se refiere...
sólo no logra *consuelos*
el que *consuelos* no quiere.

Rafael García Lovera.





Anuncios

2017年7月



DIARIO DE CÓRDOBA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DECANO DE LA PRENSA CORDOBESA

AÑO LXIII

SUSCRICIÓN EN CÓRDOBA

Por un mes.. . . Pesetas 2
Trimestre. . . . Pesetas 5

RESTO DE ESPAÑA

Trimestre. . . . Pesetas 6

EXTRANJERO

Trimestre. . . . Pesetas 10

REDAGGÓN, ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA

Conde de Cárdenas (antes Letrados) 18

TELEFONO 184

**Extensas informaciones postales
y telegráficas.**

Corresponsales en toda la provincia.

PRECIOS DE ANUNCIOS

Primera plana, una peseta línea; segunda, 0'50; tercera, 0'25, y cuarta, 0'10.

Representantes en Madrid, Barcelona, Sevilla y otras poblaciones de España y el Extranjero.

Gran Establecimiento de Tejidos

AL POR MENOR

NACIONALES Y EXTRANJEROS

— DE —

JUAN OGAZON

Calle María Cristina, 19

ANTES ARCO REAL, FRENTE A LA DE LETRADOS

Camisería de Hernández

5, Victoriano Rivera, 6
CÓRDOBA

Gran surtido en artículos de novedad.
Especialidad en géneros de punto en
seda, lana, hilo de Escocia y algodón.

Completa y variada colección de cuellos y puños, y la especialidad de tela impermeable.

Bastones, paraguas, sombrillas é infinidad de géneros que vendemos más baratos que las demás casas.



PRECIO FIJO



LA ORIENTAL

PRECIO FIJO



GRAN ESTABLECIMIENTO

— DE —

Joyería, Platería y Relojería

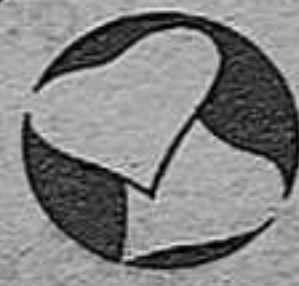
GONDOMAR, 1

Este antiguo y acreditado Establecimiento puede competir con los mejores de su clase, tanto en surtido de todos los artículos concernientes al ramo, cuanto en calidad y condiciones, y con el fin de evitar molestias al público y proporcionarle mucha economía, ha implantado desde hace tiempo el

PRECIO FIJO

PRECIO FIJO

PRECIO FIJO



NUEVA EXPOSICIÓN

PEDRO G. HERRERO

2, MÁRMOL DE BAÑUELOS, 2

TEJIDOS

GÉNEROS DE PUNTO

Esta casa conviene visitarla para hacer compras, por el gran surtido que presenta en artículos para señoras, caballeros y niños.

Especialidad en pañería y géneros blancos, cuyos artículos están acreditados en esta casa por su buena calidad y precios baratísimos.

VENTAS POR METROS Y AL CONTADO

PRECIOS FIJOS

Todos los artículos marcan sus precios con números.

Castellano y Compañía

JESÚS MARÍA, 1

NUEVA NÚM. 31

CÓRDOBA

MALAGA

Depositarios en las provincias de **Málaga. Córdoba, Jaén y Badajoz** de las celebérrimas máquinas para coser **GRITZNER**, las mejores del mundo, por estar construidas del mejor acero y ajustadas con gran perfección.

Camas de acero
á precios increíbles por lo baratos.

Máquinas cantadoras
discos y agujas.

Se hacen composturas garanti-
zadas.

GRAN CASA DE HUÉSPEDES
LAS CUATRO NACIONES

DE

MARCELINO VILLALÓN

Mármol de Bañuelos núm. 4
(SAN MIGUEL)

Esta casa está situada en el sitio más céntrico de la capital; reúne las condiciones apetecidas por los señores viajeros; la más antigua, con luz eléctrica en todas las habitaciones, teléfono, coches para la llegada y salida de los trenes.

Precios económicos

No confundir esta casa con ninguna otra.

MÁRMOL DE BAÑUELOS NÚM. 4 (SAN MIGUEL)

CÓRDOBA

BAZAR Y FERRETERÍA LA CAMPANA

Duque de Hornachuelos, 6



CÓRDOBA

Molleja, Caballero y Comp.^a

Extenso surtido en Ferretería

Batería de cocina

Objetos de viaje

Inodoros ingleses

Correas de cuero inglés

y de pelo de camello

para trasmisiones

Esta casa es la más surtida en su ramo
y la que más se recomienda por la baratura de sus
precios.— Visitadla y os convencereis.

ESPINO ARTIFICIAL
Carrete de 250 metros, GARANTIZADOS,
á precios ventajosos.

DEPÓSITO
DE EXPLOSIVOS

GRANDES TALLERES
Y
DESPACHO DE PLATERÍA

DE
Enrique Salinas
Diéguez

MÁRMOL DE BAÑUELOS, NÚM. 5

Esta casa, fundada en 1877, fabrica todo lo concerniente al ramo, tanto en oro como en plata, garantizando su buena ley y economía en precios.

Se compra toda clase de monedas de oro y alhajas viejas.

Mármol de Bañuelos, 5
CÓRDOBA

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Alcalá, 43. — Oficinas, Caballero de Gracia, 60
MADRID

GARANTIAS

Capital social efectivo completamente desembolsado.	}	Ptas. 12.000 000'00
Primas y reservas.		— 58.563.816'23
Total.		— <u>70.563.816'23</u>

47 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios.

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de pesetas 129.771.103'83.

Seguros sobre la vida.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones y especialmente las de *Vida entera*, *Dotales*, *Vitalicias* y *Capitales diferidos*, á precios *más reducidos* que cualquiera otra Compañía.

Subdirectores en esta provincia,

Sres. A. Vázquez y Aguilar

Oficinas;

Alfonso XIII, 49 (antes Liceo).—CÓRDOBA

González, Byass et C.^o L.^{ted}

CASA EN JEREZ, LONDRES Y OPORTO

**Bodegas en Jerez, Montilla,
Sanlúcar y Oporto.**

Embotellado Especial

para la numerosa colección de VINOS
VIEJOS que posee esta casa

Coñac Jerezano

fabricado con mostos escogidos de sus
propias viñas.

MARCAS

**Una, Dos y Tres Copas,
Extra y Extra Especial.**

Agente en Córdoba y su provincia

MANUEL LORENZO

El Purgante Ideal

es la

Pildora del Dr Dehaut

147, Rue du Faubourg St-Denis, Paris

Fácil de tomar,
No necesitando ningun preparativo,
nunca provoca repugnancia.

Suprimiendo la dieta,
no debilita al enfermo.

No exigiendo descanso en el cuarto,
no ocasiona ninguna pérdida de tiempo.

Más activa que todas las similares,
es, por consiguiente, más barata.

DOSIS : PURGATIVA, 1 á 2 pildoras
LAXATIVA, 1 pildora.

Para curar ó evitar

JAQUECAS - ESTREÑIMIENTO
CONGESTIONES - VAHIDOS
EMBARAZO GÁSTRICO

BASTA TOMAR

en una de las comidas
cada dos dias solamente

una Pildora del Dr Dehaut

**Pero es menester exigir las
verdaderas**

que son completamente blancas y en cada
una de las cuales las palabras :

DEHAUT A PARIS

están muy claramente impresas en negro

Estreñimiento

para
Adultos

SUPOSITORIOS CHAUMEL

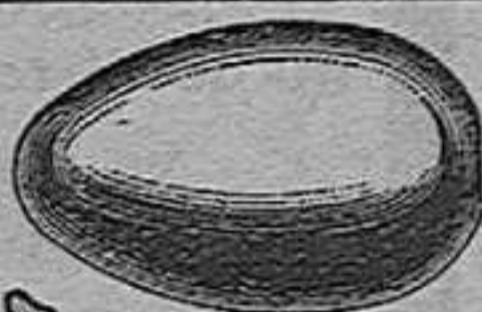
para
Niños

Infalibles; efecto producido en media hora.

Exijase la Marca triangular en la cubierta de papel.
Establecimientos FUMOUGE, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

EL MÁS PODEROSO
DESCONGESTIVO

OVULOS CHAUMEL
ICTIOL



1 à 10 pastas al día
PASTA BERTHÉ

2 à 3 cucharadas al día
JARABE BERTHÉ

Insomnios
Catarro Epidémico
Anginas

ÉTABLISSEMENTS FUMOUGE, 78, Faubourg St-Denis, PARIS

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exijase: el nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOUGE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

COMBATID

las **Crisis nerviosas**
la **Neurastenia**
el **Vértigo**, etc., etc.

con el uso del

JARABE ANTINERVIOSO

DEL **DR. GELINEAU**

¡No dormir es envejecer!

Para dormir, con sueño tranquilo y reparador, tomad por la noche, al acostarse, una ó dos cucharadas del

JARABE ANTINERVIOSO

DEL **DR. GELINEAU**

De venta en las principales farmacias.

SEÑORA

en todas las operaciones del tocador que exijan anti-sepsia perfecta y absoluta, emplee el

JABÓN QUIRÚRGICO LESOUR

Si tiene Vd. que cuidar algún enfermo, lávese las manos antes y después con el

JABÓN QUIRÚRGICO LESOUR

Si asiste Vd. á un recién nacido, use exclusivamente

JABÓN QUIRÚRGICO LESOUR

Y lo mismo para el tocado de la madre, que debe hacerse tan sólo con el

JABÓN QUIRÚRGICO LESOUR

Depósitos en España:

MADRID: Farmacia F. GAYOSO, Arrenal, 2.

BARCELONA: Farmacia Vda. de S. Alsina, pasaje de Crédito, 4.

EMPRESA

DE

Alumbrado por Gas

Contadores económicos de previo pago, instalaciones gratis, Estufas y caloríferos de todas clases, Mecheros incandescentes sistema Aüer, de gran intensidad y poco consumo.

Calentadores para baños é instalaciones completas.

ADMINISTRACION

García Lovera, 1 y 3

CÓRDOBA

A decorative border of repeating floral motifs, possibly laurel leaves, surrounds the text. The border is thicker at the corners and tapers towards the center.

RESTAURANT

DE

MIGUEL GÓMEZ

3, Marqués de Boil, 3

(ANTES MORILLOS)

Servicio permanente

Especialidad en servicio para BANQUETES

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

— DE —

JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ

ALFONSO XIII, 19 Y 21

En este establecimiento encontrará el público un gran surtido en dulces, almíbares, jamón en dulce, salchichón y licores de todas clases.

Cajas de lujo propias para regalos.

Además se confeccionan ramilletes, tortas y pasteles para bodas y bautizos.

Precios módicos  Alfonso XIII, 19 y 21

GRAN SOMBRERERÍA

— DE —

LUIS CRUZ

LETRADOS, 6. — CÓRDOBA

Completo surtido en sombreros de las mejores marcas extranjeras y del país.

Esta casa es la que presenta mejor surtido y más novedades en gorras, de todas las temporadas.

Especialidad en el sombrero forma Cordobés, ala dura, y demás clases.

Grandes novedades en los de paja para la temporada próxima. Sombreros de copa y de canal.

Expediciones á todos puntos.

Precios los más baratos que se conocen.

ULTRAMARINOS FINOS



DE

Terminada España

MANTECAS DEL REINO Y EXTRANJERAS
SACHICHONES. JAMONES. QUESOS
CONSERVAS DE VARIAS CLASES
VINOS. LICORES,

CAFÉS TOSTADOS DEL DÍA
THÉS. GALLETAS, SOPAS,
CHOCOLATES y demás artículos
propios del ramo

VICTORIANO RIVERA, 5

(ANTES PLATA)

CORDOBA

Precios reducidos.

Servicio á domicilio.

TELÉFONO 264

ÚLTIMA PERFECCIÓN PARA TENIR LAS CANAS ACEITE VEGETAL MEXICANO PERFUMADO

PREMIADO CON GRAND PRIX, CRUCES, MEDALLAS DE ORO, CRUZ AL MÉRITO Y DIPLOMA DE HONOR

**Devuelve á los cabellos su primitivo color, hayan sido estos
Rubios, Castaños ó Negros**

Única preparación en el mundo que positivamente devuelve á los **cabellos** su primitivo color, hayan sido estos **Negros, Rubios ó Castaños**, sin que haya alteración alguna del color natural que se tuvo en la juventud, aun cuando se use por muchos años.

Con todas las tincturas sucede que según la cantidad de aplicaciones que se den, resultarán más ó menos claros ú oscuros los cabellos. Con el **Aceite Vegetal Mexicano** no hay esta precaución: los cabellos toman su color, y aunque se usara las veces que se desee al día, los cabellos sostendrán, sin alteración alguna, su primitivo color natural, hayan sido, como ya se ha dicho, Rubios, Castaños ó Negros.

Se garantiza que no habrá quien pueda afirmar que los cabellos estén teñidos, dada su naturalidad, brillantez y suavidad.

Es la única preparación en el mundo que se usa con las mismas manos y enteramente igual que cualquier otro Aceite de Tocador.

**SE VENDE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE MADRID Y PROVINCIAS
EN CORDOBA: LA UNIÓN FARMACÉUTICA Y D. JOSÉ DOMINGUEZ**

La Estrella

Sociedad de Seguros de Vida
Incendios y Paquetes

Banco Aragonés

Seguros de Quintas
con toda clase de garantías
y dotales para niños y niñas

Vasco Navarra

Seguros contra los accidentes
del trabajo

Mutua Española

Constituida bajo el patronato
del "Banco Aragonés,, de Zarago-
za.—Asociación de previsión y
socorro.—Seguros para en caso
de enfermedad, invalidez
y muerte.

PIDANSE DETALLES

*Subdirector en las provincias de Córdoba, Gra-
nada y Jaén* A. I. I.

Don Antonio Conrotte

Oficinas: calle Alfaro, 28 y 30

CÓRDOBA

Pasamanería y Novedades

LA SEVILLANA

Ampliado convenientemente este gran establecimiento, ofrece á su distinguida clientela y al público en general el mejor y más amplio surtido en adornos de la más alta novedad y fantasía.

Paraguas, Sombrillas, Abanicos, Guantes, Perfumería, Medias, Calcetines, Tiras bordadas, Encajes, Cinturones, Bolsos, y en general todos los artículos de **MERCERÍA Y PASAMANERÍA**

Casa recomendada por la extensión y selección de sus surtidos y la economía de sus precios, dentro de calidades inmejorables.

J. Martínez Jiménez

CONDE DE CÁRDENAS, 24.-CÓRDOBA

Diariamente se reciben las últimas novedades.

La Española.

PRIMITIVO TOSTADERO DE CAFÉ

ESTABLECIMIENTO

DE

ULTRAMARINOS FINOS

ESPECIALIDAD

EN

CAFÉS TOSTADOS

No confundir esta casa
con ninguna otra que quiera hacerles
creer que hay otro Tostadero, pues el
verdadero que tuesta sus cafés en la
máquina **GOTHOT MULHEN** es el
de la calle María Cristina, núm. 6,
antes Arco Real,
á cargo del antiguo dependiente de
dicho establecimiento

JOSÉ LUQUE SERRANO

María Cristina, 6.

CÓRDOBA

Relojería Suiza
Joyería y Platería
de
Hermann Piaget.

1, Plaza de Cánovas, 1 (antes Tendillas)

En este antiguo y acreditado establecimiento, que cuenta siempre con el creciente favor del público, hay constantemente un abundante y variado surtido de relojes de bolsillo, sobremesa, despertadores y pared.

Estos relojes, pedidos directamente de las fábricas de Suiza y Francia, permiten que puedan ofrecerse con notable ventaja á su numerosa clientela.

Gran surtido en joyería y piedras preciosas, sueltas, y construcción de toda clase de alhajas por uno de los mejores talleres de Córdoba.

Gran surtido en óptica.

Precios económicos.

Se compran toda clase de monedas de oro, piedras finas y objetos de oro antiguos.

VINOS

¡SIN COMPETENCIA!

Se venden los legítimos vinos de Valdepeñas en el antiguo y acreditado establecimiento del cosechero

***** DON FRANCISCO MALDONADO *****

plaza de Sagasta, núm. 5 (antes Compañía) sirviéndose á domicilio desde media arroba en adelante.

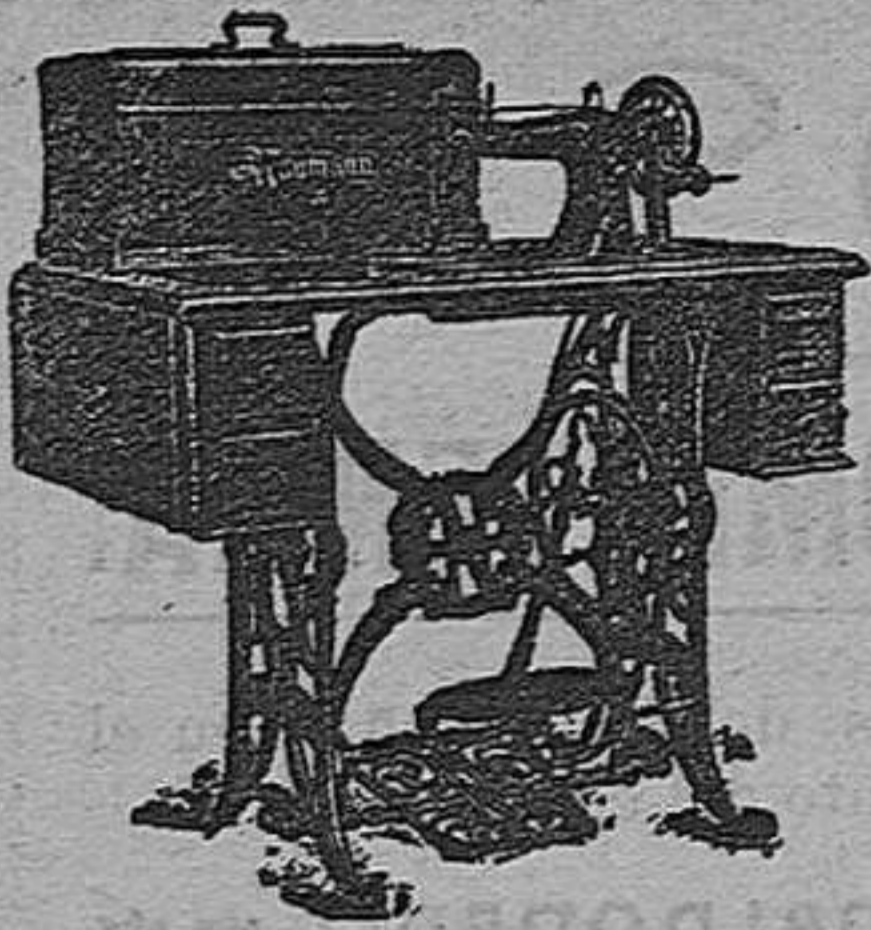
¡NO EQUIVOCARSE!

El propio Valdepeñas está en Sagasta, 5

TELÉFONO 120

UNA SEÑORA

ofrece indicar gratuitamente á todos los que sufren de reuma y gota, neurastenia, asma, estómago, diabetes, debilidad general, flujos, anemia, tisis, enfermedades nerviosas, etc., un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa, de resultados sorprendentes, que una casualidad le hizo conocer. Curada personalmente, así como numerosos enfermos, después de usar en vano todos los medicamentos preconizados, hoy, en reconocimiento eterno y como deber de conciencia, hace esta indicación, cuyo propósito, puramente humanitario, es la consecuencia de un voto. Escribir á **Carmen García, Aribau, 24, 1.º—Barcelona.**



LA PALMA

Viuda de J. Capdeville

LIBRERÍA, 19
CORDOBA

LOCAL CONOCIDO POR FABRICA DE CRISTAL

MÁQUINAS PARA COSER Y BORDAR

SEIDEL Y NAUMANN

LAS MEJORES DEL MUNDO

A PESETAS **2.50** SEMANALES

CAMAS DE HIERRO Y BRONCE

INGLESAS Y DEL PAIS

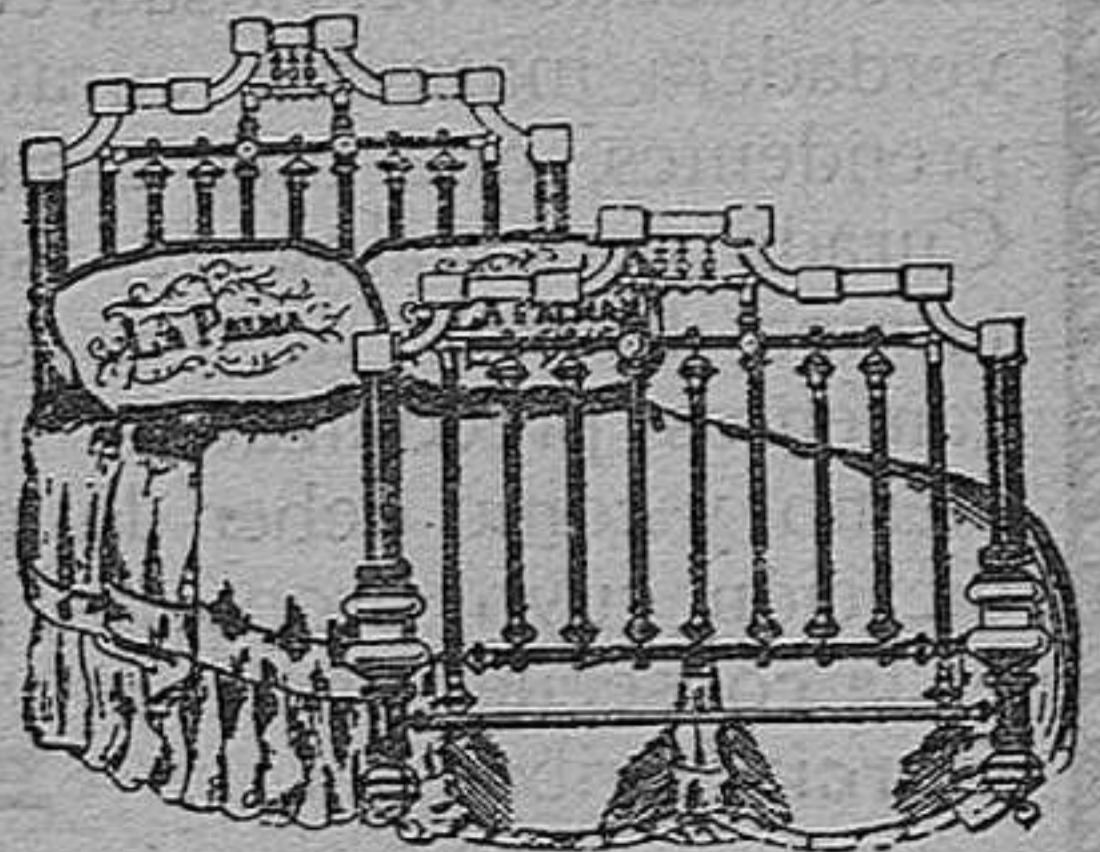
Máquinas de hacer calceta

ENSEÑANZA GRATIS

RELOJERÍA DE BOLSILLO
Y PARED

ARMAS DE FUEGO

Ventas á plazos convencionales.
Grandes descuentos al contado.
Verdaderos precios de fábrica.



FERNANDO GUIJO

CIRUJANO



DENTISTA

DE LA REAL CASA

Premiado
con Medallas de Oro
EN EXPOSICIONES EXTRANJERAS

Calle de Gondomar
ESQUINA Á LA CALLE DE SEVILLA
CÓRDOBA

Se construyen dentaduras por todos los sistemas, empastes y orificaciones.

Extracciones sin dolor, aplicando el mejor de los anestésicos.

Camisería Inglesa



Todo Córdoba está convencidísima de que en
la CAMISERÍA INGLESA de

*** JOSE * FABRA ***

es donde únicamente se vende barato y en donde se
presentan más novedades.—ESPECIALIDAD EN CA-
MISAS, CALZONCILLOS, CORBATAS, CUELLOS y
PUÑOS.

3, GONDOMAR, 3.—CÓRDOBA

Emilio del Pino
Gavilán

*Practicante autorizado
para la asistencia á partos*

Almanzor, 11.-Córdoba

FRANCISCO FERNÁNDEZ CAPARRÓS

COLONIALES
POR MAYOR

**Especialidad en legítimos
café tostados.**

Plaza Colón, 1.-Córdoba

EL FÉNIX Siderúrgico

FABRICACIÓN DE HERRADURAS

y almacén de hierros, aceros, clavos para herrar, materiales para construcciones y artículos de ferreteria.

Abonos minerales y maquinarias industriales y agrícolas.

PADILLA Y PUJADO

S. en C.

Plaza de Colón. 3.— Córdoba.

A todo propietario, labrador, arquitecto y maestro de obras le conviene consultar los precios de esta casa antes de efectuar sus compras.



PALER DE CARROS

Y DEMÁS ENSERES DE LABOR

DE

MARTIN TORRONTERAS

Calle León Torrellas, sin número
(antes Tejares)



EBANISTERÍA Y TAPIGERÍA

DE

Manuel García

ALFONSO XIII, NÚMEROS 9 Y 11

Muebles, Camas, Cuadros, Cromos de todas clases y tamaños, Muebles curvados, Somier metálico de todas dimensiones, Camas de campaña y Catres metálicos.

Novedades en Tejidos

Nacionales y Extranjeros

CASA ESPECIAL
EN PAÑERÍA Y GÉNEROS DE PUNTO

JOSÉ • CARRILLO • PÉREZ

Sucursal

— Tejidos, Paquetería, Quincalla.—
— Ferretería, Drogas, Coloniales.—
Camas de hierro y otros artículos.

JOSÉ CARRILLO PÉREZ

Martínez Campos, 52 al 56

Montoro

Depósito de Pañuelos de Crespón, negros,

Flecos de seda y de Manila
bordados en todas las combinaciones

CASA CENTRAL: 7, Claudio Marcelo, 7

— **CÓRDOBA** —

GRAN HOTEL
DE
ESPAÑA Y FRANCIA

ANTIGUA FONDA ESPAÑOLA

PASEO DEL GRAN CAPITÁN NÚMS. 4 y 6

Este magnífico Hotel está situado en el sitio más céntrico y pintoresco de la población.

Departamentos para familias, con hermosas vistas al Gran Capitán.

Comedores de mesas pequeñas y mesa redonda.

Salón de lectura con los periódicos más importantes de España y del extranjero.

Baños y duchas de agua fría ó caliente, en toda época.

Cocina española y francesa para banquetes, bodas, bautizos, etc.

Luz y timbres eléctricos en todas las habitaciones.

Intérpretes, Caloríferos, Teléfonos y cuantas comodidades requiere el confort moderno.

Omnibus á la llegada y salida de todos los trenes.

Almacén de Música, Pianos, Gramófonos y Discos
C. MARTÍNEZ RÜCKER

ÚNICO REPRESENTANTE EN CÓRDOBA Y SU PROVINCIA

de la importante y acreditada

FÁBRICA DE PIANOS DE DON LUÍS PIAZZA, DE SEVILLA

Pianos, Pianolas y Armoniums de las mejores marcas
españolas y extranjeras.

Música, Gramófonos y Discos de la Compañía francesa
y de la de Odeón y Fonotipia.

VENTAS Á PLAZOS Y AL CONTADO

Cambios, Alquileres y Reparaciones.

Depósito en Córdoba, **DUQUE DE HORNACHUELOS, 1**



José de Benito

MÁLAGA

FÁBRICA DE TONELERÍA Y BARRILERÍA

Envases de todas clases desde 4 á 800 litros.

Pídanse precios y condiciones.



A. CARBONELL

Cosechero de aceites y cereales,

Corredor de comercio,

Compra-venta de aceites,

Cereales, préstamos, descuentos,

Representaciones

Y TODOS

CUANTOS ASUNTOS SE ME ENCARGUEN

COMISIÓN SUJETA AL ARANCEL

AGENTE DEL BANCO HIPOTECARIO

EN

LUCENA (Córdoba)

M. ROSALES, 30

DESPACHO DE 9 Á 11

Señoras!

Si cuidan ustedes su salud y quieren conservar sus encantos y evitar defectos y enfermedades, no empleen para el tocado más que el

JABÓN QUIRÚRGICO LESOUR

*El más seguro y eficaz
de los preservativos.*

SEGURIDAD

SALUD

HIGIENE

están asegurados con el uso del

Jabón Quirúrgico Lesour

De venta en las principales Farmacias.

¡SEÑORA!

En todas las operaciones del tocador que exijan antisepsia perfecta y absoluta, empleen el

Jabón Quirúrgico Lesour

Si tiene usted que cuidar algún enfermo, lávese las manos antes y después con el

Jabón Quirúrgico Lesour

Si asiste usted á un recién nacido, use exclusivamente

Jabón Quirúrgico Lesour

Y lo mismo para el tocado de la madre, que debe hacerse tan sólo con el

Jabón Quirúrgico Lesour

De venta en las principales Farmacias.

¡SEÑORA!

LA Epilepsia

es una enfermedad tan grave como rebelde; ningún medicamento empleado para combatirla dará

**RESULTADOS TAN RÁPIDOS
EFECTIVOS Y DURADEROS
COMO LAS**

GRAJEAS GELINEAU

Las personas nerviosas encontrarán inmediato alivio á sus dolores, usando el

JARABE ANTINERVIOSO del D^r GELINEAU

De venta en las principales Farmacias.

Combatid ^{las} CRISIS NERVIOSAS
la NEURASTENIA
el VÉRTIGO, etc., etc.
con el uso del

JARABE ANTINERVIOSO del D^r GELINEAU

¡No dormir es envejecer!

Para dormir, con sueño tranquilo y reparador, tomad por la noche, al acostarse, una ó dos cucharadas del

JARABE ANTINERVIOSO del D^r GELINEAU

De venta en las principales farmacias.

U. F. C.

Unión Farmacéutica

CORDOBESA

Conde de Cárdenas, 26 (antes Lefrados)

TELÉFONO 165

Surtido completo en productos químicamente puros, para las oficinas de Farmacia.

Especialidades farmacéuticas, nacionales y extranjeras.

Aguas minero-medicinales.

Artículos de Ortopedia, goma y cristal, de aplicación á la Medicina y Cirujía.

Drogas para las industrias y las artes.
Esponjas, pinturas, barnices, brochas y sus agregados.

Perfumería y jabonería extranjera.

Depósito exclusivo de los medicamentos Emerin.

HOTEL DE ORIENTE

CORDOBA

La Dirección á cargo de sus Propietarios

RAYNADO HERMANOS.

Paseo del Gran Capitán, 15



FÁBRICA
DE
Sombreros

PARA SEÑORAS Y NIÑOS

Flores, Plumas
y demás adornos,
Gorros y equipos
para cristianar

DE
Manuela García Luna

En esta casa encontrará el público un extenso y variado surtido en sombreros de la presente temporada, para señoras y niños.

Se reforman todos los sombreros por antiguos que sean, con esmero y economía.

10-LIBRERÍA-10



FABRICA DE CORTES APARADOS

FABRICA DE CORTES APARADOS

Rafael M.^a Peñuela

CONSTRUCTOR DE CALZADO Y POLAINAS *

PARA MILITARES

Alfonso XIII, número 29

Córdoba *





BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos por tiempo de 5 á 50 años, al interés de 4'25 por 100 y 60 céntimos de comisión, con amortización del capital y facultad para reembolsarlo total ó parcialmente antes de la fecha contratada.

Representante-Administrador
de dicho Establecimiento

DON MANUEL ENRIQUEZ Y ENRIQUEZ
PROCURADOR

OFICINAS

Duque de Hornachuelos

y Jesús María, 15

CÓRDOBA

NUEVA DROGUERIA

LA UNIVERSAL

DE

FRANCISCO YEPES RUIZ

Completo surtido en drogas para las industrias y las artes.

Especialidad en artículos para la fotografía, pintura y tintorería.

Productos químicos.

Aguas minero-medicinales y perfumería y jabonería extranjera.

Esponjas, pinceles, brochas, etc., etc.

Conde de Cárdenas, 21 (antes Letrados). Frente á LA SEVILLANA

Gran Fotografía

==== Madrileña ====

DE LOS

HIJOS DE A. PALOMARES

7, DUQUE DE HORNACHUELOS, 7

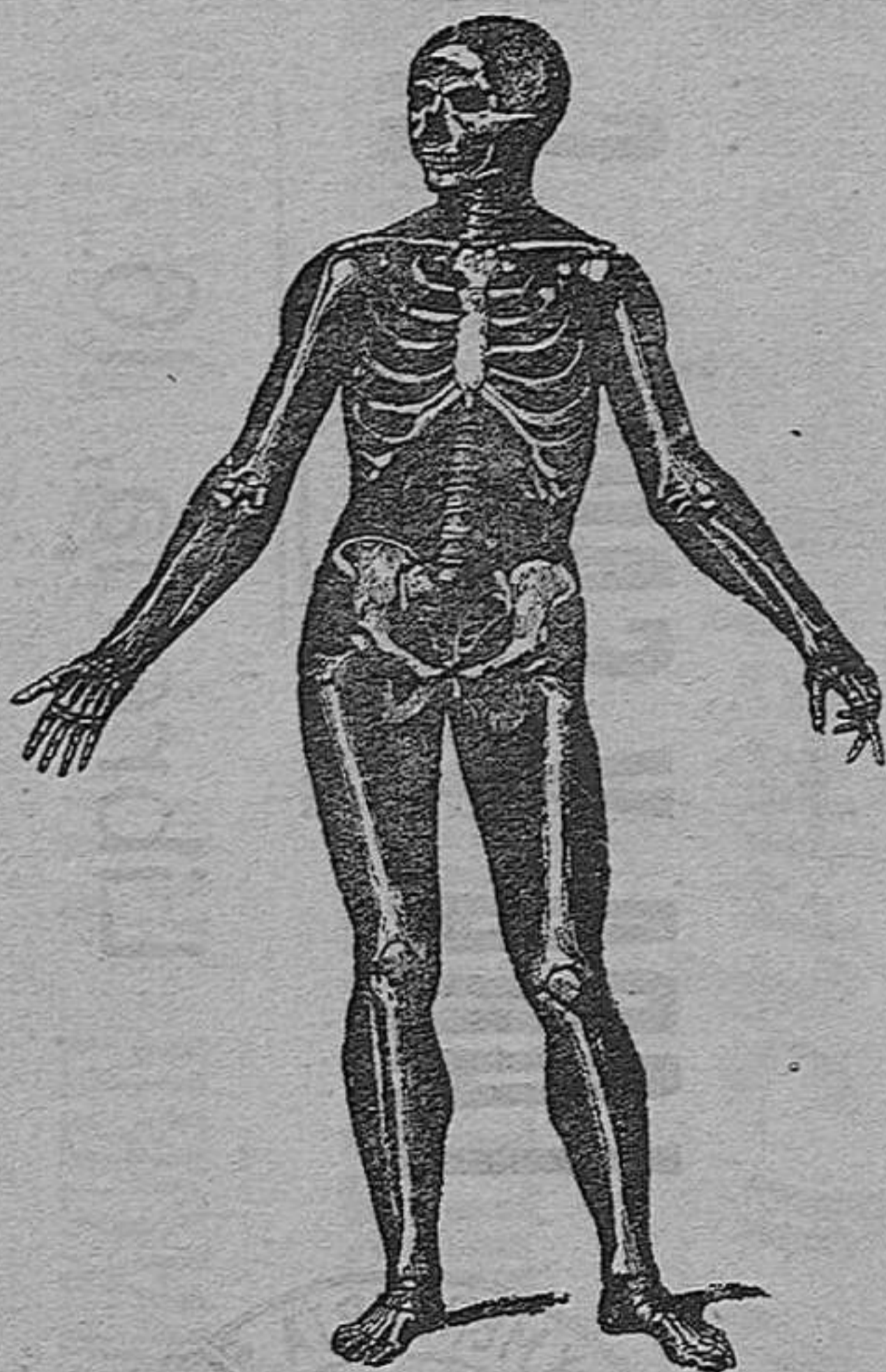
Especialidad en papeles al platino
y postales artísticas,
lujoso mobiliario, ampliaciones
de tamaños extraordinarios.

Esta casa
no entrega ningún trabajo que no
honre su firma; es su mejor
garantía.

3 magníficas Americanas 3 pesetas

PEREZ

BRAGUERISTA



SE CONFECCIONAN
aparatos
para corregir
los piés
EQUINO-VAROS
por parálisis y
CONGÉNITO

APARATOS
para corregir
la Incurvación
de la columna
vertebral
y desviación
de la
escápula.

PIERNAS
ARTIFICIALES
y toda clase de
aparatos
que se crean
indicados
según
los casos.

Bragueros Mecánicos

de contención gradual á voluntad, con aplicación á
hernias inguinales y escrotales.

GARANTIA ABSOLUTA

Informes y Dirección, San Fernando, 81.
Córdoba.

ALMACÉN POR MAYOR

— DE —

PAQUETERÍA, MERCERÍA, QUINCALLA Y BISUTERÍA



LARA Y GARCÍA, S. EN C.



Librería, 16

ALMACEN AL POR MAYOR

—DE—

GENEROS DEL REINO Y EXTRANJEROS

DE

Mercé y Armet (S. en C.)

39, 47, 49, y 74—SAN FERNANDO—39, 47, 49, y 74

Telefono 119. — Apartado número 7.

Dirección telegráfica, MERCÉ.

CÓRDOBA

GRAN ESTABLECIMIENTO

— DE —

TEJIDOS DEL PAIS
Y EXTRANJERO

— DE —

Nicolás Guirao

Altas novedades *

* * * para señoras

y caballeros * * *

Precios fijos por metros

DUQUE DE HORNACHUELOS, 2

(ANTES PARAISO)

CÓRDOBA

AUROLORA

COMPañÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

BILBAO

CAPITAL SUSCRITO

10.000.000 DE PESETAS

CAPITAL DESEMBOLSADO

3.000.000 de Pesetas

Funciona de acuerdo con las prescripciones de la Ley
de Seguros de 14 de Mayo de 1908.

Seguros de Incendios

Seguros de Valores

Seguros Marítimos

Subdirector en Córdoba y su provincia

Don Jaime Aparicio Marín

AMBROSIO DE MORALES, 16

Publicado este anuncio

con autorización de la Comisaría General de Seguros.

DENTISTA

RAMSAY

Premiado
con Medalla de Oro.

Córdoba.



LA CORDOBESA

Gran Pirotecnia Civil

DE

MANUEL GARCÍA DIEZ

PIROTÉCNICO efectivo del
y de varios importantes



E. Ayuntamiento de Córdoba
pueblos de la provincia.

Alfaros, 69 (antes Carnicerías)

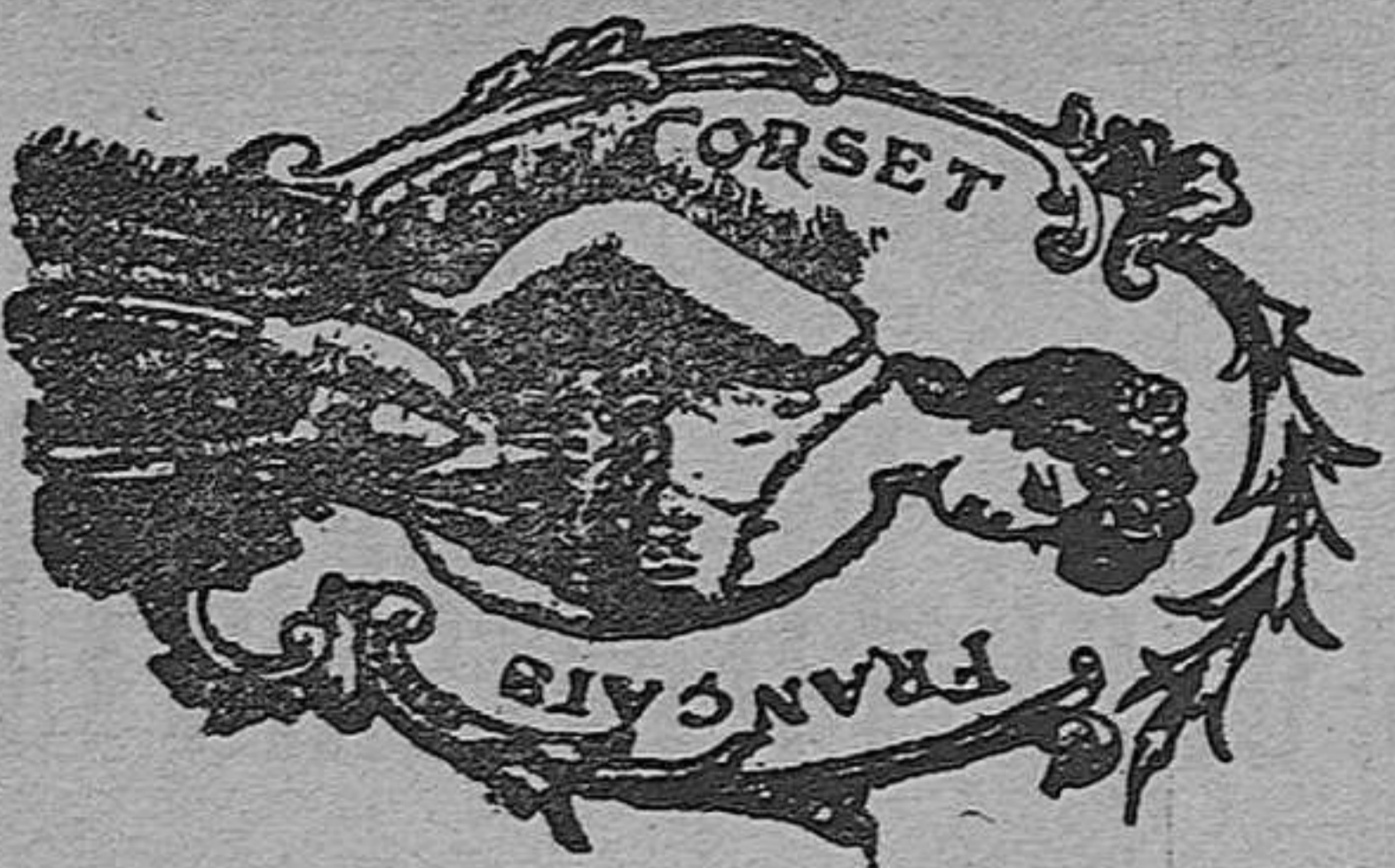
CÓRDOBA

Cohetes y fuegos artificiales.
Se compite con los mejores estableci-
mientos de España y del extranjero.

Unica casa
que posee los adelantos de la pirotec-
nia moderna y recreativa.

Prontitud y economía en todos los
trabajos.

Laboratorio en las afueras de la población.



AU GORSET FRANÇAIS

Se hacen corsés sobre medida en todas formas.
Corsés con aparatos para todos los defectos.
Corsés forma Emperatriz para estómagos padecidos; fajas higiénicas para descensos y enfermedades del vientre.

Gran surtido en géneros de alta novedad, tanto en telas como en adornos, sistemas y ligas.

Esta casa tiene los mismos adelantos de las corseterías de París, recibiendo modelos de las mejores casas extranjeras.

Calle Gondomar, 5.

Córdoba.

MAQUINARIA MODERNA

Cortes, 586

Máquinas — Herramientas
 Motores de todas clases
 MÁQUINAS

y ACCESORIOS

para fábricas de

Conservas Bujías

Chocolate Ladrillos

Confitería Sobres

Jabón Cartón

Colores Botones

Gaseosas Cestos

Cervezas Persianas

Hielo Abonos

Artículos de alambre

Objetos de corcho

Peines y cepillos

Artículos de papel

Artículos de goma

Carburo de calcio

Confetti y serpentinas

Papeles pintados

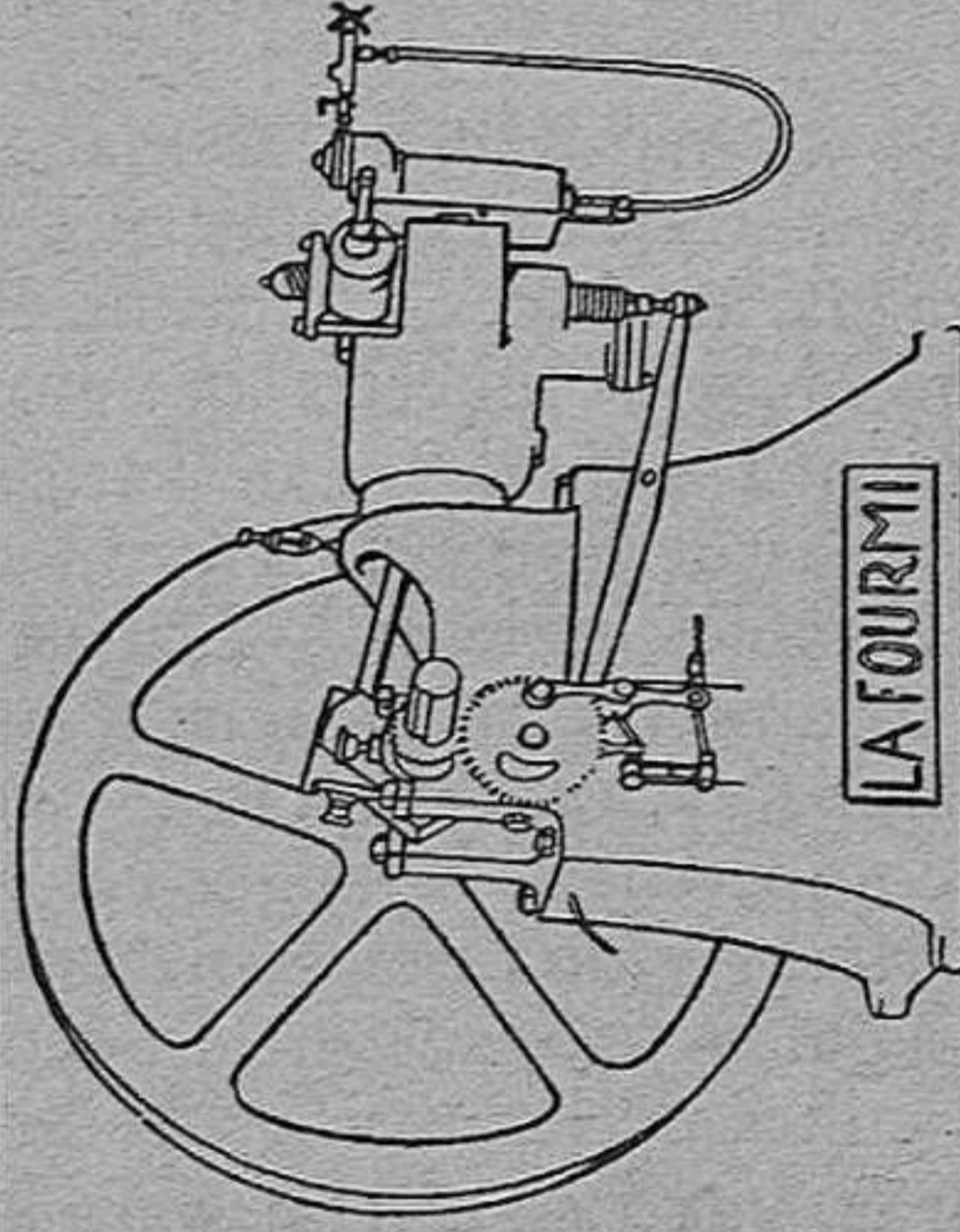
Artículos de hojalata

Pasamanería

Pastas para sopa

PARA TODAS LAS INDUSTRIAS

MOTORES Á GAS
 BENCINA
 PETROLEO
FOURMI



SENCILLOS — PRÁCTICOS — ECONÓMICOS

Los mejores para elevar aguas

Maquinaria agrícola y pequeñas industrias

Apartado 358

MÁQUINAS para
 Imprenta Cartonaje
 Litografía Estereotipia
 Encuadernación

Máquinas para industrias
 químicas y laboratorios
 Aparatos y útiles
 para lecherías

Máquinas agrícolas
 Bombas de todas clases
 Molinos trituradores
 Ornamentos de hierro
 para cerrajería artística

Tostadores
 y molinos de café
 Material para la extinción
 de incendios

MÁQUINAS
 para labrar
 madera

MÁQUINAS para labrar
 Sombreros Guantes
 Calzado Corsés
 Redes etc., etc.

DAVID FERRER & COMP. S en C.

BARCELONA

Cortes, 586

Apartado 358

EL CANDADO

FERRETERÍA Y LAMPISTRÍA

— DE —

Rodríguez y Lubián

Letrados, 13.—CÓRDOBA—Teléfono 103

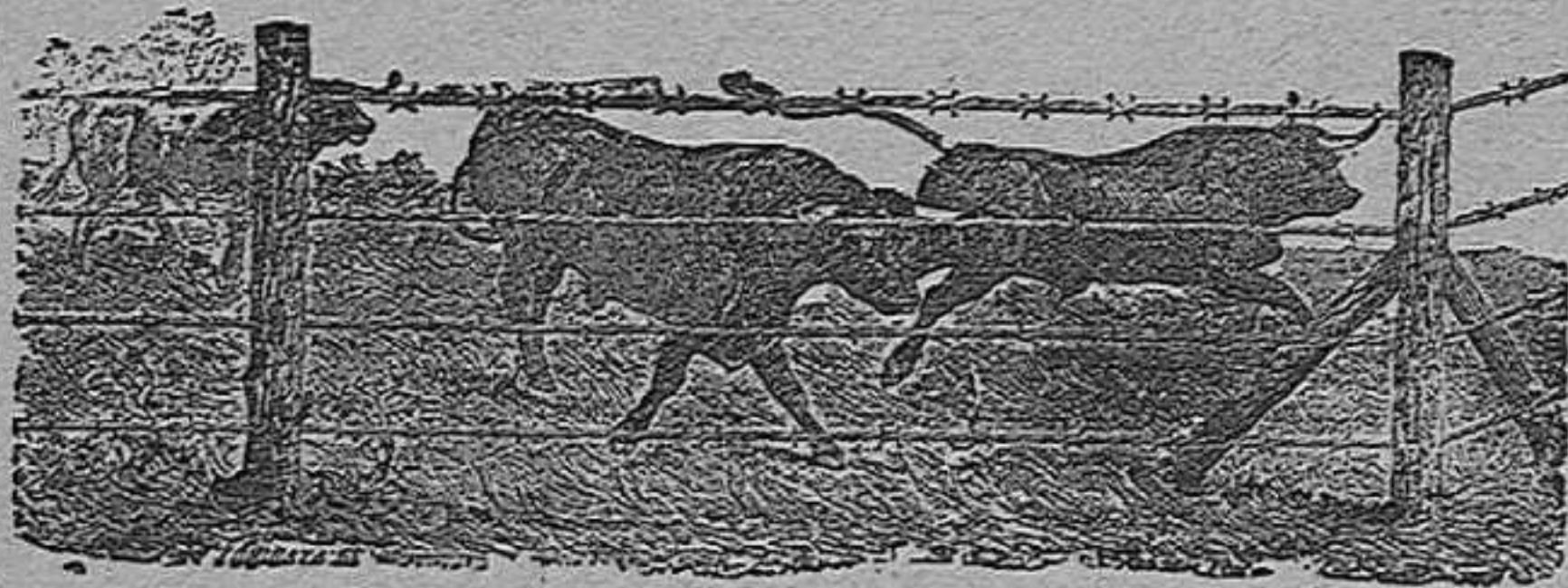
Batería de cocina de hierro esmaltado.—Clavazón y toda clase de herrajes para construcciones.—Palas, espiochas, azadas, azadones y herramientas para todos los oficios.—Bombas y tuberías de plomo.—Cartones y cordón amianto.—Inodoros de varios sistemas.—Tubos y planchas de goma.—Hornillos planchadora.—Maletas.—Crisoles ingleses.—Cribas, telas metálicas.—Colchones Soumier, camas, cunas y palanganeros.—La superior lámpara Sol, á 2 ptas.—Carburo de calcio, á precio sin competencia.—Juegos café, floreros, centros, petacas, carteras y una gran colección de objetos propios para regalos.—Gran surtido de imágenes y objetos para el culto, de la fábrica «El Arte Cristiano.»

Cafeteras, vaso de cristal, para una sola faza, á 60 céntimos.

Además de estas hay de todos los sistemas conocidos

Lámparas eléctricas incansables, á 50 céntimos.

Espino artificial
para cercados.



Espino artificial
para cercados.



Biblioteca del DIARIO DE CORDOBA

Mis canciones

por Francisco Arévalo.

Militares y paisanos

por José Osuna Pineda.

Atlas postal de España

PARA LAS OPOSICIONES DE INGRESO EN EL CUERPO DE CORREOS
por Mario Juanes y José Osuna.

El Derecho civil en Italia

por Federico Castejón.

Baratijas

por Alberto Camba.

Nostalgias

por Gabriel Delgado.

El Castillo de Benalcázar

por Gabriel Delgado.

El cuento de una historia

por Antonio M. de Escamilla.

Clisés cordobeses

por Antonio Ramírez.

Notas cordobesas

por Ricardo de Montís.

La Sierra y la Campiña

por E. G. Nielfa.

Laboratorio Químico Farmacéutico

DEL

DOCTOR MARIN

Hijo y sucesor Luis Marín

TÍTULO DE HONOR

FARMACÉUTICOS PREMIADOS

Cánovas, 12

Teléfono 80

El escrupuloso reconocimiento y análisis que en esta oficina se practica de todos los géneros medicinales, antes de servirlos, y el esmero y suma proligidad con que se elaboran, preparan y dosifican todas las preparaciones facultativas, le han valido el creciente crédito que posee, el constante favor que sus clientes le dispensan y la honrosa garantía de poder ofrecer al público toda clase de medicamentos en perfecto estado de pureza, de superior calidad y que inspiren la más absoluta confianza.

En esta Oficina de Farmacia no se omite sacrificio de ningún género con el fin de tenerla completamente surtida y á la altura y marcha de los adelantos científicos, sirviéndose directamente de las casas más acreditadas del reino y del extranjero. Así, pues, se encontrará siempre un repertorio general y completo de especialidades farmacéuticas de legítima procedencia.—Aguas mineromedicinales naturales.—Sales marinas para baños y preparaciones artificiales de las de Carratraca, Chiclana y Archena, Alhama, Fuencaliente y otras.—Medicamentos dosimétricos y homeopáticos, Opoterápicos, Seroterápicos é inyectables.—Cura antiséptica de Lister.—Aguas destiladas de azahar, rosas, etc., etc.—Pastillas, Rob y jarabes medicinales.—Bragueros, fajas ventrales, objetos y aparatos de cristal y goma, accesorios á la medicina y cirugía.

Se ejecutan embalsamamientos, ensayos y análisis químicos, esterilización, obtención de oxígeno, y previo aviso se encarga cualquier artículo medicinal que se desee.

Aranzabal y Ajuuria

Grandes Talleres de Maquinaria Agrícola en Vitoria y Araya (Alava)

Especialidad en arados Brabant, ídem semi Brabant ó sin formón, ídem Ideales de ante tren y vara, Gradas, Cultivadores, Pulverizadores de discos, Sembradoras á voleo «La Canadense,» Trituradoras de grano, Cortaforrajes, Seleccionadoras Marot, Segadoras, atadoras y agavilladoras; Guadañadoras, Rastrillos de caballo, marca Massey Harsis; Trillos rotativos, última novedad; Aventadoras á brazo, malacate y motor á gasolina, y todo lo concerniente á la Agricultura.

Repuesto de hilo, abacá y cañamo.

Todas las Máquinas garantizamos sus buenos resultados.

Piezas de recambio para todas las Máquinas y personal práctico.

SUCURSALES EN LAS PRINCIPALES REGIONES AGRÍCOLAS

En Jaén, Puerta Barrera, y en Córdoba, Gran Capitán, 22
con talleres de reparaciones y obreros de las mismas fábricas.

Pedir catálogos y condiciones.

UNICO EN CORDOBA



Gran surtido de objetos de
Óptica, Bisutería y Quincalla.

Magníficos estereóscopos,

Conde de Cárdenas, 3 (antes Letrados)

VIOLA. — Optico especialista.

TALLER DE RELOJERIA

DE

Rafael Rodríguez

Antiguo encargado del Taller de Castillo
— y Costí —

Se hacen toda clase de composuras,
garantizadas, en Relojes de torre, pared
y bolsillo, á precios sumamente eco-
nómicos.

Victoriano Rivera; sin núm. (antes Plata). Córdoba.

La Urbana

COMPañÍA ANONIMA

DE

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada en 1838

y autorizada por Real Orden de 4 de Marzo de 1838 y
Decretos de 28 de Diciembre de 1849 y 24 de
Diciembre de 1857

ESTABLECIDA EN ESPAÑA DESDE 1843

Premiada con Medalla de Oro y dos Medallas de Plata
en la Exposición Universal de 1889, y con Medalla de
Oro en la Exposición Internacional de 1890; un Diploma
de honor en la Exposición de Burdeos de 1895 y dos
Diplomas de honor en la Exposición de Rouen de 1896

CAPITAL SOCIAL CINCO MILLONES

GARANTÍAS DE TODAS CLASES

Capital, Reserva, Primas del año corriente
y primas por recibir

79 millones de francos

Representación general en España,
Pecados, núm. 4 y Puerta del Sol, 10.—Madrid.

Director en Córdoba, D. Rafael González López

MADEBA ALTA, 34

LA CAMERANA

PUEYO Y COMPAÑÍA

Fábrica de Molduras, Lunas lisas y biseladas, Cuadros y Espejos,
Fabricación especial de Vidrieras artísticas.

LOZA, PORCELANA Y ARTICULOS PARA REGALOS
ALMACEN DE CROMOS Y CRISTALES PLANOS

SEVILLA

Fábrica, Torneo 29 al 31

Despacho, Plaza Villasis, 7 y Orfila, 12

SUCURSAL EN CÓRDOBA

María Cristina, 11

y Claudio Marcelo, 4 y 6

Se colocan cristales á domicilio dentro y fuera de la población.

RAFAEL HOYO

Duque de Hornachuelos, II. — Córdoba

PERFUMERÍA, PELUQUERÍA Y OBJETOS DE TOGADOR

Especialidad en tinturas para el cabello
y confección de postizos,
Cepillería, Peinería, Paraguas, Abanicos
y Bastones.

ARTÍCULOS PARA REGALOS

Completo surtido en productos y herramien-
tas para peluqueros y barberos.

Precios reducidos sin competencia.

LA VALENCIANA

FEDERICO PRETEL

FABRICANTE DE MOSAICOS HIDRÁULICOS

Fábrica y despacho, Plaza de Colón, 15 y Osario, 24
Córdoba

Cementos, Yesos, Azulejos Valencianos y Extranjeros,
Cales Hidráulicas, Mármol Artificial,
Ladrillos y Baldosas Refractarias, Tubería de Grés y Materiales
de construcción en general.



VINOS FINOS

— DE —

Montilla y los Moriles

JOSÉ ALFAYA ISLA

Cuatro Esquinas, 25 (inmediato al Gran Capitán).—Córdoba

CASA FUNDADA EN 1834

Venta por mayor y menor.

Carbonell y Comp.^a (S. en C.)

CÓRDOBA

Sucursales en Sevilla, Aguilar de la Frontera,
Castro del Río y Melilla.

Compra venta de aceites y granos.

Especialidad en aceites de oliva finos.

Unico Gran Premio en la Exposición
de San Louis (E. U.)

GRAN PREMIO en las Exposiciones de
Zaragoza, Bruselas y Buenos Aires.

Maderas de Flandes y del País.

Gran surtido en clases y dimensiones
en sus almacenes de Córdoba, Sevilla y
Melilla.

Duelas para barriles y bocoyes.

Fábrica de harinas, sistema Austro-Húngaro

Fábrica de fideos y pastas para sopa.

Bodegas de vinos finos de Montilla

Y DEL PAGO DE LOS MORILES

Medallas de Oro en las Exposiciones
de París y Barcelona. Gran Premio en las
de Zaragoza, Bruselas y Buenos Aires.

Fábricas de aceites de orujo y de jabones
en Aguilar y Castro del Río.

LOS CHOCOLATES

— DE —

HIJOS DE DEMETRIO CABRERA DE POZOBLANCO


que han sido premiados en las Exposiciones de Córdoba, París y Madrid con Medalla de Oro y Grandes Diplomas de Honor han conseguido un nuevo triunfo en la República Argentina, donde han sido nuevamente premiados con

MEDALLA DE ORO

Confitería, Pastelería y Repostería

DE

ANTONIO MIRA DORADO

CONCEPCION, 25 Y 27  TELÉFONO 162

CÓRDOBA

Se sirven toda clase de dulces y pasteles, vinos y licores.

Servicio para bodas y bautizos.

Extenso suatido en mazapanes, turrone, aifajores, roscos, mantecados y polvorones.

Viuda de Naval Manso

Compra y Venta
de Aceites de oliva

San Pablo, 55

Teléfono, 134

Apartado número 6

CÓRDOBA

Imprenta

del

Diario de Córdoba

Taller de Encuadernación
Grandes almacenes de Papel

Edición de obras literarias y de texto; Carteles á varias tintas; Convocatorias para cultos; Cartjetas blancas y de luto de diferentes dimensiones; Gran surtido de impresos para las Secretarías de Ayuntamiento y Juzgados municipales; Extenso surtido en invitaciones á funerales y honras, participaciones de enlace y de misa nueva; Cartjetas, Membretes, Recordatorios, Facturas y cuantos trabajos tipográficos se encarguen; empleando los adelantados de esta industria.

Conde de Gárdenas, núm. 18
(antes Letrados)